

**AGRICULTURA PREHISPANICA Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE EN EL
ACTUAL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
(8000 a.C-1600 d.C)**

FERNANDO DE JESUS ALVAREZ RAMIREZ (LA)
Investigador Asociado

**INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INCIVA
SANTIAGO DE CALI
2000**

**AGRICULTURA PREHISPANICA Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE EN EL
ACTUAL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
(8000 a.C-1600 d.C)**

FERNANDO DE JESUS ALVAREZ RAMIREZ (I:A)
Investigador Asociado

**SEGUNDO INFORME
TRABAJO DE INVESTIGACION**

Presentado a:
GERMAN PARRA
Dir. Investigaciones

INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INCIVA
SANTIAGO DE CALI 2000

**AGRICULTURA PREHISPANICA Y MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE EN EL
ACTUAL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
(8000 a.C-1600 d.C)**

INTRODUCCION

*"Todo pasa. Pasa esta pequeña historia general del mundo,
la del individuo es nada,
y nada es la de la tierra dentro de la historia del tiempo y de las estrellas.
Y dentro del infinito y de la eternidad
¿Que. seran estas vidas nuestras?..."*

Fernando Gonzalez

Durante no hace más de quinientos años la palabra en el trópico americano la ha tenido el discurso dominante de Occidente para quien la única racionalidad posible es la que emana de la cultura económica occidental basada en la racionalidad instrumental, es decir, en la tasa de ganancia, en la destrucción de la naturaleza, en un discurso unilateral que calla, borra, niega, oculta otras racionalidades-no racionales, otras experiencias, que posibilitaron en antaño la aparición de una multiplicidad de culturas, de pueblos, de hombres con perspectivas y formas diferentes de habitar el mundo de la vida en el trópico americano, que hoy conviene hacer emerger en contrapartida del modelo de desarrollo tecnológico agroindustrial que campea en el Valle del Cauca, modelo tecnológico completamente divorciado de las particulares condiciones biológicas, ecológicas y culturales de la región.

La investigación tuvo como marco de referencia el actual departamento del Valle del Cauca ubicado en el Suroriente Colombiano, rodeado por las cordilleras Occidental y Central; bañado por el majestuoso río Cauca, al cual vierten las aguas los afluentes que descienden de la cordillera. Este territorio fue el escenario propicio donde otrora florecieron una amalgama de culturas que inventaron diversas formas de hacer agricultura y manejar el medio ambiente sin que ésta práctica significara la expoliación de la naturaleza como las agriculturas hispánicas de la época de la conquista y colonia que nos dejó una Colombia con graves problemas ambientales en algunas regiones, ya que su plataforma tecnológica no obedecía a las condiciones del entorno natural tropical. No obstante, la devastación continua en el Valle del Cauca, primero con la agricultura química de postrimerias de siglo XIX e inicios del siglo XX, *"sustentada en cinco fundamentos: mecanización, semillas mejoradas, abonos químicos solubles, riego y sustancias químicas para matar insectos, microbios y malezas"*¹ y, segundo con la Misión Chardon que llegó al Valle del Cauca en 1928 y la Revolución Verde que emerge en la década de los 60s como la gran solución a los problemas de hambre en el mundo, dejando en su recorrido una estela de pobreza, miseria y una desolación en nuestros campos.

Ahora bien, el actual departamento del Valle estuvo habitado en tiempos remotos por una multiplicidad de tradiciones culturales que se desarrollaron en ese mosaico de climas y relieves como la región Calima, la región Pacífica y la zona plana del río Cauca; entre otras. Rodríguez al respecto dice: *"En los últimos 10000 años de historia social prehispánica surgieron, se desarrollaron y se extinguieron 24 culturas arqueológicas; con modos de vida que iban desde recolectores- cazadores hasta aldeano cacical."*²

¹ / Véase. MEJIA, Mario G. *Agriculturas sin Agrotóxicos*. Cali: Corporación Mi Nuevo Mundo. Talleres Gráficos Impros, 1996.,p. 15.

² / Vid. RODRIGUEZ, Carlos A. *Tiempo y Espacio como fundamento de la diversidad socio-cultural prehispánica en el Alto y Medio Cauca durante el milenio precedente a la conquista española*. En: *Cespedesia* 20 (64-65), 1994. p. 11.

Sin embargo, estos saberes persisten en la innovación popular de los campesinos y en los indígenas que aún habitan el país, a pesar de la modernización de la agricultura con base científica y tecnológica dirigida hacia la agroindustria local y el mercado internacional menoscabando la seguridad y soberanía alimentaria de nuestros pueblos. No obstante, es pertinente decir que la vulnerabilidad alimentaria se debe, a su vez, a la expoliación que los productores y sus medios de producción (los ecosistemas) han venido sufriendo a lo largo de decenios como resultado de la expansión paulatina del proceso de acumulación del capital, el cual no sólo modifica los destinos mismos de lo que se produce sino que atenta de manera irreversible contra la renovación de los recursos naturales, la base misma de la producción.³

Así pues, el hombre precolombino, el indígena y el campesino actual con su forma peculiar de relacionarse con la naturaleza⁴ construyó todo un universo de técnicas, saberes y valores económicos-sociales, que posibilitaron el sostenimiento de un número elevado de individuos y la coherencia del engranaje social, además del manejo sistemático de la naturaleza que se contrapone a la aproximación homogenizante del discurso cientista que campea esta modernidad exangüe.

Por otro lado, a raíz de la problemática ambiental que nos asiste actualmente, como consecuencia de los desarrollos técnico-científicos que ha posibilitado "La contaminación del agua y el aire, la destrucción de los bosques, la perturbación del clima, la desaparición de una multitud de especies vivas, el empobrecimiento del capital genético de la biosfera, la degradación de los paisajes naturales, la asfixia de las ciudades y el abandono progresivo de los valores culturales y de referencias morales".⁵, urge necesidad de reinventar otras formas

³ / Cfr. TOLEDO, Victor. **Ecología y autosuficiencia alimentaria en México**. En: *Agroecología y desarrollo*. (19), p. 53.

⁴ / Claro está que esto no quiere significar que las comunidades indígenas no hallan sido devastadoras de la naturaleza, sino que su forma de relacionarse no estaba mediada por la racionalidad occidental.

⁵ / Vid. GUATTARI, Félix. **Fundar de nuevo las prácticas sociales**. En: *Rev. Políticas*. Universidad del Valle. No.1, 1994., p.20.

de vida menos agresivas con el entorno natural y que emergieron en las comunidades precolombinas permitiendo una agricultura sostenible⁶ por no hace más de 3000 años a.C. En este orden de ideas, el análisis y conocimiento de los sistemas de cultivo y producción precolombinos como los que aún subsisten- en pequeños agricultores y algunas comunidades indígenas-, podrían servirnos como referentes para la redefinición de la agricultura que implique replantear con audacia la condición de agricultor, igualmente que prefigure o fomente la invención de nuevos valores o desarrollos que no sean los emanados del modo de producción capitalista -dado su carácter predatorio y su origen en la cultura económica occidental la cual esta basada en las nociones de producción, escasez y trabajo-, que tanto destrozos le ha causado al neotrópico.

De esta forma, lo que consiguió esta monografía, es hacer una lectura de esa amalgama de experiencias, técnicas, prácticas y saberes agrícolas precolombinos⁷ contenidos en el sistema de producción y en el manejo del medio ambiente que emergieron en tiempos pasados y posibilitaron la producción y reproducción de la sociedad sin que esta práctica implicara la destrucción de la Pachamama o madre tierra, sino la integración y el respeto hacia ella. Saberes que actualmente viven en los indios Desana y Tukano del Vaupés, en los Taiwano, los Makuna, los Embera-chami de la costa Pacífica chocoana, en los Cuna de la Amazonía, los Paeces del Cauca; entre otros y, que sin embargo permanecen excluidos -por

⁶/ El "desarrollo sostenible" como concepto alterno pudiera estar contaminado por el carácter inevitablemente productista y economista del primero de sus términos, desarrollo. Este concepto busca reconciliar los fines contradictorios del crecimiento económico y el respecto al ambiente.(Cfr. ESCOBAR, Arturo. **Desarrollismo, ecologismo y nuevos movimientos en América Latina: contribución al debate sobre naturaleza-sociedad**. En: Memorias de Simposio Internacional Ecobios. Colombia, 88. Bib. Andres Posada Arango. Serie Publicaciones Especiales del Inderena. Bogotá. 1996. Tomo 2, p.200).ahora bien, las comunidades prehispánicas actuales se contraponen al concepto anterior debido a que la concepción ideológica de la vida era un todo , ya que sus presupuestos se basaban en una relación armónica con la naturaleza donde ésta era generosa y abundante. Donde su organización giraba en torno al bien colectivo, por encima del individual sin desvastar la Pachamama. Posición que se contrapone al carácter individualista, destructor del actual modelo de desarrollo en que estamos inscritos.

⁷/La sabiduría del hombre precolombino, el conocimiento a la vez pragmático e instintivo de la conservación natural, contrasta con la faena moderna de deforestación y esterilización del suelo en gran escala, con la destrucción sistemática e irreversible del ambiente... que practicaban los criollos. (Vid.CIVRIEUX DE, Marc. **El hombre silvestre ante la naturaleza**. Caracas: Monte Avila. Editores, 1974, p. 28-29)

la cultura dominante de occidente- " saberes calificados como incompetentes , o insuficientes elaborados; saberes ingenuos, inferiores jerarquicamente al nivel del conocimiento o de la cientificidad exigida...⁸

Ahora bien, el conocimiento de las técnicas agrícolas como las terrazas, sistemas de cultivo, el policultivo, los canales, los camellones, el manejo de la silvicultura o de la selva, las zanjias, el cultivo de laderas, la roza, la quema, el manejo de zonas anegadizas; es decir, el sistema de producción, pueden ser la punta en el icem|berg para comenzar a elaborar una propuesta agropecuaria seria para el inicio del milenio, que se oriente en el sentido de recuperar y conocer nuestras montañas, nuestros valles y nuestros humedales, así como descongelar o reconstruir diferentes tipos de agriculturas sostenibles para el Valle del Cauca, que permita conservar estos ecosistemas para generaciones por venir.

Igualmente, ante el deterioro del paisaje vallecaucano agudizado durante los siglos posteriores a la conquista europea y destruido durante los últimos 60 años, aparece la necesidad de reconstruir esas prácticas sociales antiguas que construyeron formas de adaptación al medio natural y que permiten elaborar un proyecto de reindigenización que posibilite apropiar la experiencia acumulada por las sociedades nativas que antes ocupaban el territorio que ahora es nuestro, Latinoamérica, y rompa con el proyecto ecuménico del destino construido a imagen y semejanza de los "países de punta".

De tal manera, que descongelar estos experimentos ancestrales es optar por una propuesta etico-estética, que permita ser responsables ante las generaciones futuras, por el modo de vida agricultor⁹ por el manejo del ambiente. Así como , procurar la apropiación correcta de la naturaleza, es decir, su adecuada inserción en los procesos productivos que se adopte,

⁸ / . Cf. FOUCAULT, Michel. ^{plata} Micropolítica del poder : Curso del 7 de enero de 1976. Madrid: College de Francia, La Piqueta, 1978. Pp.128-129

⁹/. Este modo de vida implica la adaptación a los sistemas de vida y a la satisfacción de las necesidades biológicas y culturales de toda la población, por medio de una compleja plataforma tecnológica.

paralelamente que estos saberes sigan siendo de la gente -campesinos e indígenas actuales- que moran este territorio vallecaucano, en esta era del capitalismo electrónico financiero.

De otra parte, se trata como dice Sanoja, de implementar un proceso técnico que permita inventariar los sitios amenazados de destrucción, rescatar los que estan en peligro de perdersse, declarar la urgencia de los mismos para su protección, mostrar la obligación del Estado frente al cumplimiento de las normas. Igualmente, *"debe mostrarse la indiferencia de la nación ante la destrucción de la identidad o del pluralismo cultural producto de una concepción ideológica de dominación cultural que desconoce el saber indígena"*¹⁰ Una de estas indiferencias fue la construcción de la represa Calima que sepulto diez mil años de experiencias milenarias en aras de la industrialización y el progreso en el Valle del Cauca, idea nacida en los preclaros doctores de la C.V.C. que asumieron los lineamientos de los norteamericanos sin entender que nuestros pueblos ancestrales eran culturas con un fuerte componente anfibio.

Asímismo, la Carta de Navegación del 1991 en los artículos 63 y 72 nos hace un llamado en torno a que el patrimonio arqueológico de la Nación es inalienable, imprescriptible e inembargable. y que la ley establecerá los mecanismos para readquirirlos cuando se encuentren en manos de particulares.

¹⁰ /. Cfr. BOTIVA, Alvaro. *Teoría y práctica de la Arqueología de Rescate*. En: Boletín de Arqueología Fundación de Investigaciones Arqueológicas. FLAN, ICAN. 5(1). Bogotá. 1990. p. 44.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- ❖ Llevar a cabo una descripción de la agricultura prehispánica y el manejo del medio ambiente en las culturas arqueológicas que habitaron el actual departamento del Valle del Cauca desde el 8000 a.C - 1600 d.C

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- ❖ Indagar acerca de diversas prácticas agrícolas prehispánicas que construyeron las culturas arqueológicas en coordenadas espacio - temporales diferentes.
- ❖ Describir los diversos manejos que el hombre prehispánico le dio a la diversidad ambiental del entorno ecuatorial.
- ❖ Hacer una aproximación a la tipología de los sistemas de producción en las diversas culturas arqueológicas que habitaron el Valle del Cauca.
- ❖ Realizar una aproximación al manejo ecológico del suelo por parte de las comunidades prehispánicas que moraron el el Valle del Cauca..

2. REVISION DE LITERATURA

"Colombia no sabe que gran riqueza tiene en sus indios, una riqueza genética, cultural, lingüística, la riqueza de una experiencia humana, adquirida en el curso de milenios".

(Reichel Dolmatoff)

2.1 UBICACION GEOGRAFICA

El Valle del Cauca se encuentra ubicado entre las coordenadas geográficas 5° 00' 32" de altitud norte, 3° 05' 35" de altitud sur, 75° 41' 32" de longitud este y 77° 33' de longitud oeste. Limita al norte con los departamentos de Choco y Risaralda, al sur con el departamento del Cauca, al oriente con los departamentos del Quindío y Tolima y al occidente con los departamentos del Choco y Océano Pacífico, (Fig. 1). Presenta una extensión de 22.146 Km, con un mosaico de paisajes, climas, relieve, ríos, montañas, que lo colocan entre uno de los territorios más ubérrimos de Colombia.

El Valle del Cauca se encuentra rodeado por las cordilleras Occidental y Central, así como bañado por el majestuoso río Cauca, al cual vierten las aguas los afluentes que descienden de la cordillera. Este territorio fue el escenario propicio donde otrora florecieron una amalgama de culturas que inventaron diversas formas de hacer agricultura y manejo del ambiente sin que esta práctica implicara la expoliación de la naturaleza, en comparación con las actuales prácticas agrícolas divorciadas del sistema natural, cultural y social.

El trópico¹¹americano fué el escenario que posibilitó que se gestaran una amalgama de culturas, que se desarrollaron en espacios y tiempos diferentes y establecieron un manantial de formas de vida, de maneras de ser, de relacionarse con el mundo, con el universo vegetal, con el mundo inmaterial y con el cosmos. Entre esas culturas que emergieron en esta pequeña porción del trópico durante los últimos 10.000 años, hasta la llegada del europeo invasor tenemos:¹²

-PERÍODO I. RECOLECTORES, CAZADORES Y HORTICULTORES (8.000-2.000 A.C.)

Tradiciones culturales del período¹³: Cultura El Pital-Sauzalito I (8000-5000 a.C). Cultura La Balsa-Los Arboles-La Elvira (3000 a.C). Cultura El Pital-Sauzalito II (5000-3000 a.C).

11/. En varias publicaciones, artículos, monografías europeas como americanas se presentan diferentes confuciones cuando se refieren a nuestra geografía andina ecológica, las cuales tienden a propagarse normalmente. En este sentido, para mayor claridad nos referimos aquí al significado que da el Dr. M. Acosta del término trópico o tropical y que consiste "comunmente -tropical- es un término geográfico- climático, pero ecológicamente hablando, es un término geográfico-ecológico para referirse al ambiente tropical en el que viven las plantas y animales, entre las líneas geográficas imaginarias del trópico de Cancer (al norte) y trópico de Capricornio (al sur). Es así como el término tropical es más amplio que el Ecuatorial. No olvidar que tropical deriva del latín trópico y este a su vez del término griego Tropicos". Por otro lado, M. Acosta en torno a otro término característico de la zona como tropandino o tropaandina dice : "son terminos geográficos y ecológicos aplicado especial y exclusivamente al área de los andes tropicales, o mejor dicho al sector tropical Andino de América Latina. Esta gran área tropandina es singular y su ecología y vegetación es diferente de los otros sectores tropicales de la tierra de Africa, Asia y las Islas Tropicales del Pacífico, debido a la gran influencia topográfica y altitud de los Andes (Véase. ACOSTA, Solis M. Terminología Geográfica y ecológica para América Tropical Andina. En: Rev. Colombiana de Ciencias, 21(44)Bogotá, p. (351-352)..

12/. Para la ubicación de los procesos socioculturales en el Valle del Cauca se acoge la propuesta de periodización planteada por Rodríguez, y se deja de lado la de Reichel Dolmatoff 1986 y la de Odourn 1994.

13/. Cultura es el "continuo extrasomático y temporal de cosas y acontecimientos que dependen de la capacidad de simbolización. La forma más importante que toma esa capacidad de simbolización es el lenguaje, que permite la comunicación, la preservación y acumulación de las ideas. (Véase. BIBLIOTECA SALVAT. Las Sociedades Primitivas. Barcelona: S, 1973, p. 19).

-PERÍODO II. LAS SOCIEDADES CACICALES TEMPRANAS (1.500-700 A.C.)

Culturas del período: Cultura Ilama (1500 a.C)

Cultura la Balsa (1100-600 a.C).

-PERÍODO III. ESPLENDOR DE LAS SOCIEDADES CACICALES TEMPRANAS (700 A.C.-500 D.C.)

Entre las expresiones culturales del período tenemos: Cultura Tumaco- Tolita I (700-0 a.C), Cultura Tumaco-Tolita II (0-500 d.C), Cultura Quimbaya clásico (0-500 d.C), Cultura Yotoco I (0-500 d.C), Cultura Tierradentro clásico (0-500 d.C).¹⁴

PERÍODO IV. LAS SOCIEDADES CACICALES TARDÍAS (500-1.600 D.C.)

Las tradiciones culturales que obedecen a este período son:

Cultura Yotoco II (500-1300 d.C)

Cultura Quimbaya Tardío I (700-1300 d.C)

Cultura Quimbaya Tardío II (1300-1600 d.C)

Cultura Sonso I (500-1300 d.C)

Cultura Sonso II (1300-1700 d.C)

Cultura Bolo (1000-1200 d.C)

Cultura Quebrada seca (130-1650 d.C)

Cultura Alto Patía (1000-1200 d.C)⁷ ¹⁴ Cultura Guachicón (1200-1600 d.C)¹⁴

Cultura San Agustín Reciente I (800-1100 d.C)⁷ ¹⁴

Cultura San Agustín Reciente II (1100-150 d.C)⁷ ¹⁴

Cultura Bucheli (1000-1200 d.C)

Cultura Piartal-Tuza (600-1200 d.C)¹⁴ Cultura Capulí (1200-1600 d.C)⁷ ¹⁴

¹⁴/. Estas culturas no haran parte de la presente investigación.

2.2 GENERALIDADES SOBRE LAS REGIONES FISIOGAFICAS

2.2.1 GENERALIDADES SOBRE LA REGIÓN CALIMA

Localización:

La región está ubicada en la vertiente occidental de la cordillera del mismo nombre, aproximadamente 100 kms. al noroccidente de la ciudad de Cali, en el departamento del Valle del Cauca y pertenece jurisdiccionalmente a los municipios de Restrepo y Calima (Fig 1). Específicamente el área donde se encontraron los asentamientos El Pital, Sauzalito, El Recreo y Samaria se localiza en el curso alto y medio de la cuenca del río Calima, 7.5 kms aguas abajo de la actual represa de Calima 1, concretamente el proyecto hidroeléctrico Calima III¹⁵ (Foto 1).



15 / Véase. SALGADO, Hector. *Medio Ambiente y Asentamientos Humanos prehispánicos en el Calima Medio*. Instituto Vallecaucano de Investigación Científicas. INCIVA Imprenta Departamental Cali, 1989, p. 17

Así mismo, la zona hace parte de la vertiente que baja al océano pacífico; región que por su misma localización geográfica pudo servir como ruta de entrada natural de tradiciones e influencias culturales desde la costa hacia el interior y visceversa. (Ibid, p. 15).

Geología

Las cordilleras Central y Occidental emergieron del fondo del mar dando origen a diferentes materiales de roca que por acciones tectónicas posteriores modificaron continuamente las formas y las características de los paisajes; con ello comenzó la evolución de los suelos en las laderas de las cordilleras y el transporte y acumulación de materiales a las áreas planas del Valle del Cauca.

Los suelos del Valle del Cauca ^{derivaron} dividieron sus características de las cenizas volcánicas, actualmente se calcula que aproximadamente el 60% de los suelos de las laderas del Valle del Cauca son derivados o están influidos por las cenizas volcánicas.

Esta parte de la cordillera está geológicamente constituida por rocas del grupo diabásico, el cual está conformado principalmente por basaltos y diabasas y por materiales sedimentarios del grupo Dagua (Ibid).

Medio Natural

La vertiente pacífica de la cordillera Occidental desde la parte superior hasta la planicie del Pacífico se caracteriza por tener unas condiciones extremas de precipitación, pues, la cordillera detiene las masas de aire húmedo procedentes del océano, provocando su

condensación la cual se manifiesta en una precipitación abundante sobre las laderas y llanuras de la cuenca pacífica¹⁶

Dentro de la región de Calima Medio se distinguen tres zonas ecológicas o formas de vida:

-Bosque Pluvial Montano Bajo (bp-Mb). Se sitúa en los contrafuertes de la cordillera (entre 1800 y 2900 m.s.n.m.) y sus terrenos son bastantes pendientes; la temperatura media aproximadamente es entre los 12° y 17° C y tiene un promedio anual de lluvias superior a los 4.000 mm (Ibidem, p. 21).

Bosque Pluvial Subtropical (bp-ST). La topografía de esta formación es muy accidentada, se presenta en las laderas escarpadas de los cañones profundos por donde descienden los ríos y quebradas. La altura se sitúa entre 900 y 1900 m.s.n.m.; la lluviosidad anual promedio es superior a los 4.000 mm, y la temperatura media es de 17 a 24° C (Ibid).

Bosque muy Humedo Tropical (bmh-T). Se localiza en las partes bajas de la vertiente pacífica (a partir del río Chanco), sobre terrenos ondulados y llanuras aluviales de los ríos. La altura es inferior a los 1.000 m.s.n.m., la temperatura media es superior a los 24° C y el promedio anual de lluvias está entre 4.000 y 8.000 mm. (Ibid, p.22).

Así pues, las tierras de estas tres zonas ecológicas están casi en su totalidad en extensos bosques naturales, pues las condiciones climáticas han impedido su incorporación al desarrollo.

¹⁶ /. Vid. ESPINAL, Luis y MONTENEGRO, Elmo. *Formaciones Vegetales de Colombia*. Instituto Geográfico "Agustín Codazzi", Departamento Agroecológico, Bogotá, 1963, p. 134. SALGADO, H. *Medio Ambiente y asentamientos humanos prehispánicos en el Calima Medio*. Op. cit. p. 21).

2.2.2. GENERALIDADES ZONA PLANA DEL VALLE DEL CAUCA.

Ubicación.

El amplio canal que conforma el Valle del río, está flanqueado a lado y lado por las cordilleras Central y Occidental, aquella con mayor elevación (3.500 m.s.n.m) y con encumbradas cimas como el Pico de Traca, Páramo de Chínche, Páramos de las Hermosas, Miraflores y Barragán, y ésta más baja (3.000 m.s.n.m. en promedio), con alturas descollantes como el Cerro de Naya, los Farallones de Cali y el Cerro de Tatama¹⁷ (Foto 2)

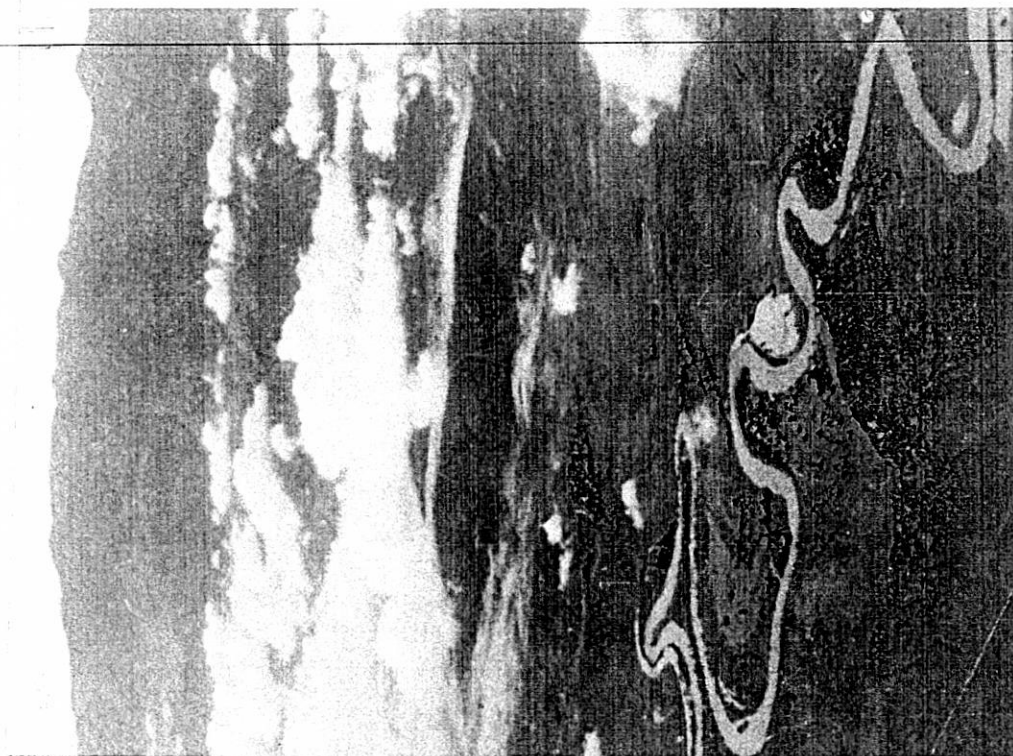


Foto 2. Vista panorámica valle geográfico del Río Cauca.

^{17/}. Véase CUBILLO, Julio Cesar. *Arqueología del Valle del Río Cauca: Asentamiento prehispánicos en la Suela Plana del Río Cauca*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Banco de la República, 1977, Bogotá, 1977, p.11

La cuenca geográfica del río Cauca comprende una superficie total de 427.000 has, está formada por el río Cauca que corre las cordilleras Occidental y Central, con una altura promedio sobre el nivel del mar de 1.000 y 200 Kms de extensión, con una anchura media de 10 Kms (Vásquez, 1994: 5)

El área plana se extiende con rumbo S.W-N.W. entre el dintel de Quilichao en el sur y Cartago en el norte, entre los 3 y los 4 46' de latitud norte, aproximadamente (Ibid).

Geología

Geológicamente considerado, este extenso valle, con más de 200 Kms de largo, con una anchura promedio de 35 kms en la zona sur y de 8 kms de Buga hacia el norte, constituyó el fondo de una antigua sucesión de lagos de agua dulce, que se formaban cada vez que los materiales efusivos procedentes de los conos volcánicos de Herveo, Tolima y Santa Isabel, taponaban al norte de Cartago, la salida de las aguas hacia el Atlántico, reiniciándose nuevamente el proceso de erosión para encontrar la salida, (Ibid).

Los sedimentos lacustres depositados por los lagos, en alto porcentaje han sido arrastrados por la erosión fluvial y los sedimentos que hoy rellenan el piso del valle, son depósitos aluviales recientes transportados por los ríos, los cuales siguen teniendo su origen en las Cordilleras Central y Occidental¹⁸

El Valle propiamente dicho, es una artesa casi plana, que en su mayor parte tiene una elevación entre 950 y 1.050 m.s.n.m. El río Cauca corre por la parte más baja al pie de la Cordillera Central y Occidental. Este se desliza por una pendiente mínima que favorece la formación de meandros, madre viejas y sinuosidades. Las superficies bajas que rodean el río Cauca, son completamente cenagosas y en toda la extensión fácilmente inundables. Sin

¹⁸/ Ibid, p.12.

embargo, a pesar de esta planicie el Valle presenta diferentes tipos de planicies, siendo las más importantes las de tipo aluvial del río Cauca, la fluvio-lacustre, la aluvial de piedemonte y algunas colinas de poca altura. Los terrenos del Valle del río Cauca, de manera general, están constituidos por un suelo más o menos uniforme, de color negro, estructura granular compacta y textura arcillosa, con espesor promedio de unos 50 cms. El subsuelo es variable, pues a distintas profundidades se encuentran capas desordenadas de cascajos, arenas, limos y arcilla¹⁹

Clima

En cuanto a formaciones vegetales, todo el plano del Valle del río Cauca ha sido clasificado por L.S Espinel, en la categoría de Bosque Seco Tropical (bs-T), sobre la base de la taxonomía de H. R. Holdridge. Esta categoría corresponde a unos límites climáticos con temperatura media 24° C, lluvia entre 1.000 y 2.0000 mm de promedio anual, repartidos en dos periodos de menor lluviosidad o verano. La altura se sitúa de 1.000 m.s.n.m.²⁰

Flora y Fauna

Se puede decir que con excepción del bosque pluvial, el resto de la vegetación del área húmeda ha sido en lo fundamental destruida para convertirse en potreros, cafetales, o emplearse en otros cultivos. De igual forma, la mayor parte de la zona cafetera productiva está en la formación del bosque muy húmedo premontano y con la rápida expansión del "cañura" se han visto desmadas las especies como el carbonero, nogal, los cámbulos, el guayacán y otros exponentes de la flora (Vásquez, Op cit. p. 7)

19/. Ibidem

20/. Véase, ESPINAL, Luis. *Visión Ecológica del Departamento del Valle del Cauca*. Universidad del Valle, Cali, 1968. CUBILLO, Julio C. *Arqueología del Valle del río Cauca. Asentamientos prehispánicos en la Suela plana del Río Cauca*. Op cit. p. 12

El nicho ecológico o el habitat en mención, con suelos de gran fertilidad, permanentemente enriquecidos por la sedimentación fluvial con frutos variados, riqueza forestal exuberante y fauna diversa, constituyó un amplio reservorio de proteínas que complementaba con la agricultura de roza y quema, contribuyó notablemente a la supervivencia y el desarrollo cultural de las sociedades precolombinas que se asentaron a esta región²¹

En esta región los cinturones de vegetación están relacionados con los pisos climáticos y se modifican de acuerdo al nivel pluviométrico. Los cinturones son verticales, es decir, en la medida que cambia la altura varía la temperatura, se modifica la vegetación de una zona formándose determinadas fajas.

Dentro de la zona tenemos el cinturón de selva húmeda tropical "donde el suelo se renueva constantemente gracias a la humedad y a la temperatura que favorecen la descomposición orgánica, pero es muy frágil pues pierde fertilidad una vez desaparece el bosque original que le proporciona los nutrientes necesarios" (Vásquez, Op cit. p.6)

Así pues aquí vamos a remitir^{nos} a las especies nativas de ésta subregión, muchas de las cuales han desaparecido o están en vía de extinción en la zona, que bien podrían ser las del Valle del Cauca.

A continuación presentamos una lista de las especies vegetales y animales nativas, con base en los estudios de V.M. Patiño (1967) y Anibal Patiño (1971)²²

²¹ /CUBILLO, Op. Cit., p.13

²² / Cf. PATIÑO Victor, M. *Plantas Cultivadas y Animales domésticos en América Equinocial*. Imp. Dptal. Tomo I, II, III. Cali 1963-64-67. PATIÑO, Anibal. *Hacia una crisis ecológica en el Valle del Cauca*. Dpto de Biología. Universidad del Valle. 3 (2), 4 (1). Cali, 1971. Citado por CUBILLO, Cesar. Op cit, Pp. 13-14.

CUADRO No 1 FLORA

FAMILIA	NOMBRE CIENTIFICO	NOMBRE REGIONAL
Palmáceas	Guilielma gasipaes (H.B.F) Bailey Cocos Nucifera	Cachipay Chontaduro Cocotero
Anonáceas	Annona muricata L. A. squamosa	Guanábana, catucha, Anón, Chirimoya
Lauráceas	Persea spp.	Aguacate, curo, cura
Mimosáceas	Inga spp.	Guama, Guayaba, Inga
Gutíferas	Recdia spp.	Madroño
Sapotáceas	Pouteria spp. Achas sapota	Caimito, Caimo, Nispero
Mitáceas	Psidium guayaba L.	Guayaba
Bromeliáceas	Anona sativus shultes filius	Anonas, piñas
Pasifloráceas	Passiflora moliformes	Granadilla
Cariceas	Carica papaya L.	Papaya
Euforbiáceas	Manihot esculenta Crantz	Yuca, Madioca
Convolvuláceas	Ipomea batatas (L) POiret	Batata, Camote
Solanáceas	Solanum spp.	Papa, Turnas
Gramíneas	Zea mays L.	Maíz
Papilionáceas	Phaseolus vulgaris L.	Frijol, Caraota
Cucurbitáceas	Cucurbita moschata Duch.	Ahuyama, zapallo
Sapindáceas	Patisia cordata	Zapote

CUADRO N°2 FAUNA

FAMILIA	NOMBRE CIENTIFICO	NOMBRE REGIONAL
Leporidae	Sylvilagus brasiliensis	Conejo común
Dasyproctidae	Dasyprocta variegata	Guatín
Agoutidae	Agouti paca	Guagua
Dasypodidae	Dasypus novemcinctus	Armadillo
Mustelidae	Lutra annectens	Nutria del río
Cervidae	Mozanna americana	Venado

CUADRO N°3 AVES

FAMILIA	NOMBRE REGIONAL
Tinamidae	Gallinetas, cuncunas, panguanas
Anatidae	Patos, gandoa, cisnes, iguazas
Gracidae	Paujiles, pavas, guacharacas
Rallidae	Pollas, gallinetas de agua, chilacoas
Psittacidae	Loros
Jacaniidae	Gallitos de cienagas
Columbidae	Palomas y torcázas

CUADRO No 4 PECES

FAMILIA	NOMBRE REGIONAL
Pimelodidae	Bagre, barbudo, micudo
Astroblopidae	Negrito
Pygidiidae	Jabon, Lángara
Loricoriidae	Especies de corronchos
Characidae	Bocachico, jetudo, pataló, rollizo, sabaleta y varias especies de sardinas

2.2.3 GENERALIDADES DE LA LLANURA ALUVIAL DEL PACÍFICO

Medio natural

El extenso ecosistema de la llanura aluvial (Foto 3), se caracteriza por tener un clima húmedo y cálido, con precipitaciones entre 4.000 y 8.000 mm año y temperaturas medias de 29 °C, los ríos son amplios y caudalosos en épocas de invierno. En el piedemonte bajo se presenta una serie de lomas y colinas con vegas amplias a lo largo de los ríos y quebradas. La vegetación de la llanura aluvial es de selva tropical húmeda con variedad de especies forestales como el balso, árbol del pan, palma de chontaduro, caimito y borojó entre muchas otras. En términos generales los suelos de la llanura aluvial son variados, debido a las diferencias climáticas, variaciones del relieve y composiciones litológicas diferentes, el pH

muy ácido y la fertilidad pobre; la nutrición de la selva tropical depende de los residuos almacenados en la fase orgánica del ecosistema.²³

La región se clasifica según sus formaciones vegetales como Bosque Muy Húmedo Tropical (bmh-T), predominando una vegetación de manglares en la zona pantanosa salobre y de selva tropical en la llanura aluvial; el promedio anual de lluvias varía entre los 4.000 y 8.000 mm y temperaturas medias de 29 °C. El clima de la llanura costera es particularmente húmedo y caliente; su gran humedad se debe a la abundante evaporación que produce la corriente cálida de la costa, formando nubes densas y bajas que avanzan hacia el oriente y que al contacto con la menor temperatura de la selva de la llanura se condensan y producen las lluvias²⁴.

La región presenta una red fluvial de ríos que descienden de las estribaciones de la cordillera Occidental, que aportan cantidad numerosa de proteína blanca que sirvió de alimento no solo actual sino anteriormente a las comunidades prehispánicas.

Para la agricultura se aprovechan escasamente las lomas y colinas onduladas, donde se cultivan productos en pequeñas fincas a orilla de los ríos (PATIÑO, Diógenes. Ibid.)

²³ / Cf. DNP y UNICEF. *Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica*. (PLAIDECOP). Ed. Prensa Moderna, Cali, 1983. pp. 92-93. PATIÑO, Diógenes. Op cit. p. 39.

²⁴/ Vid. HUBACH, Enrique. *La llanura costera del departamento del Cauca*. En: *Rev. de la Universidad del Cauca*. No 6 Popayán, 1943. PP. 157-158. Citado Patiño Diógenes. *Asentamientos prehispánicos en la Costa Pacífica Caucana*. En: *Boletín de Arqueología*. Año 2, 1987, p. 30.



Foto 3. Llanura aluvial del pacífico en el bajo río San Juan (Tomado INCIVA 1994: 21).

2.3 PERÍODOS PREHISPÁNICOS EN EL VALLE DEL CAUCA.

En el Suroccidente colombiano, donde hay una gran diversidad medioambiental (costa, llanura aluvial, vertientes de cordilleras, valles interandinos cálidos y templados, páramos y nevados), existieron durante la época prehispánica varias tradiciones culturales, que se remontan al período de los cazadores-recolectores y horticultores²⁵.

²⁵ / Véase. SALGADO, Hector & RODRIGUEZ, Carlos A. **El Valle del Cauca Prehispánico**. En: Diez mil años del Valle del Cauca: Una historia en construcción. Instituto vallecaucano de Investigaciones científicas. INCIVA. Museo Nacional de Colombia, Cali, 1994-95, p. 19.

Durante los milenios siguientes al Holoceno (10.000 años antes del presente), emergió la agricultura y posterior la alfarería y la metalurgia. A partir del segundo milenio antes de Cristo, se desarrollaron culturas regionales con identidad propia pero relacionadas entre sí a través de un pensamiento simbólico. Claro está, que antes de referirnos a estas culturas, especialmente su modo de hacer agricultura, los sistemas de producción y la manera de relacionarse con el medio natural, debemos tener en cuenta que estos períodos o tradiciones culturales tomados como guías para la ubicación cronológica de las diferentes culturas, obedecen a nociones espacio-temporales que han permitido servir como fundamento de la diversidad socio-cultural prehispánica en los milenios anteriores a la conquista; específicamente el último milenio del actual departamento del Valle del Cauca. En este sentido, Rodríguez nos expresa:

*"El tiempo y el espacio son los fenómenos que desempeñan un papel muy importante en la dinámica de cambio de las sociedades prehispánicas americanas. Las transformaciones sociales es posible explicarlas "científicamente" sólo en el marco de dimensiones temporales y espaciales"*²⁶

No obstante, la anterior aseveración es importante resaltar que al margen del desarrollo histórico inicial han emergido acontecimientos históricos que no necesariamente obedecen a este desarrollo histórico unilateral y que mucho menos los puede explicar. Sin embargo, aparecieron en un tiempo y un espacio al margen de este desarrollo histórico que normalmente oscurece o excluye todo lo que se antepone su accionar ideológico. Así pues, para hablar de estas culturas y mirar como han emergido y desaparecido conviene ubicarlas en unas coordenadas espacio-temporales, sin que esto signifique apostar por una idea de historia progresiva. Rodríguez a esta ^{respecto} necesidad nos dice:

²⁶ Véase. CRIADO, Felipe. Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. Boletín de Arqueología americana, 24 (1991): 5-29. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México. (Citado Rodríguez, Carlos A. Tiempo y espacio como fundamento de la diversidad socio-cultural prehispánica en el Alto y Medio Cauca durante el milenio precedente a la conquista española. Op.cit., p. 117)

"Dicho de otro modo las transformaciones sociales, los procesos socioculturales, cuya explicación en última instancia, es el objeto de la arqueología como ciencia histórica-social, necesitan ser historiadores, es decir, ubicados en coordenadas temporales para poder explicar los diferentes niveles de desarrollo y su interrelación dialéctica (Ibid.)

Ahora bien, es claro que la práctica social es posible entenderla también en relación con una estrategia especial de apropiación del espacio o medio ecosistémico -en estas culturas-, y la construcción de un "paisaje cultural", entendido como una alteración espacial o impacto ecológico de la acción humana²⁷

Para la ubicación de los procesos socio-culturales en el Valle del Cauca se acoge la propuesta de peorización acuñada por Rodríguez²⁸ y se deja de lado la por el momento la propuesta de Reichel-Dolmatoff para Colombia en 1965 y 1986 respectivamente. Así como, la de Odum que plantea cinco periodos para la historia prehispánicas del Ecuador.

Esta propuesta tiene un carácter preliminar o transitorio y está orientada a establecer o fijar etapas y caracterizarlos desde el punto de vista socio-cultural. En este trabajo se asume con el fin de mostrar -el espacio temporal-como aparecen las culturas y sus prácticas agrícolas en el actual departamento del Valle del Cauca. Igualmente, esta priorización la consideramos pertinente para aproximarnos a una tipología de los sistemas de producción prehispánicos desde un horizonte espacio-temporal. Ahora bien, dentro de estos periodos tenemos:

27/. Vid. BOSCHIN, Maria Teresa. Arqueología: categorías, conceptos y unidades de análisis. Boletín de Arqueología Americana, 24 (1991): 79-110. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México, Citado Carlos A. Rodríguez. Op cit. p. 117.

28/. Según Rodríguez esta propuesta de peorización de la historia prehispánicas regional está basada en los presupuestos metodológicos de la arqueología entendida como una ciencia histórico social y del materialismo histórico como método de análisis científico valedero para la comprensión de los fenómenos socio-culturales del pasado. (Rodríguez. Op cit. p.118)

2.3.1 PERIODO 1. RECOLECTORES-CAZADORES Y HORTICULTORES (8000-2000 A.C.).

Este periodo que correspondió a un medio ambiente de principios del holoceno²⁹, abarcaría los primeros 6.000 años de la historia prehispánica regional. Durante los primeros 3.000 años (8.000-5.000 a.C.), debemos constatar la presencia de sociedades igualitarias como un modo de producción apropiador³⁰ y un modo de vida básicamente recolector-cazador³¹. A partir del 5.000 a.C. o muy posiblemente antes, el hombre comienza a producir alimentos, evidenciando un modo de vida denominado horticultor, el cual se prolonga hasta el 2.000-1.500 a.C. cuando aparecen nuevas comunidades étnicas portadoras de culturas

29 /. Hacia el 8000 antes de Cristo comienza el Holoceno, período caracterizado por mejoramiento notable del clima, pareciéndose ya al actual, desaparecen los grandes animales dando paso a pequeños y medianos maníferos, en especial roedores. Cambia igualmente el modo de vida del hombre, este se convierte en cazador de especies menores y recolectores. Se modifican también algunos instrumentos de producción, otros continúan existiendo. Así por ejemplo, aparecen los raspadores cóncavos asociados con el trabajo de la madera. Los principales mamíferos que cazaba el hombre durante este período eran el venado, ratón, curí, tinajo, guaba, conejo, armadillo, topo, zarigüeya, puma, comadreja etc. Estos han sido encontrados en los abrigos rocosos de tequendama, Nemocan y Seva. Si esto estaba pasando en Colombia especialmente en la Sabana de Bogotá, ¿que sucedía en el Valle?. Hasta el presente o se tienen evidencias arqueológicas de cazadores especializados de fauna pleistocénica en el Valle del río Cauca. Durante los primeros 20 años han sido hallados restos de mastodontes en Zarzal, La Victoria, Toro y Palmaseca, pero estos han aparecido sin asociación de instrumentos hechos por el hombre. (Cfr. RODRIGUEZ, Carlos A. & SALGADO, Hector. *Los primeros pobladores del Valle*. P. 2-3)

30/Es necesario conceptualizar sobre modo de producción para tener más claridad sobre el complejo mundo prehispánico ya que solo es posible entender el complejo mundo prehispánico a través del conocimiento de una estructura social que corresponde a un modo de producción determinado (Cfr. TOVAR, Hermes. *El Modo de Producción Precolombino*. En: Rev. Dirección de Divulgación Cultural. No 2. En-Marzo. Univ. Nacional. Bogotá. p. 42). Modo de producción es el modo de lograr los medios de vida (alimentación, vivienda [...], instrumentos de producción, etc.), necesarios para la existencia de los hombres y el desarrollo de la sociedad. Históricamente, cada modo de producción representa la unidad de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes. (Véase. ROSENTHAL, M. & IODIN, P. *Diccionario filosófico abreviado*. La Habana: Ed. Política, 1964, p. 363. Citado, TABIO, Ernesto. *Arqueología: Agricultura aborígen antillana*. Habana: Ed. Cs. Sociales. 1989, p.47)

31/. Tanto la caza como la recolección dan lugar a un sistema energético que representa el primer nivel de adaptación del ser humano. En este modo de subsistencia el hombre se limita a recoger lo que la Naturaleza produce utilizando casi exclusivamente energía muscular (Salvat, Op cit. p. 31-32). La cultura material se reduce aquí a unos pocos utensilios y armas. La mayoría de estas sociedades son nómadas y no conocen otra forma de organización social que las bandas.

agroalfareras con un modo de producción tribal o productor y un modo de vida aldeano cacical.

Recientes hallazgos efectuados en los departamentos de Cundinamarca y Norte de Santander, permite afirmar la presencia de los cazadores de Colombia, con una antigüedad de 16.400 a.C³².

Ahora bien, este período se asocia a los primeros habitantes de la región, los cuales manejaron durante milenios diversas plantas del bosque tropical con una agricultura incipiente, especialmente del maíz³³

Desde hace 9000 años esta región -Calima- fue ocupada por bandas de cazadores y recolectores que vivían de la caza de pequeños animales, de la recolección de vegetales silvestres comestibles y del cultivo incipiente de algunas plantas. Sus sitios de viviendas se han encontrado sobre terrazas naturales, cerca a quebradas y ríos en las cuales pescaban y obtenían piedras para elaborar artefactos.³⁴

Es así como este período podemos enmarcarlo dentro de la formación económica social recolector-cazador. Entendiendo por esta el "régimen económico y superestructura correspondiente de una sociedad en una etapa determinada de la evolución histórica"³⁵

32/. Cfr. CORREAL Urrego, Gonzalo. *Nuevas evidencias culturales pleistocénicas y megafauna en Colombia*. En: Bol. de Arqueología FIAN. Año 8. No 1. Bogotá. 1993, p.3.

33/. Cfr. SALGADO, Hector & RODRIGEZ, Carlos A. Op cit., p. 19.

34/. Véase. CUBILLOS, Julio Cesar. *Culturas Indígenas Prehispánicas*. En: Historia del gran Cauca. Santiago de Cali. Fascículo 1. Oct. 1994. p.11

35/. Cfr. Rosental y Ludin. *Diccionario Filosófico abreviado*. Ed. Política, 1964, p. 208. Citado Ernesto Fabio. p. 96.

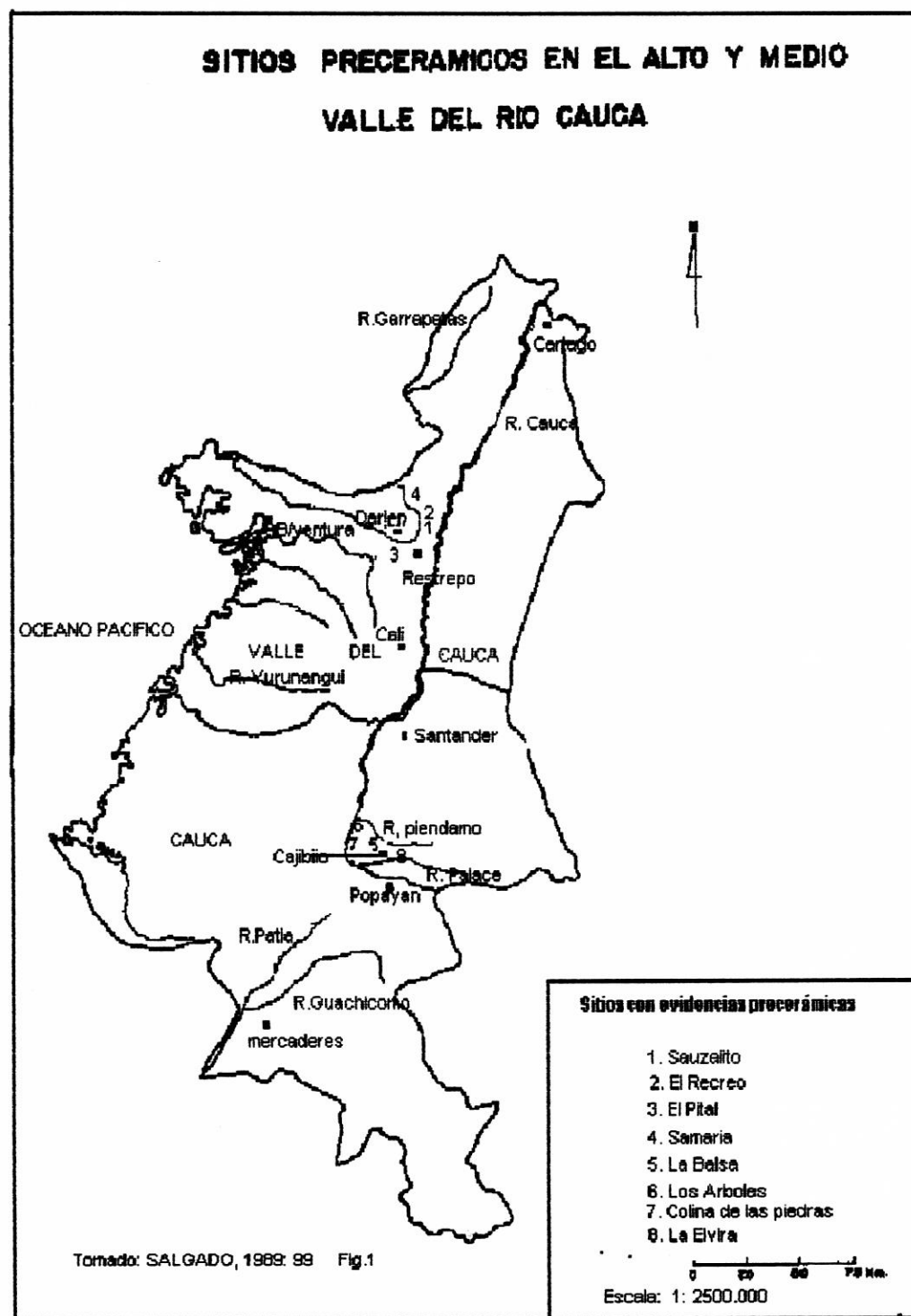


Figura 2. Mapa. Sitios Precerámicos en el Alto y Medio Valle del Río Cauca.

Esta economía de ocupación de la naturaleza (caza, pesca, recolección de frutos), y las primeras formas de agricultura itinerante, es decir, a la transición hacia la economía de transformación de la naturaleza³⁶, pueden corresponder a la comunidad primitiva que hace referencia Godelier. En esta comunidad primitiva dice Godelier -citado por Tovar-"La propiedad de la tierra pertenece a la comunidad entera, y la pertenencia a la comunidad, es de este modo de condición, para el individuo, de la posesión individual) de la tierra"³⁷. Así mismo, las relaciones de producción están fundadas en la propiedad colectiva de los medios de producción. Este tipo de comunidad se encuentra en las zonas bajas tropicales de Colombia, ubicadas entre 0-1000 m.s.n.m.

Ahora bien dentro de este período tenemos las siguientes tradiciones culturales a saber:

- tradiciones culturales del Pital-Sauzalito en el Alto y Medio Calima.
- tradiciones culturales La Balsa, Los Arboles, La Elvira en el peniplano de Popayán.

2.3.1.1 LA CULTURA EL PITAL SAUZALITO I (8.000-5.000 A.C).

(PRIMERA OCUPACIÓN)

En recientes estudios arqueológicos adelantados entre 1985-1987 por investigadores del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas (INICVA) y de la fundación Pro Calima, han logrado detectar la presencia más antigua del hombre precerámico en los cursos

³⁶/. Es necesario decir que los cazadores recolectores alteraron en algo la naturaleza, contra la tendencia de los años 60s que los idealizaba. En el caso del Valle del Cauca y el Peniplano de Popayán, esta alteración se efectuó por medio de la técnica de roza y quema. Específicamente en el peniplano de Popayán durante el pleistoceno alteraban el bosque, como lo muestra el sitio de San Isidro donde se encontró vestigios de malezas y dos especies colonizadoras (Véase. GNECCO, Cristóbal. *Los cazadores recolectores en el Suroccidente colombiano*. Op.cit). No obstante, es pertinente considerar que en tiempos pretéritos el recolector-cazador está asociado con la extinción de varias especies animales en el viejo mundo, como el mamut, el elefante antiguo y, no como contrerariamente se creía que por causa de cambio global. Sin embargo, la mayoría de las especies se conservaron, en comparación con los tiempos actuales donde año tras año desaparece una multitud de especies vivas debido al modelo de desarrollo actual.

³⁷/. Cfr. TOVAR, Hermes. *El modo de producción precolombino*. Op cit. p.51

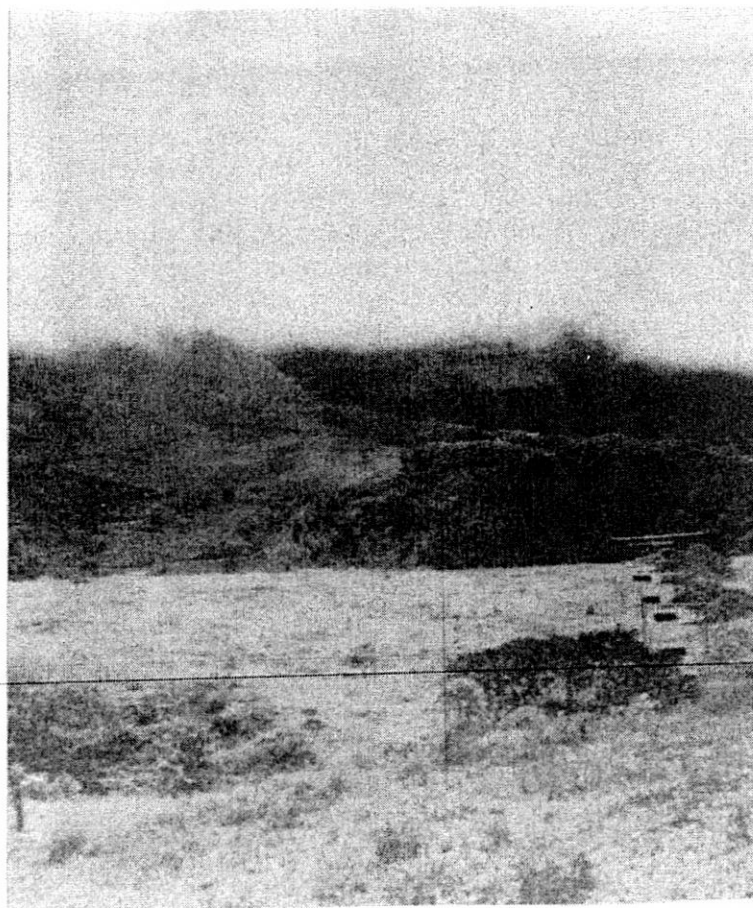


Foto 4. Excavaciones arqueológicas en la terraza de El Pital, Cuenca media del río Calima (Tomado, INCTVA, 1994:25)

El equipo lítico de esta primera fase de ocupación estaba compuesta de percutores y machacadores, elaborados a partir de cantos naturales. Otra categoría de artefactos es un fragmento pulidos y con superficies aplanadas que pudieron servir como bases o yunques para moler materiales blandos como vegetales. El tipo de útil más sobresaliente de esta época es el artefacto para enmangar que tentativamente, deben ser llamada "hacha" o "azada".

De igual modo, esta primera fase representa una ocupación humana -cazadores, recolectores- adaptada a un medio ambiente de selva tropical; los materiales líticos sugieren que los medios de subsistencia debieron estar basados, esencialmente, en la recolección de plantas y productos arbóricos comestibles y en menor proporción de la cacería de pequeños

altos y medio del río Calima, en la zona arqueológica del mismo nombre. En efecto, hacia mediados del VII milenio antes de Cristo, es decir, a principios del Holoceno, pequeños grupos de cazadores recolectores ocupaban el curso Alto del río Calima (sitios arqueológicos del Sauzalito y El Recreo). Hacia el 5300 a.C. estos mismos grupos son detectados en el curso medio del mismo río (sitio arqueológico El Pital), sus artefactos líticos eran machacadores, percutores, bases de molienda y hachas acanaladas lateralmente y borde curvo, todos ellos asociados, seguramente, con actividades recolectoras de productos vegetales silvestres (Ibim, p.3). (Foto 4)

Constituye la evidencia de la primera sociedad asentada en la región Calima, con un modo de vida recolector-cazador, con transición a la producción de alimentos. ³⁸

Cuando el sitio fue habitado por primera vez era probablemente una pequeña hondonada o depresión cercana a la quebrada El Pital; los primeros habitantes ocuparon el lugar en forma más o menos permanente y durante bastante tiempo.³⁹

^{38/} Vid. Hector Salgado L. Medio ambiente y asentamientos humanos en el curso Medio del río Calima. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali. pp. 234. Cristóbal Gnecco y Hector Salgado. Adaptación precerámica en el suroccidente de Colombia. En: Bol del Museo del Oro. No. 24, pp. 36-53. Banco de la República. Bogotá. RODRIGUEZ. Op. cit., p. 19.

*

^{39/} Es generalmente aceptado que hace unos quince mil años provenientes de América el norte llegaron América del sur los primeros grupos humanos. Estos eran cazadores especializados de los grandes mamíferos del pleistoceno como el bisonte, el caballo americano, el mamut y el mastodonte (Véase RODRIGUEZ, Carlos & SALGADO, Hector. **Los primeros pobladores del Valle**. En: Gaceta Dominical. El País. Cali 2 de octubre de 1992, p. 2). En el curso del tiempo estas bandas trataron de adaptarse a los medios naturales para satisfacer sus necesidades y en ese proceso modificaron sus herramientas, su modo de vida y por ende formaron diversas tradiciones locales. Claro está que el poblamiento de este territorio no fue compulsivo ni direccional, sino pausado, tranquilo, lentamente, es decir, en todas las direcciones (multidireccional al ocupar el espacio), móvil, conociendo uno a uno los elementos del sistema natural - diferente al ecosistema de la zona templada donde abunda la megafauna- tratando de minimizar el riesgo. En Colombia estos grupos de cazadores especializados los encontramos ya hacia el 10500 a.C en La Sabana de Bogotá (El Abra, y sobreviven hacia el 8000 a.C (Tequendama). Portadores de una tecnología simple en el trabajo de la tierra, conocían técnicas de percusión, presión y astillado prismático, con ayuda de los cuales elaboran sus instrumentos de producción, especialmente, las puntas de proyectil, artefactos cortantes, raspadores, perforadores, etc. cazaban grandes mamíferos del pleistoceno como mastodontes, caballos y algunas especies menores. (Ibidem, p. 2)

animales, especialmente, roedores y de la pesca, la que debió ser abundante en los ríos y quebradas de la región.⁴⁰

Las excavaciones en la terraza El Pital, arrojaron evidencias arqueológicas y una fecha de radiocarbono, que dio una edad de 7.310 +/- 140 años antes del presente que indican que los primeros pobladores del sitio pertenecían al período precerámico, eran pequeños grupos que practicaban la recolección y la cacería menor, cuyos restos materiales son carbón vegetal, desechos y artefactos de piedra".⁴¹ Asimismo, las evidencias arqueológicas muestran que durante ésta época la perturbación del bosque circundante no fue considerable ni hubo grandes quemaz.

El sitio fue habitado en forma consecutiva hasta cuando se produjeron cambios climáticos, originados seguramente en condiciones locales, los cuales provocaron un período que ha sido interpretado, tentativamente, como una prolongada temporada de lluvias que afectó la zona del Calima Medio, probablemente , entre el IV y III Milenio antes de Cristo. Este cambio ambiental debe estar relacionado con la disminución de la actividad humana y con un posible abandono del sitio como lugar de asentamiento.

La razón por la cual tuvieron que abandonar al sitio fue debido posiblemente a que se presentó una prolongada temporada de lluvias que no posibilitó la formación del suelo quedando la zona encharcada por el mal drenaje como lo sustenta el archivo de la tierra ⁴². En este texto Salgado da como fecha de este fenómeno 5360 ± 140 a.C.

⁴⁰ /Cfr. SALGADO, Héctor. De la arqueología en Colombia: Investigaciones arqueológicas en el curso Medio del río Calima, Cordillera Occidental, Colombia. En: Bol. De Arqueología. Fundación de Inv. Arqueología. Fundación de Inv. Arqueológicas (FIAN), año 1, No. 2 (MAYO de 1986), p 7-8.

⁴¹ /Vid. SALGADO, Hector. Medio Ambiente y asentamientos humanos prehispánicos en el Calima Medio Op.cit., p. 62.

2.3.1.2 LA CULTURA EL PITAL-SAUZALITO II (5000-2000 A.C)

Parece haber sido la primera sociedad semisedentaria de Calima, cuya economía de subsistencia, estuvo basada principalmente en la producción de alimentos, en especial el maíz, por medio de una agricultura no permanente de roza y azada, y en general, de la horticultura⁴³ complementada con la recolección, la caza y la pesca.

Sobre el uso de las plantas para esta época, es bastante arriesgado hacer aseveraciones por la carencia de estudios de polen y fitolitos. Sin embargo, la presencia de artefactos apropiados para moler, desmenuzar o romper vegetales, permite plantear la hipótesis de que estos grupos estaban incorporando a su alimentación elementos vegetales cosechados, es decir, que los habitantes precerámicos El Pital y sobretudo los de la segunda fase, eran grupos de recolectores- horticultores, practicaban alguna forma de agricultura de raíces y tubérculos y que, seguramente, ya habrían logrado domesticar algunas plantas. (Salgado. Op.cit., p.13/14).

La importancia de la forma más incipiente de producción de alimentos conocida como horticultura,⁴⁴ para el surgimiento de un nuevo modo cualitativamente diferente de relación

⁴² Véase SALGADO, H. De la arqueología en Colombia... Op.cit., p.8.

⁴³ / Véase. Mariannne Cardale de Schimpff. *Calima Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia (Introducción)*. Fundación Pro Calima. Santafé de Bogotá. 1992. Citado RODRIGUEZ. El Tiempo y Espacio. Op.cit., p. 119-120.

⁴⁴ / La horticultura es un tipo de adaptación basado en el cultivo de semillas, raíces o tubérculos, utilizando como instrumento de producción un bastón o una azada. Al igual que los cazadores y recolectores, los pueblos horticultores sólo utilizan energía muscular y se diferencian de los pueblos agricultores porque carecen de medios para roturar el suelo, lo que explica una baja productividad. Por otra parte, los métodos utilizados para desbrozar el terreno implican cortar la maleza y quemarla, lo cual comporta un empobrecimiento del suelo y hace imposible su cultivo durante periodos superiores a dos o tres años (Véase SALVAT. *Las Sociedades Primitivas*. Barcelona: Gráficas Estella, 1974. p. 34). Muchos sistemas socioculturales cambian la horticultura con la caza y la recolección. Además de ellas son sedentarias. La división del trabajo le asigna a las mujeres la recolección y el cultivo de la tierra y a los hombres la caza y el destroce de la maleza. Los Tsembaya de Nueva Guinea que habitan un ecosistema de selva tropical practican un tipo de horticultura que se ha dado en llamar roza o itinerante y que consiste "en elegir una parte de selva secundaria que posiblemente ha estado sin cultivar durante 20 o 25 años, se cortan las malezas y los árboles, se delimita con vallas el claro para evitar la entrada de Jabalíes y, poco antes de

del hombre con la naturaleza, ha sido manifestado recientemente por Cook (1993), quien sugiere el interesante concepto de modo de vida horticultor al referirse a las sociedades que existieron en Panamá Central y Calima entre 9.000-7.000 a.C (7000-5000 A.C)⁴⁵

El Pital⁴⁶ (Foto 4) estuvo deshabitado por un espacio de tiempo desconocido pero al mejorar, sustancialmente, las condiciones ambientales hacen su aparición nuevamente, hacia comienzos del quinto milenio A.P., pequeñas bandas con un modo de vida, seguramente, más recolector que cazador, dándose inicio a una segunda fase de ocupación precerámica en el mismo asentamiento. (Salgado, 1989: 99-100). Durante esta nueva ocupación el utillaje lítico no sufrió cambios tecnológicos fundamentales. Otra razón que posibilitó el posicionamiento de el Pital fue la aparición de "Nuevas lluvias de ceniza procedente de los volcanes de la cordillera Central ayudan a rellenar los charcos y a superar las condiciones de mal drenaje, formándose un suelo continuo y estable, con una pendiente mucho más suave, y por lo tanto la terraza nuevamente vuelve aser habitable, siendo, ocupada nuevamente por

plantar la simienta, se procede a quemar los detritos vegetales. Este proceso se extiende a lo largo de varios meses. al cabo de dos o tres años de uso, la fertilidad de la tierra decrece rápidamente y la parcela es entonces abandonada". (Ibidem, p. 34-35).

⁴⁵ / Vid. COOK, Richard. *Etapas tempranas de la Producción e alimentos Vegetales en la baja Centromérica y partes de Colombia (Región Histórica Chibcha-Choco)*. En: *Rev. de Arqueología Americana*, 6 (1992):35-70. México, p.42. Citado Rodríguez Op., cit.P. 120 p. 120

⁴⁶ / La excavación arqueológica El Pital en el Calima Medio corresponde a una gran terraza natural, de origen coluvio-aluvial, la cual está ubicada en el declive de una loma muy cerca a la quebrada El Pital, a 600 metros de la confluencia de esta quebrada con el río Calima. La extensión total de la terraza es de 75 metros de largo por 60 metros en su parte ancha y está un poco por encima de los 1000 m.s.n.m. Ahora bien, debido a que la topografía es bastante escarpada en la región, la terraza El Pital era un lugar estratégico para ser utilizado como sitio de asentamiento, su cercanía a zonas bajas pantanosas, a la quebrada del mismo nombre y al río Calima fue fundamental para conseguir alimento y materias primas para la elaboración de artefactos líticos y de alfarería. Además la terraza estaba rodeada de un espeso y extenso bosque en el que había variados recursos alimenticios, tanto vegetales como animales (Salgado, 1989: 48). Este es el nombre de una de las fincas más antiguas de la región, la cual se localizaba sobre las lomas de la margen derecha del cañon de la quebrada del mismo nombre. Además, es un depósito cultural estratificado, cuyas capas superiores contienen evidencias de las culturas alfareras Sonso y Yotoco cubriendo un suelo de ocupación Llana del siglo IV a.C (Salgado, 1984: 17). Igualmente, se encontraron dos fases de ocupación precerámica con artefactos de piedra, de formas, que podemos asociar con actividades como la recolección y posiblemente alguna horticultura incipiente de frutos, semillas, tallos y raíces; la más antigua de estas ocupaciones ha sido fechada en el VI milenio a.C y la más tardía en el III milenio a.C (Ibidem).

grupos de cazadores-recolectores, que inician una segunda fase de ocupación precerámica en el mismo sitio"(Salgado, 1986: 8).

Ahora bien, una mayor cantidad de artefactos apropiados para la preparación de recursos vegetales (raíces, tallos, frutos y semillas), nos permite lanzar la hipótesis de que la práctica dominante, en la región, durante el quinto milenio antes del presente, fue la recolección y que el mantenimiento de estas gentes dependía, evidentemente, más de los vegetales que de la caza, aunque esta seguía siendo un complemento en la dieta alimenticia (Ibid, p. 9- 10).

La presencia de fragmentos de yunques o bases para la molienda, de percutores y machacadores, de lascas grandes y de herramientas para enmangar usadas, seguramente, para escarbar la tierra en busca de raíces comestibles y posiblemente, en la tala de árboles de poco tamaño; nos indican la importancia que tuvo la recolección de alimentos vegetales durante ambas fases precerámicas.

Los vestigios líticos de estas dos fases de ocupación forman parte del inventario cultural de grupos, portadores de una economía de apropiación generalizada, adaptada a un medio-ambiente de bosque tropical . Esta habitat les proporcionaba diversos recursos alimenticios que eran explotados por medio de una tecnología lítica simple, orientada, fundamentalmente, a la fabricación de otro tipo de herramientas elaboradas en madera y con otros materiales tropicales perecederos.⁴⁷El patrón de asentamiento pudo haber sido de tipo disperso sobre sitios abiertos, cercanos a las riberas de los ríos y quebradas, como es el caso de la terraza El pital⁴⁸

⁴⁷ / Vid.GNECCO, Cristobal y SALGADO, Hector. *Adaptaciones precerámicas en el suroccidente de Colombia*. Ms. remitido al Bol. del museo de Oro, 1988. pp. 15-20. SALGADO, H.éctor . Op cit, p. 105

⁴⁸ Véase SALGADO, H. *De la Arqueología en Colombia*. Op. cit., p.11.

Excavaciones Arqueológicas en el Alto Calima (El Sauzalito y El Recreo) y relacionadas con recolectores-cazadores.

En investigaciones adelantadas en 1987 por los arqueólogos del proyecto Calima permitieron analizar, en cercanías del Darién, dos nuevos yacimientos precerámicos a campo abierto (Sauzalito y El Recreo), estos sitios ponen de manifiesto la presencia de grupos portadores de una tecnología lítica muy simple en el curso alto del río Calima.

El Sauzalito: recolectores - cazadores

Sitio ubicado a pocos kilómetros al noreste de la población de Darién y corresponde a una ladera erosional con una zona plana bordeada por pequeñas quebradas⁴⁹ (fig 2). Para sauzalito se tienen tres fechas de radiocarbono que sitúan la ocupación humana entre 9600 y 9300 años antes del presente, estos datos han ampliado profunda y cronológicamente el período precerámico, en la región Calima, hasta el X milenio antes del presente (a.P), es decir hasta los inicios del holoceno temprano (Ibid, p. 106).

En las excavaciones arqueológicas se han encontrado huellas de material vegetal carbonizado, posiblemente pedazos de pepa de aguacate, madera y nueces de palma.

Asimismo un conjunto de artefactos líticos entre los que sobresale un instrumento para enmangar, y algunas "cuentas" o pequeñas piedras del río.

El Recreo: recolectores - cazadores

Sitio localizado hacia el noreste del Darién y a corta distancia del Sauzalito; el sitio es una pequeña terraza coluvio-aluvial, bordeado por una quebrada y según parece ha sido afectada

⁴⁹1/. HERRERA, Leonor. et al. Nuevas fechas de radiocarbono para el precerámico en la cordillera Occidental de Colombia. En: ponencia presentada al 46 Congreso Internacional de Americanista. Ms., sin publicar, Amsterdam, 1988. p.3. Citado SALGADO, Hector. Op. cit., p. 106.

por deslizamientos (Ibid, p.106). (Fig. 2) La tecnología lítica de las ocupaciones precerámicas que acabamos de describir es extremadamente simple. A excepción de las herramientas para enmangar no existe tipos formales definibles. Esto permite inferir que las actividades económicas no debieron haber requerido herramientas demasiado elaboradas y en efecto fueron hechas de materiales perecederos.

Los artefactos líticos de los sitios precerámicos de la región Calima no ofrece una clara información sobre los medios de subsistencia de quienes produjeron y el utillaje lítico podría estar representando actividades tales como la extracción y procesamiento de productos vegetales del bosque tropical y la elaboración de otras herramientas de madera o piedra, dentro de una economía de apropiación generalizada (Ibid, p. 110).⁵⁰

En los sedimentos pantanosos del valle del Dorado se han realizado análisis de polen que indican que entre el VII y el VI milenio A.P., se inicio una clara transformación del medio ambiente debido a la acción del hombre y los signos de domesticación de vegetales se manifiestan e incrementan la secuencia, pues para esta época es evidente, según el polen, el cultivo de maíz (*Zea mays*), en este valle que se localiza cerca de los sitios precerámicos que se han investigado en la región. (Ibid.). Sin embargo, estos datos de polen solo nos permiten suponer, especulativamente que los habitantes precerámicos de la región Calima realizaban prácticas agrícolas que comprendían el cultivo de maíz y de otras plantas tropicales.

En suma, los sitios precerámicos de la región Calima poseen una misma tradición tecnológica, la cual persistió entre el décimo milenio A.P., y el quinto milenio A.P., con pocas modificaciones en los artefactos, pues en los asentamientos del alto y medio Calima se encuentran los mismos tipos de útiles, sugiriendo que los habitantes precerámicos del viejo Calima, tenían un patrón cultural similar determinado por cierto modo de subsistencia

^{50/} Es importante aclarar que fuera del material orgánico carbonizado de Sauzalito y El Recreo se carecen de evidencias como restos de animales o estudios de polen y fitolitos de los sitios excavados, los cuales harían más entendible el uso que tuvieron los artefactos.

basado, posiblemente, en la recolección, la cacería de mamíferos medianos y pequeños y en el uso de ciertas especies vegetales primitivas por medio de alguna incipiente forma de agricultura tropical, que incluía plantas sembradas en pequeños campos o huertas alrededor de los campamentos (Ibid.).

Ahora bien, después de lo expuesto anteriormente podemos inferir la presencia de una adaptación cultural temprana, del hombre, al ecosistema del bosque tropical de la cuenca del río Calima, entre el VI y el III milenio antes de Cristo.

Por otro lado, la ubicación de El Pital nos ilustra un "sitio arqueológico de especial importancia, que corresponde a un yacimiento cultural, profundo y estratificado, que en sus capas más superficiales contiene cerámica de las culturas Sonso y Yotoco cubriendo una antigua superficie de ocupación Ilama, de comienzos del siglo VI a.C.". (Ibid, p.167).

Es así, como el material lítico de estos tres sitios (El Pital-Sauzalito-El Recreo), es rudimentario; aunque podría corresponder a una economía encaminada hacia la explotación de recursos vegetales, teniendo en cuenta que el polen de maíz hace su aparición a finales del quinto milenio a.C.. De hecho algunas de las herramientas encontradas podrían ser más bien azadas que hachas.(Herrera Op. cit. p. 147)

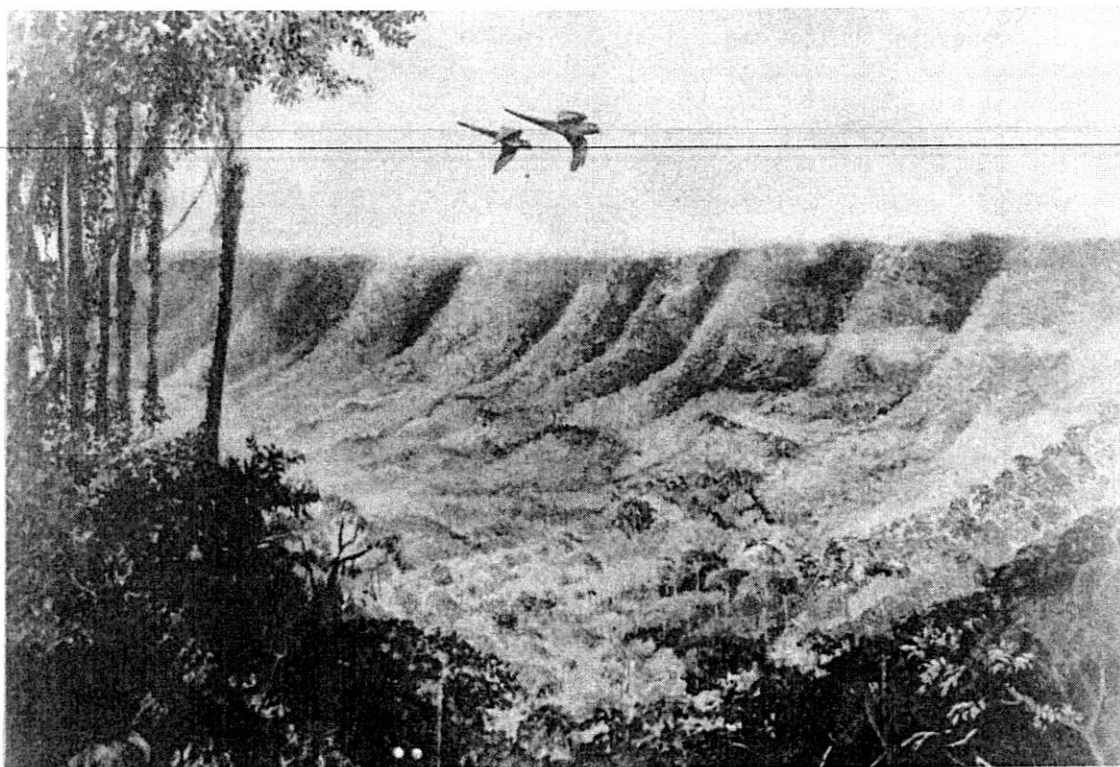


Fig. 3. . El paisaje vallecaucano en tiempo de los recolectorres cazadores

SITIOS PRECERAMICOS EN EL CURSO ALTO Y MEDIO DEL RIO CALIMA

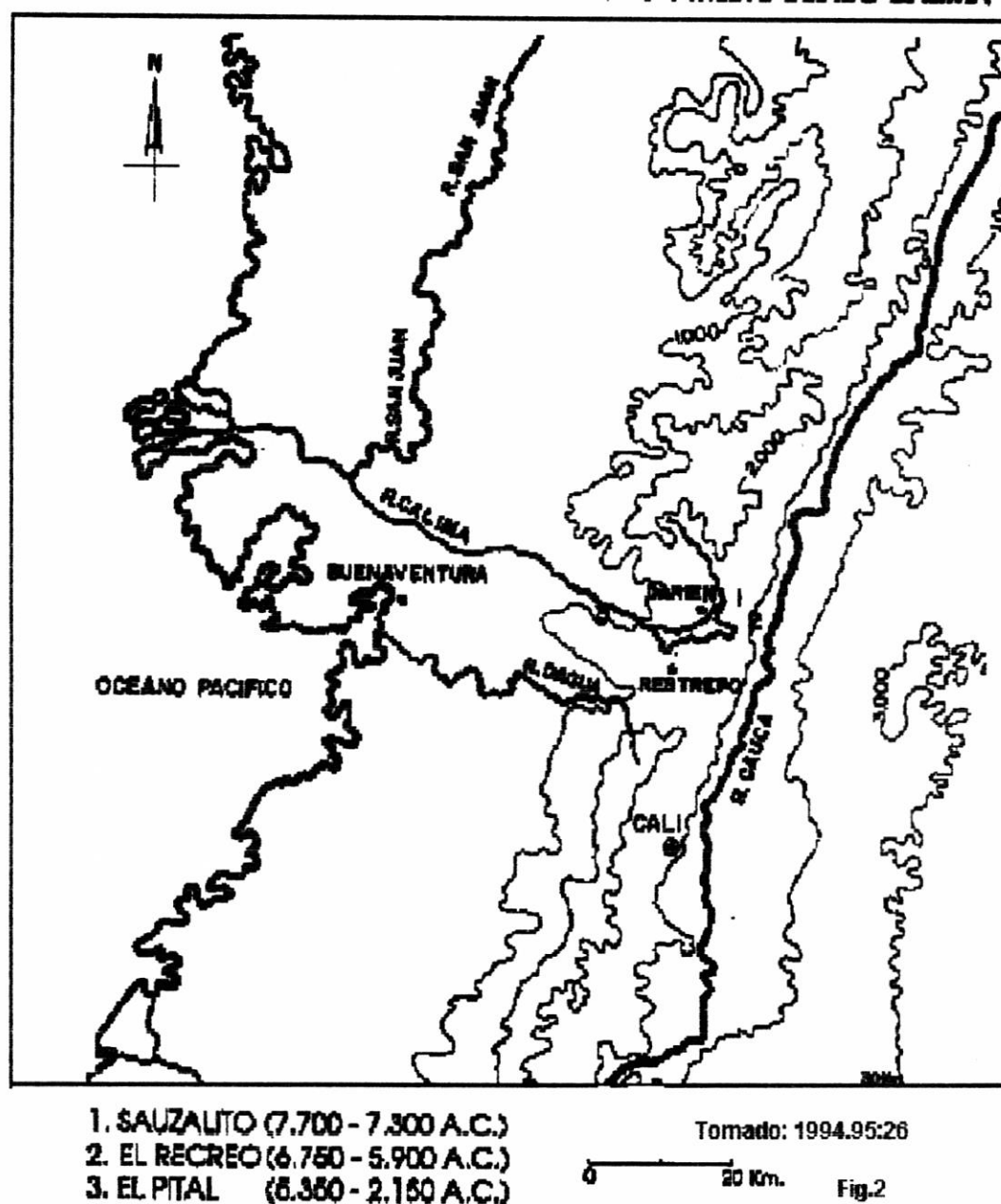


Figura 4. Mapa. Sitios precerámicos en el curso alto y medio del Río Calima.

2.3.3 LA CULTURA LA BALSA-LOS ARBOLES-LA ELVIRA (3000 A.C): RECOLECTORES-CAZADORES EN EL PENIPLANO DE POPAYAN.

En años recientes se han reportado en el altiplano de Popayán hallazgos generalmente, de buen número de puntas de proyectil, cuya asignación al paleoíndio es problemática, los vestigios fueron encontrados en la Balsa y La Elvira. Los ejemplares anteriores se suman a un conjunto de puntas provenientes de hallazgos fortuitos, o que se han encontrado asociados a conjuntos cerámicos, a veces, de época tardía. Podría tratarse de evidencias de grupos cazadores-recolectores tempranos o por el contrario de grupos agrícolas sedentarios; también sería factible que fueran instrumentos muy antiguos encontrados y atesorados por ocupantes posteriores ⁵¹

Tecnológicamente, los instrumentos de Calima presentan similitud con los encontrados en el Valle de Popayan (sitio de Arboles), y con artefactos de molienda hallados recientemente en el Tolima (sitio el Prodigio), lo cual forma un conjunto lítico homogéneo que difiere notablemente de las industrias líticas "Abriense" "Tequendamiense", definidas en la cordillera oriental y el valle del Magdalena ⁵²

Un conjunto notable, encontrado en La Balsa, es el de instrumentos pequeños para cortar raspar y perforar, elaborados en su mayoría en obsidiana (Ibid). Conjunto similares se han encontrado en los Arboles, Colina de las piedras, pueblillo y Yanaconas. Corresponde esta tradición microlítica de obsidiana a los finales del paleoíndio, a una etapa pre-agrícola temprana, entre los años 5000 y 2000 a.C. (Ibid.). Con excepción de La Balsa que aparece fechada en 1.120 a.C.

⁵¹ /. Cf. HERRERA, Leonor. *Cuenta montañosa del río Cauca*. En: *Colombia prehispánica: regiones arqueológicas*. Instituto Colombiano de Antropología. ICAN. Bogotá, 1989. p.119

⁵² /. Vid. SALGADO, Hector & RODRIGUEZ, C. *Diez mil años del Valle del Cauca*. El Valle del cauca prehispánico. Op.cit. p.27.

2.3.1.4 GRUPOS RECOLECTORES-CAZADORES EN LA ACTUAL COLOMBIA.

En Colombia actualmente se encuentran rélictos de comunidades indígenas con un modo de vida recolector-cazador y con un modo de producción apropiador, (el reflejo de esto son los NUKAK-MAKU) ⁵³-gente no gente- que aparecieron por primera vez en un documental realizado por Carlos Rendón Zipagauta y Jean Chistopher Lamy en 1994, quien ganó en París el gran premio del XIII Festival Internacional del Filme del Medio Ambiente, donde se puede observar la última comunidad nómada existente en Colombia pérdida entre los ríos Guaviare y Inírida que hacen un manejo sostenible de la naturaleza, ya que de lo majestuoso del territorio sólo emplean lo necesario, recolectando frutos sin tumbar los árboles y cazando solo carne que pueden consumir.⁵⁴ Sin embargo, hoy se encuentran atropellados por los colonos quienes están perturbando su hábitat, cultura y contaminando el cuerpo con epidemias que han disminuido la población en un 36%, en un período de 5 años (1988-1992), como lo dice la División de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior. No obstante, a pesar de que este grupo ha permanecido en la selva aproximadamente 3.000 años, el hombre occidental ha querido cambiar en estilo de vida selvático, arrasando la experiencia milenaria fundamentada en su relación simbiótica con el sistema biofísico. (Ibid, p.10A).

Durante este tiempo los NUKAK-MAKU (Foto 5) han construido un sistema adaptativo a las condiciones de selva tropical, siguiendo su propia lógica y obteniendo sus recursos a partir del conocimiento milenario de los ciclos biológicos de plantas y animales del ecosistema en su conjunto. "Así, frente a la presencia de insectos asociados a la pelambre de los mamíferos, ellos se raspan el cabello; nosotros usamos toda clase de insecticidas para

⁵³/. Los Nukak-gente- han sido durante miles de años, una raza nómada y autosuficiente que consigue su alimento en la selva (Véase. AGUILAR, Carlos A. Nukak-Maku, heridos por la civilización. En: Periódico El Tiempo. Domingo 31 de 1997. Santafé de Bogotá, p. 10A).

⁵⁴/. Los primeros registros de la comunidad datan de mediados de la década de los 60s, pero solo fue en 1988 cuando se declaró su aparición (Vid. AGUILAR, Carlos A. La gente no gente del interior de la selva. En: El tiempo. Domingo 31 de agosto de 1997. Santafé de Bogotá, .109)

aliviar las molestias que los insectos nos pueden producir en el corto plazo, comprometiendo en el largo plazo el papel de estos insectos en el funcionamiento del ecosistema.⁵⁵

Ellos cazan ciertos animales en determinado momento y con ciertas técnicas y en determinados lugares. Además, recolectan frutos en lugares y momentos oportunos, sembrando en algunas ocasiones; apoyados en las sinergias propias del lugar. "Los NUKAK-MAKU se trasladan en complejos ciclos espacio temporales mediante los cuales logran optimizar los beneficios sin comprometer la base biofísica ni social, su organización social, les permite controlar la población, entre otros métodos, con las divisiones periódicas de los grupos una vez cumplidos ciertos requisitos materiales y simbólicos" (Gonzalez, Op.cit., p.62).

El aparato cultural de los NUKAK-MAKU, ha demostrado su sostenibilidad, pero requiere para ello conservar unos determinados niveles de consumo ligados al tamaño de la población y a la disponibilidad y movilidad del espacio-tiempo en que desarrollan su vida. Se dice, inclusive que ellos provienen de grupos sedentarios que regresaron a la selva, la cual sólo probaría su capacidad de cambio, factor clave para la supervivencia.⁵⁶

Por otro lado, el acercamiento entre estas dos culturas que muestra el documental en nada se diferencia con lo acaecido hace 508 años con la llegada del invasor español que entró a estas tierras arrasando bosques, quemando chozas y destruyendo todo gesto humano diferente a su modo de vida occidental. Simplemente que el lugar del conquistador europeo es ocupado actualmente por el colono, creando secuela de muerte y destrucción del entorno natural. Este grupo indígena ha descendido de 1000 a 450 personas, los Nukak se mueven en grupos de 10 a 35 personas, conformados por varias familias. Cada grupo comparte la alimentación, las herramientas, las armas, los instrumentos musicales y los cultivos. Visitan

⁵⁵/, Véase, GONZALEZ, Francisco. *Reflexiones acerca de la relación entre los conceptos: ecosistema, cultura y desarrollo*. Pontificia Universidad Javeriana. IDEAE. Santafé de Bogotá. 1996, p.62.

⁵⁶/, *Ibidem*.

algunas veces las chagras o huertas de los colonos y toman productos de ellas. Para ellos esta práctica no significa un robo pues lo que está en la selva es de todos. De los numerosos productos que brinda el territorio, solo emplean lo necesario, recolectando frutos sin tumbar los árboles y cazando la carne que pueden consumir.⁵⁷



Foto 5. NIJAK-MAKU. El último grupo nómada de Colombia

De acuerdo con la revista "Guaviare. semillas de progreso", dice Aguilar:

En la historia de la creación del mundo según los Tucanos, una gran anaconda subió por los ríos y plantó a su paso a los primeros grupos humanos. En las bocanas quedaron los mayores; en las cabeceras los menores; y, más allá, en monte firme, quedó el lugar para los últimos en llegar: los Makú, los "no gente". Con base en ese mito, los obligaron a atender a sus "mayores" hasta llamaron "sirvientes" sin embargo, lo cierto es que los demás indígenas sienten respeto por ellos, porque son conocedores de lo visible y de la selva (Ibidem).

57 / Véase, AGUILAR. Carlos A. La gente no gente del interior de la selva. Op.cit., p. 107

Actualmente las comunidades asediadas por los colonos están abandonando su modo de vida nómada y autogestionario por un modo de vida sedentario y dependiente que los obliga a morar cerca a estos con la consabidas secuelas de enfermedades y hambre que trae consigo el abandono de su modo de vida milenario autosuficiente. No obstante lo anterior, según un profesional radicado en San José del Guaviare que ha coordinado varios trabajos con los NUKAK, los esfuerzos por ayudar a los Nukak han carecido de continuidad y en algunos casos han obedecido a intereses diversos *"Cada una de las entidades, llámese privadas u oficiales, solo han buscado protagonismo y los extranjeros han visto en la comunidad un buen tema para vender sus documentos sensacionalistas en Europa o para adelantar sus dudosos programas de evangelización"*⁵⁸

Sin embargo, el gobierno nacional creó en 1963 el reguardo en una zona de 632.160 has, ubicada en medio de los ríos Guaviare e Inírida. No obstante, el límite imaginario no se ha detenido la colonización, más aún los acecha la civilización con la construcción de carreteras para buscar el preciado oro blanco, además de los brotes de violencia que campea por la zona, poniendo a estas comunidades en peligro de exterminio y con ellos todo un manantial cultural de técnicas y prácticas conviviales para mantener el equilibrio ecológico en la selva tropical americana.

PERÍODO II. LAS SOCIEDADES CACICALES TEMPRANAS (1500-700 A.C.)

Este período cronológico está relacionado con el surgimiento y desarrollo de las primeras sociedades sedentarias con un modo de producción apropiador y un modo de vida aldeano cacical⁵⁹, entre la cuales la sedentarización permitió consolidar el proceso de

⁵⁸/ Vid. AGUILAR, Carlos A. NUKAK MAKU, *heridos por la civilización*. Op.cit.

⁵⁹/ El concepto de cacicazgo para señalar una sociedad de transición a las clases sociales y el estado, con un grado relativamente alto de las fuerzas productivas que asegura excedentes de producción más o menos regulares y una notoria desigualdad entre miembros, ha sido analizado por Reichel-Dolmatoff y otros autores pero aplicado a entidades cacicales tardías de muestras culturas prehispánicas. Sin embargo,

estabilización territorial (Rodríguez, 1994:120). Ahora bien, este paso de la formación recolector-cazador a la formación agricultura, hay que entenderla como la articulación de una en la otra, simplemente que para este último período es dominante la agricultura sobre el recolector-cazador. Así mismo, este paso no se debió como se ha creído normalmente, -al cambio climático-, sino a una red imbricada de causas: tejido social, sectorización, presión demográfica e inclusive el cambio global. Gnecco, expresa que esta frontera Pleistoceno-Holoceno y la separación recolectores-cazadores es irreverente en términos arqueológicos.⁶⁰

En este período se introducen pautas socioculturales diferentes anterior que incluye; además de nuevas estrategias de apropiación y utilización del espacio, una nueva cosmovisión y una estructura social diferente que incluyó diversos grados de jerarquización (Ibid.).

Conviene agregar que en este tímido comienzo de la agricultura "la mujer primitiva desempeño sin duda un papel preponderante, primero como recolectora y luego como organizadora de la huerta. Mientras los hombres se dedicaban a la caza y a la defensa armada, debieron haber sido las mujeres las primeras selecciones decisivas de los frutos silvestres⁶¹.

Vargas citado por Rodríguez -dice que estos grupos aparecieron, cuando la sociedad pierde su carácter igualitario y se gestan las bases de desigualdad social. En este sentido, las sociedades agroalfareras aparecieron hacia el 2000-1500 a.C., en nuestro país. (Rodríguez, Op. cit., p.118.). Bajo el nombre de cacicazgos o señoríos clasificamos una categoría de sociedades indígenas que se caracterizan por una combinación de rasgos, ante todo sociopolíticos y económicos. Como somera definición se puede citar la siguiente: cacicazgo es una unidad política autónoma que abarca varias aldeas o comunidades bajo el control permanente de un jefe supremo. Esta etapa de desarrollo cultural, con frecuencia forma una transición entre la sociedad tribal y la estatal; es pues un paso político fundamental. (Reichel-Dolmatoff, 1986:133).

⁶⁰ Véase GNECCO, Cristóbal. *Cazadores-recolectores en el Valle de Popayán*. En: Seminario "Avances y alcances de las investigaciones arqueológicas en el Suroccidente colombiano." Cali: Banco de la República, 1998. (sin editar).

⁶¹ Vid. BERTSH, *Historia de nuestras plantas* (1947). En: Ciencia en Arqueología. (cop. Don Brothwell y Eric Higg). México: Fondo de la cultura Económica. P.18.

Dentro de las primeras sociedades cacicales tenemos: Cultura Ilama (1.500 a.C.), que fue la primera sociedad agroalfarera⁶² de la región Calima y la cultura La Balsa (1.100-600 a.C.), primera sociedad agroalfarera del Alto Cauca, asentada en el peniplano de Popayán.

2.3.2.1 CULTURA ILAMA (1500-200 A.C.)

Ubicación.

Los Ilamas se ubicaron en la región Calima (Fig. 6)⁶³ en las aldeas dispersas cerca a quebradas y arrollos sobre lomas y terrazas naturales, que aplanaron y ampliaron la cerámica; muestra la distribución del caserío, donde existe una casa grande rodeada por 4 pequeñas y surcadas por diferentes caminos, rodeada de árboles (Foto 6).

Las gentes de la cultura Ilama ocuparon los paisajes suavemente ondulados de la región Calima, localizados en los valles de los ríos Calima y Dagua y también se extendieron hacia la vertiente del Pacífico (CUBILLOS. Op.cit. p.12).

⁶²/ Denominamos agroalfareros a los aborígenes que poblaron la región vallecaucana, practicaban y utilizaban la cerámica, tanto en forma de vasijas para cocer sus comidas y conservar el agua, como las alcarrazas.

⁶³ / En la región Calima se han encontrado diferentes sitios arqueológicos que sirvieron como scimiento de diversas tradiciones culturales. Entre estos tenemos: Agualinda(Restrepo: 80y-90a.C.), El

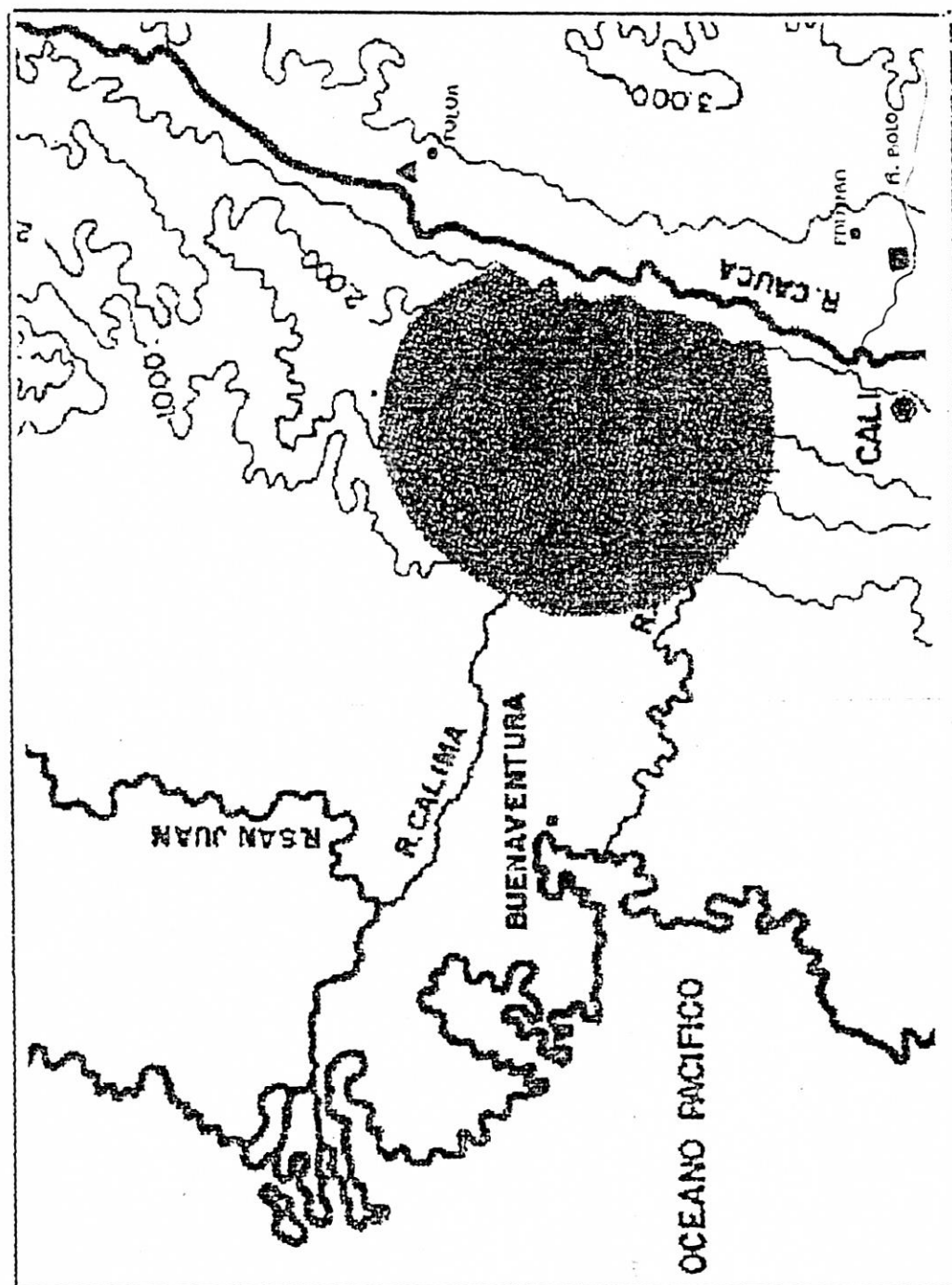


Fig. 3

LIMA (1,500 A.C.) 20 km

● SITIO ARQUEOLOGICO DE MALAGANA

▲ SITIO ARQUEOLOGICO DE FARFAN

Esta cultura fue la primera sociedad agro-alfarera de la región Calima, cuya base económica se fundamentó en una agricultura permanente que incluyó como principal cultígeno el maíz. Actividades económicas como la alfarería y la metalurgia alcanzaron un alto nivel de desarrollo (Cardale, 1992). Esta cultura se encuentra marcada por el sedentarismo como modo de vida posibilitado por el cultivo de maíz, la ahuyama, el frijol, el arrurruz, los anones y algunas palmas.

Esta sociedad agrícola y sedentaria existió desde 1500 hasta finales del primer milenio antes de Cristo. No se puede considerar que haya emergido de la formación o sociedad de cazadores y recolectores que desaparecieron hacia el 2000 a.C. Por otro lado, fue la primera sociedad que introdujo en la región Calima el conocimiento para elaborar recipientes de barro cocido (alfarería) y la tecnología para fundir y trabajar el oro (metalurgia). En Ilama (Topacio), se encontraron los objetos de oro más antiguos de Colombia

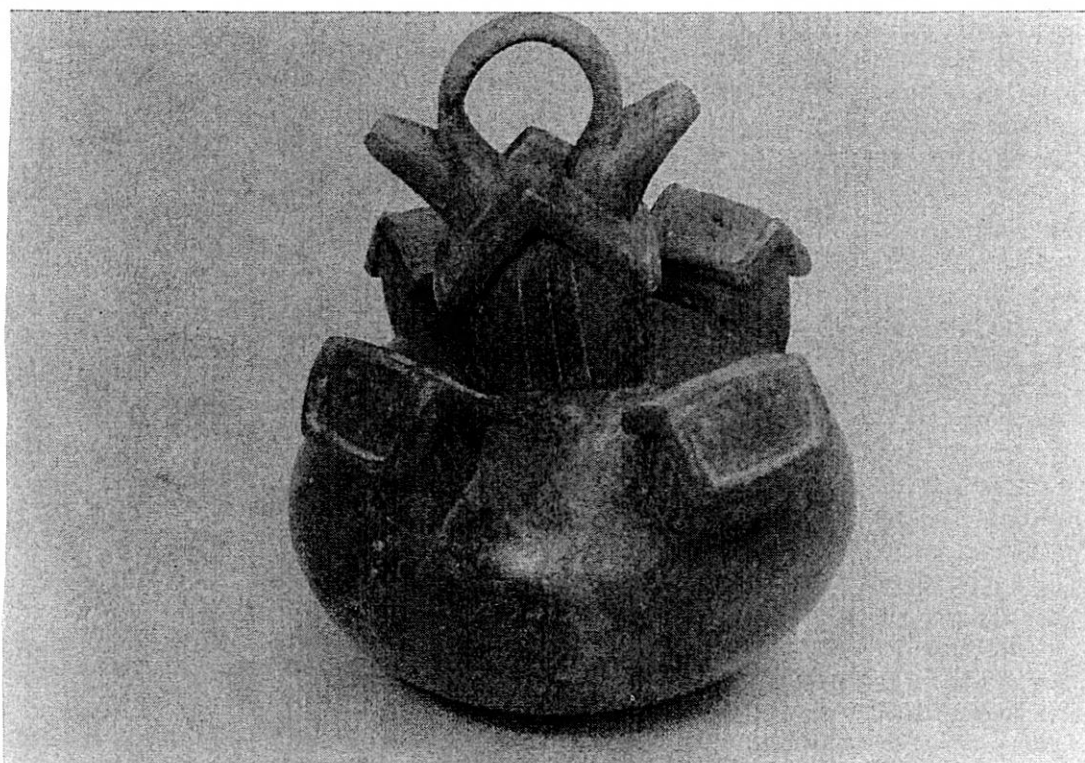


Foto 6 Alcarraza representando la distribución del caserío de la cultura Ilama (Tomado INCTVA, 1994:31)

Economía

La economía Iлама se fundamentaba en una eficiente agricultura migratoria, la cual se complementaba con la actividad de recolección, caza y pesca. Los datos de polen indican que entre la espesa vegetación del bosque natural, se realizaban cultivos en pequeños claros. En excavaciones se han encontrado granos carbonizados de maíz, frijol común, achiote. Los fitolitos señalan la presencia de calabaza o ahuyama, arrurruz, frutas tropicales de la familia, de la chirimoya y palmas silvestres. De estas últimas se aprovechan frutos, grasas, resinas, líquidos fermentados, hojas y fibras para techar la vivienda y para la estería. Igualmente se utilizaban los juncos⁶⁴.

La dieta era complementada con proteína animal provenientes de bosques y ríos. Entre los animales tenemos: armadillos, ardillas, perros de monte, zarigueyas, micos, felinos, saínos, sapos, ranas, tortugas, iguanas y lagartos, serpientes, babillas, cangrejos, insectos, caracoles, peces y aves (palomas, perdices, carpinteros, buhos y lechuzas). Claro está, que no todos eran consumidos por la comunidad ya que algunas jugaban un papel mítico-religioso. (Ibidem 31).

Los Iلامas fueron excelentes alfareros⁶⁵ representado en sus alcarrazas figuras antropomorfas (Foto 6.), zoomorfas y poblados; vasos culebreros, canasteros, jarros y silbato, cántaros moldeados con facciones humanas, cuencos, copas, ollas, entre otras. Hipotéticamente podemos argüir que el impulso que los llevo a hacer y pintar estas figuras zoomorfas, fitomorfas, fue el deseo inminente de dominarlos, mediante el dominio sus

⁶⁴ / Véase. SALGADO, Hector y RODRIGUEZ, Carlos A. Op.cit. p.29.

⁶⁵ . La alfarería es la conversión de la arcilla en cerámica, fue y es patrimonio común de los pueblos. Cada uno de ellos la realizó y realiza de una manera propia. El color, la textura, la forma y la función en la cerámica define los estilos que identifican las culturas con las variantes de sus períodos. La cerámica, es la sabia combinación de los elementos que constituyen la naturaleza: la tierra y el agua forman la arcilla para el modelado, el fuego y el aire dan consistencia durante la cocción. (esta lectura se encuentra en el Museo de la Universidad de Antioquia).

imágenes. Pues, como dice Balzac "El verdadero artista no copia la naturaleza sino que la expresa".

La metalurgia Ilama es una de las más antiguas del Suroccidente colombiano con técnicas como martillado, fundición y el grabado en relieve para elaborar cuentas de collar y narigueras.

Por otro lado, durante los últimos dos milenios antes de Cristo, en el Suroccidente de Colombia, existieron varias culturas agroalfareras con una marcada tendencia regional e identidad propia, las cuales establecieron entre sí intercambios económicos e ideológicos a larga distancia. Ilama aparece como un desarrollo cultural diferenciado y con un dominio territorial restringido al curso alto y medio del río Calima (Fig 6). No obstante, cerámica con atributos estilísticos típicos de esta cultura, ha sido encontrado en la llanura aluvial del Pacífico (Catanguero) y en el valle geográfico del río Cauca (Farfán, Tuluá). (Ibid. p.23).

CULTURA FARFAN Y MALAGANA

Sitios arqueológicos relacionados con las culturas Ilama y Yotoco. Entre 1992 y 1993 en la Hacienda Malagana, corregimiento del Bolo San Isidro, municipio de Palmira, fue encontrado uno de los asentamientos más importantes para la reconstrucción de la historia prehispánica del Valle del Cauca.⁶⁶ (Fig. 6).

En las tumbas fueron encontrados simiosos objetos de oro. Igualmente una fina cerámica (alcarrazas sencillas con formas humanas, de animales, frutos y cosas, entre otros).

⁶⁶ /Cfr. RODRIGUEZ, C Y SALGADO, H. El Valle del Cauca prehispánico. Op. Cit., p. 41.

Por otro lado, de un hallazgo casual realizado en Farfán, municipio de Tuluá en 1990, provienen vasijas de cerámica con una estrecha relación estilística con la alfarería Ilama de la región Calima.

Ahora bien, la información arqueológica y el estudio de los objetos de cerámica y de oro encontrados en las anteriores culturas arqueológicas, señalan la presencia de una variante regional de la tradición Ilama -Yotoco en el valle geográfico del río Cauca, desde principios de nuestra era. (Ibidem)

2.3.2.2. CULTURA LA BALSA (1100-600 a. C.).

Constituye la primera sociedad semisedentaria descubierta hasta el presente en el peniplano de Popayán, con un modo de vida transicional entre cazadores- recolectores y horticultores.⁶⁸ Presenta artefactos líticos con rasgos tecnológicos semejantes a los de Calima.

Otros autores sustentan que la base económica de esta sociedad se basaba seguramente en la agricultura que incluyó como principal cultígeno el maíz (Gueceo, 1982, Lahite, 1984; Méndez, 1983. Patiño, 1990)^{67/}.

Ubicación

En el extremo está el peniplano de Popayán, una altiplanicie arrugada, formada por depósitos fluviales y volcánicos, a una elevación de 1700 mts. Con un clima templado y no muy húmedo y una vegetación de pastos y bosques, es un habitat agradable (Herrera, Op.cit., p.117.)

^{67/} Vid. RODRIGUEZ, Carlos A. Op.cit. p. 120-121.

Otros hallazgos líticos está compuesta por instrumentos pesados elaborados en otras rocas locales: hachas, tajadores, martillos, así como metales y manos de moler toscos que son tentativamente interpretados como correspondientes a prácticas agrícolas iniciales, más que a agricultura ya establecida (Gnecco, 1982. Citado Herrera. 1989:120).

En el sitio de la Balsa hay evidencias de dos ocupaciones, que consiste en instrumentos de obsidiana y otras materias primas en cantidades considerables; también aparece cerámica, en menor proporción. La ocupación más antigua tiene una fecha del siglo XII a.C. Para la segunda ocupación hay una fecha del siglo VII a.C. (HERRERA, Op.cit. p.120).

Los rasgos distintivos del paisaje en las áreas de Popayán, Coconuco, Puracé, Timbío, Totoró y Guambía son las plataformas artificiales para vivienda (Tambos), colinas terraplenadas; caminos antiguos, campos de cultivo formado por conjuntos de zanjas, etc. (Patiño, 1986)^{68/}.

68 / Vid. HERRERA, Leonor. Op.cit. p.120

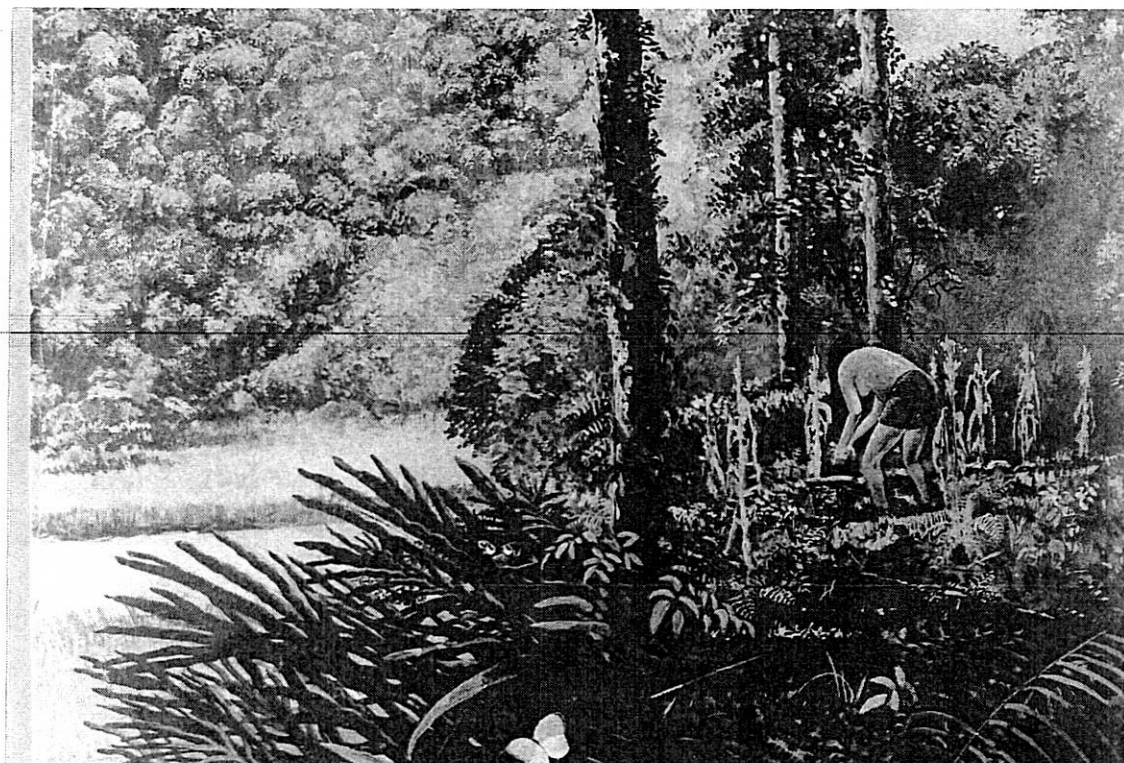


Figura 6 Mujer Ilama En los Inicios de la Agricultura del Valle del Cauca.

PERIODO III: ESPLENDOR DE LAS SOCIEDADES CACICALES TEMPRANAS (700 a.C- 500d.C).

Desde mediados y hasta el final del primer milenio a.C., la costa Pacífica Colombo-Ecuatoriana, se convirtió en foco de una extraordinaria complejidad sociocultural que contrastaba notablemente por su esplendor, con los desarrollos agroalfareros de la región Andina.

Al comenzar el primer milenio d.C. dicho esplendor costero desapareció, pero simultáneamente asistimos a un apogeo que fué continuado en la región andina por varias culturas, las cuales alcanzaron su máximo desarrollo en los primeros 500 años de dicho milenio, pero que en algunos casos como en el alto Magdalena persistieron hasta el 800 d.C (San Agustín), o en la región Calima incluso hasta el 1.300 d.C (Yotoco). (Ibid. p.121).

Este período es el llamado tradicional período clásico, aquí se logró un alto nivel de desarrollo socio-cultural prehispánico, evidente por los logros alcanzados en la agricultura, la alfarería y las formas de pensamiento chamánico. (Ibidem, p.121).

En comparación con el anterior, este fué un período donde se presentó un mayor grado de variabilidad y complejidad cultural, característicos no sólo de nuestra región de estudio, sino de toda el área septentrional andina. Salgado respecto a la actividad económica nos dice:

*"Sociedades cuya base económica era la agricultura intensiva, complementada con actividades de caza y pesca, igualmente presentaron un alto nivel de desarrollo de la alfarería y la metalurgia y una organización política relativamente compleja, que incluía estratificación social. Estas culturas compartieron diversos elementos mítico-religiosos que evidencian una concepción del mundo en la cual se funde el hombre con el animal"*⁶⁹

69/ Vid. SALGADO, Héctor y RODRIGUEZ, Carlos A. El Valle del Cauca Prehispánico. Op.cit. p.19

Con este lapso podemos asociar seis expresiones culturales diferentes: para la región costera las culturas Tumaco-Tolita I (700-a.C), Tumaco-Tolita II (0-500 d.C). Mientras en el sector andino parece haber contado con una mayor heterogeneidad representada por las culturas: Quimbaya Clásico (0-500 d.C), Yotoco I (0-500 d.C), Tierradentro Clásico, San Agustín (0-500 d.C).

2.3.3.1 CULTURA YOTOCO (0-1.300 d.C).

Ubicación

Los yacimientos arqueológicos de esta tradición cultural (Cultura Yotoco I y Yotoco II⁷⁰), han sido encontrados en los pequeños valles interandinos del Calima y El Dorado, en los municipios de Darién y Restrepo. Hacia el occidente se ha reportado material en Dagua. El límite norte podría pensarse en el municipio de Bolívar, donde se ha encontrado orfebrería típica Yotoco. (Fig. 8). Hacia el oriente de Calima, en el valle geográfico del río Cauca, en el sector entre los municipios de Buga y Guacarí, se han obtenido cerámica y orfebrería Yotoco, así como el municipio de Palmira (Malagana).

Hacia finales del último milenio de Cristo aparece una cultura denominada Yotoco, la cual perdura hasta 1.200 d.C. como lo muestra los resultados de radiocarbono. Los Yotocos vivían en aldeas dispersas de pequeños grupos de vivienda o en casas individuales, localizados sobre terrazas naturales en las partes bajas de las montañas (Foto 7.)

Durante el período Yotoco, las explanaciones artificiales en las pendientes ("tambos", "patios de indios", "golpes de cuchara"), que se encuentran a lo largo de las cordilleras Occidental y Central y son posiblemente tardías. Los campos de cultivos formados son

⁷⁰ /En esta investigación se asume Yotoco I y Yotoco II como una tradición cultural global, pues según la clasificación de Rodríguez y por supuesto la que se adoptado el investigador, Yotoco II pertenece al período IV, es decir, a Sociedades Cacicales Tempranas

zanjas verticales en las pendientes, (cuya evidencia es clara para el periodo Sonso), podrían tener una dispersión, y una cronología semejantes^{71/}.

La cultura Yotoco I (0-500 d.C), que aparece en la región Calima como una continuación de la cultura Ilama, coexistió con otras culturas arqueológicas del Suroccidente colombiano del llamado período de "Esplendor de las Sociedades Cacicales Tempranas", entre las cuales figuran: San Agustín. Clásicos, Tierradentro Clásico. Tolita-Tumaco", y Quimbaya Clásico (Rodríguez: 1994:124).

La cultura Yotoco II (500-1.300 d.C), coexistió con las culturas Sonso, Bolo y Quimbaya Tardío I, representantes de sociedades cacicales tardías de un nuevo tipo (Ibidem).

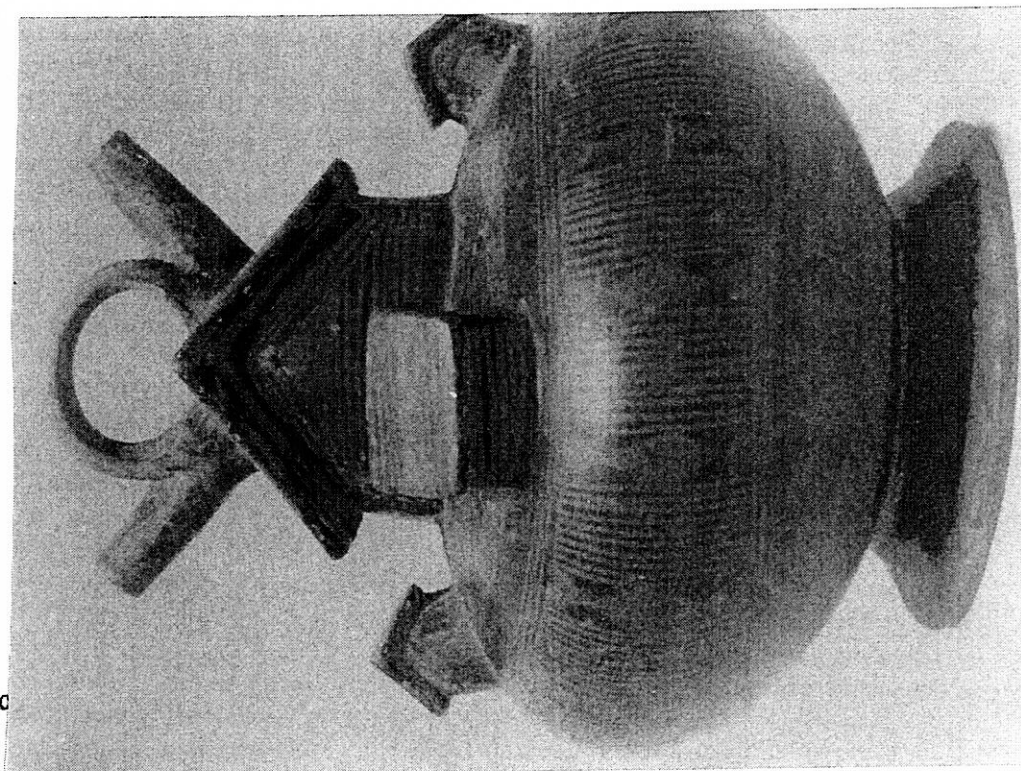
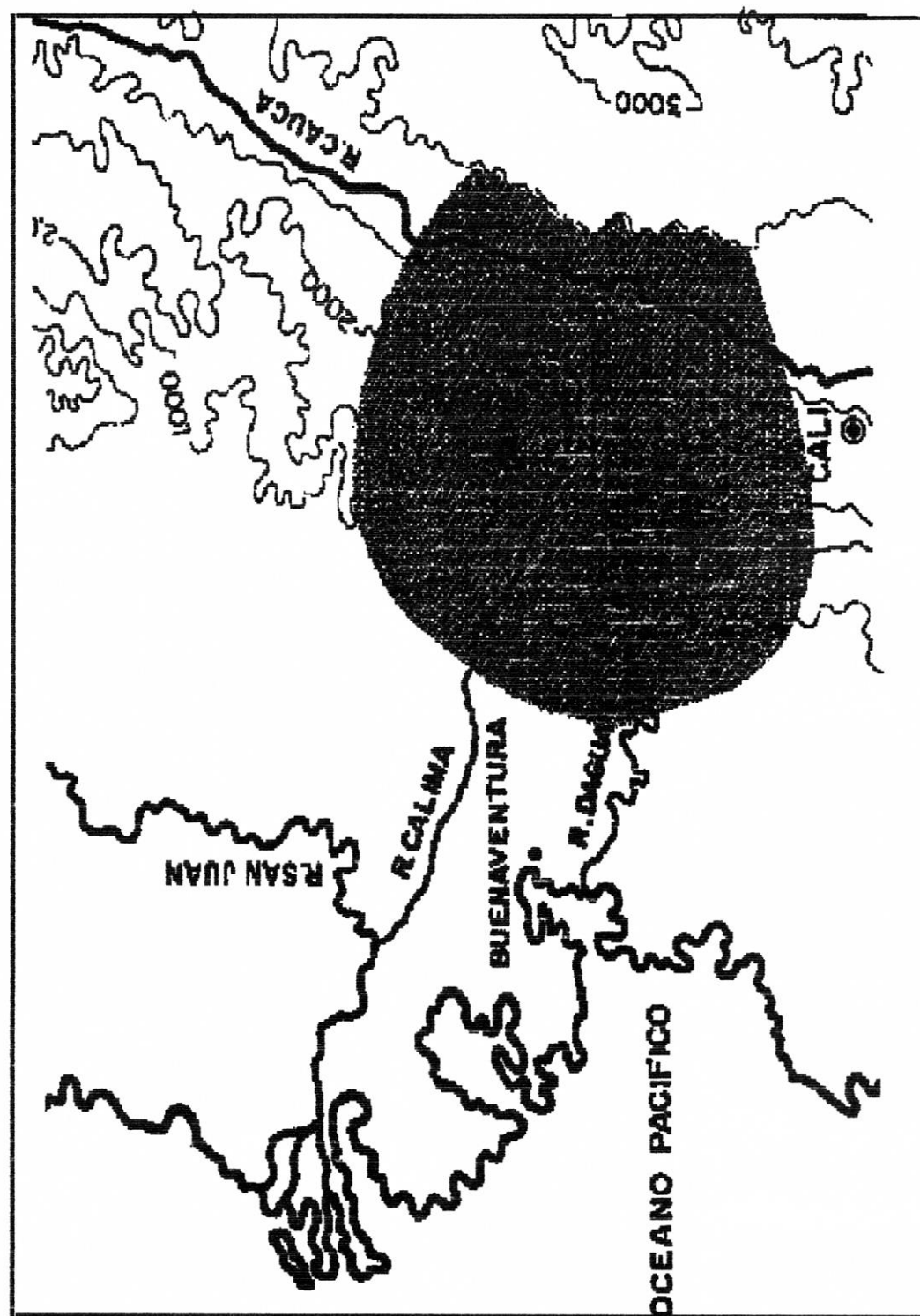


Foto 7. Alca
37).

^{71/}. Cfr. HERRERA, Leonor. VII. Costa del Océano Pacífico y Vertiente Oeste de la Cordillera Occidental. En: Colombia Prehispánica: Regiones Arqueológicas. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. 1989, p. 149.

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA CULTURA YOTOCO



YOTOCO (0 - 1.200 D.C.)

0 20Km

TOMADO: INCIVA, 1994-1995:42 Fig.5

Figura 7. Distribución Espacial de la Cultura Yotoco.

Agricultura

Los estudios de suelos agrícolas señalan talas y quemas de vegetación natural (Figura 9), como consecuencia de una mayor presión del hombre sobre el bosque. Se originó así un paisaje de áreas abiertas, dedicado a una agricultura intensiva cuya finalidad era sostener una población mayor que la del milenio anterior. Se continuaron los sembrados en zona de ladera por medio de pequeñas huertas junto a las viviendas y, posiblemente se comenzó a cultivar en algunos de los sistemas de canales en pendiente que hay sobre lomas y colinas^{72/}. Pero, las obras de ingeniería agrícolas más sobresalientes se llevaron a cabo en valles anegadizos (El Dorado y Calima). Estos fueron adecuados con anchas zanjias de drenaje que debilitaban espacios rectangulares. Igualmente, se hicieron campos elevados, conformados por eras o camellones paralelos por canales pandos utilizados para drenaje. Los principales cultivos eran el maíz, seguido de calabaza o ahuyama, tuberculos (yuca dulce, arracacha, batata, mafafa), frutas (piña, aguacate, guayaba), ají y coca^{73/}. Estas frutas aparecen representadas en las alcarrazas, disminuyendo las figuras antropomorfas y zoomorfas. La orfebrería presentó un desarrollo majestuoso donde aparecen figuras de insectos, conchas y caracoles. También se ha identificado representaciones de mamíferos como la zarigüeya, el mico y felinos. En aves se reconoce el paujil, el buho, la lechuza y el guacamayo; sin embargo, frente a la diversidad de la fauna llama, la representación animal en la cerámica de Yotoco pierde fuerza^{74/}.

Por otro lado una amplia red de caminos y senderos, que estaba en uso en esta época facilitó el contacto e intercambio con zonas alejadas de la región Calima. Los caminos que la forman miden de 8 a 16 mts. de ancho y atraviesan los cerros en línea recta. Los caminos

^{72/} En este mismo sentido, Cubillo dice: "Estas culturas transformaron totalmente el paisaje cambiando el bosque por extensas zonas de cultivo, caracterizadas por el aterrazamiento desahie. Los camellones fertilizados por limo de los canales de drenaje, protegían los cultivos de la excesiva humedad (Véase, CUBILLO, Cesar. Op.cit. p.13).

^{73/} Vid. SALGADO, Hector y RODRIGUEZ, Carlos A. El Valle del Cauca Prehispánico. p. 35-37

^{74/} Vid. CUBILLOS, Julio. Culturas Indígenas Prehispánicas. Op.cit. p.13.

surcan la región; algunos se dirigen hacia el Valle del río Cauca y al parecer lo atraviesan para adentrarse en la cordillera Central, otros van hacia la vertiente del Pacífico.

Ahora bien, en 1992 y 1993 en la Hacienda Malagana , corregimiento del Bolo San Isidro, municipio de Palmira, fué destruido uno de los asentamientos prehispánicos más importantes para dilucidar la historia prehispánica del Valle del Cauca. Sin embargo, fueron encontrados suntuosos objetos de oro, frutos, popores, mazorca de maíz, flores, etc. También una fina cerámica alcarrazas sencillas, con formas humanas, de animales, frutos y casas (Foto 7).

Del mismo modo de un hallazgo casual realizado en Farfán, municipio de Tuluá en 1990, se encontraron cerámica que evidencia una estrecha relación con la cultura Ilima de la región Calima. Así pues, la información arqueológica y el estudio de los objetos de cerámica y oro encontrados en los sitios Malagana y Farfán, señalan la presencia de una variante de la Tradición Ilima-Yotoco en el valle geográfico del río Cauca, desde principios de nuestra era (Ibid. p.41).

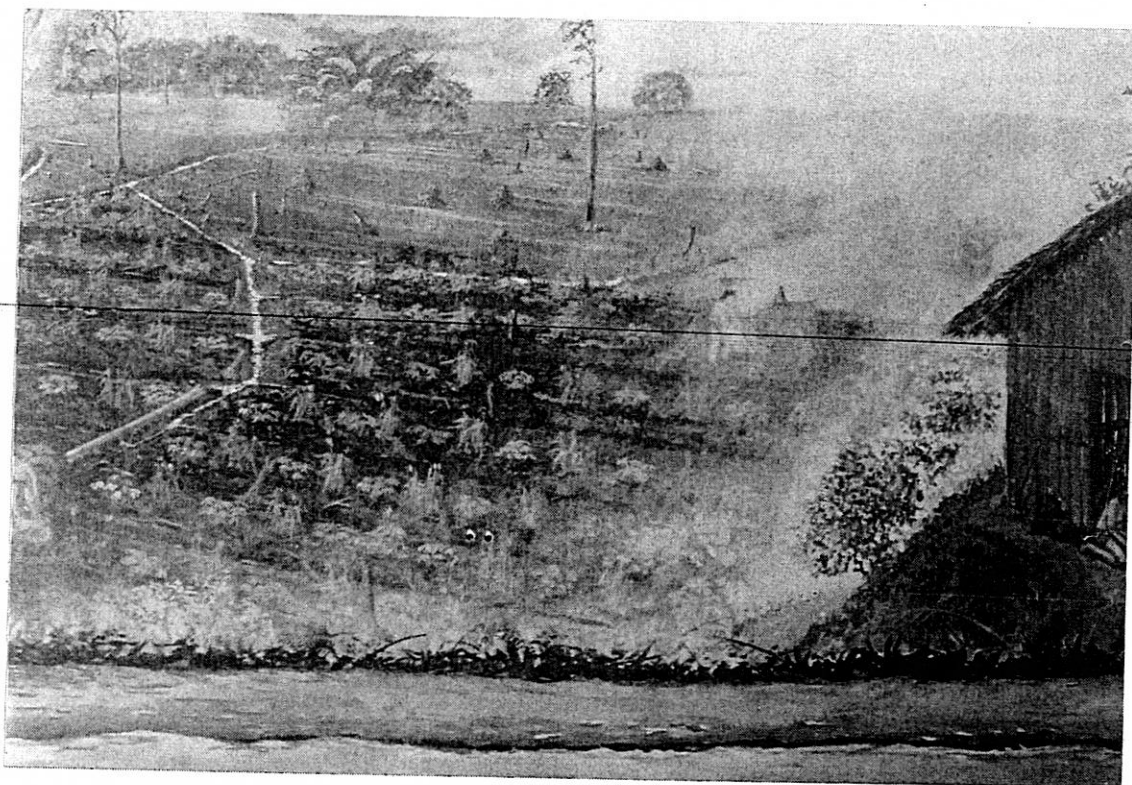


Figura 8. Prácticas agrícolas prehispánicas (Tomado. INCIVA, 1994: 34).

2.3.3.3.2. TRADICCIÓN CULTURAL SONSO (500-1700 D. C).

Ubicación

Los yacimientos de esta cultura han sido encontrados en la región Calima, especialmente en los valles del Calima y Dorado. Se han descubierto también, en la llanura aluvial del Pacífico, hasta la desembocadura del río San Juan. Al sur de Calima, aparece material Sonso en la región de la Cumbre-Pavas-Bitaco. El límite norte podría ser el municipio de Bolívar, donde comienza a aparecer la cultura Quimbaya Tardío (Fig 10).

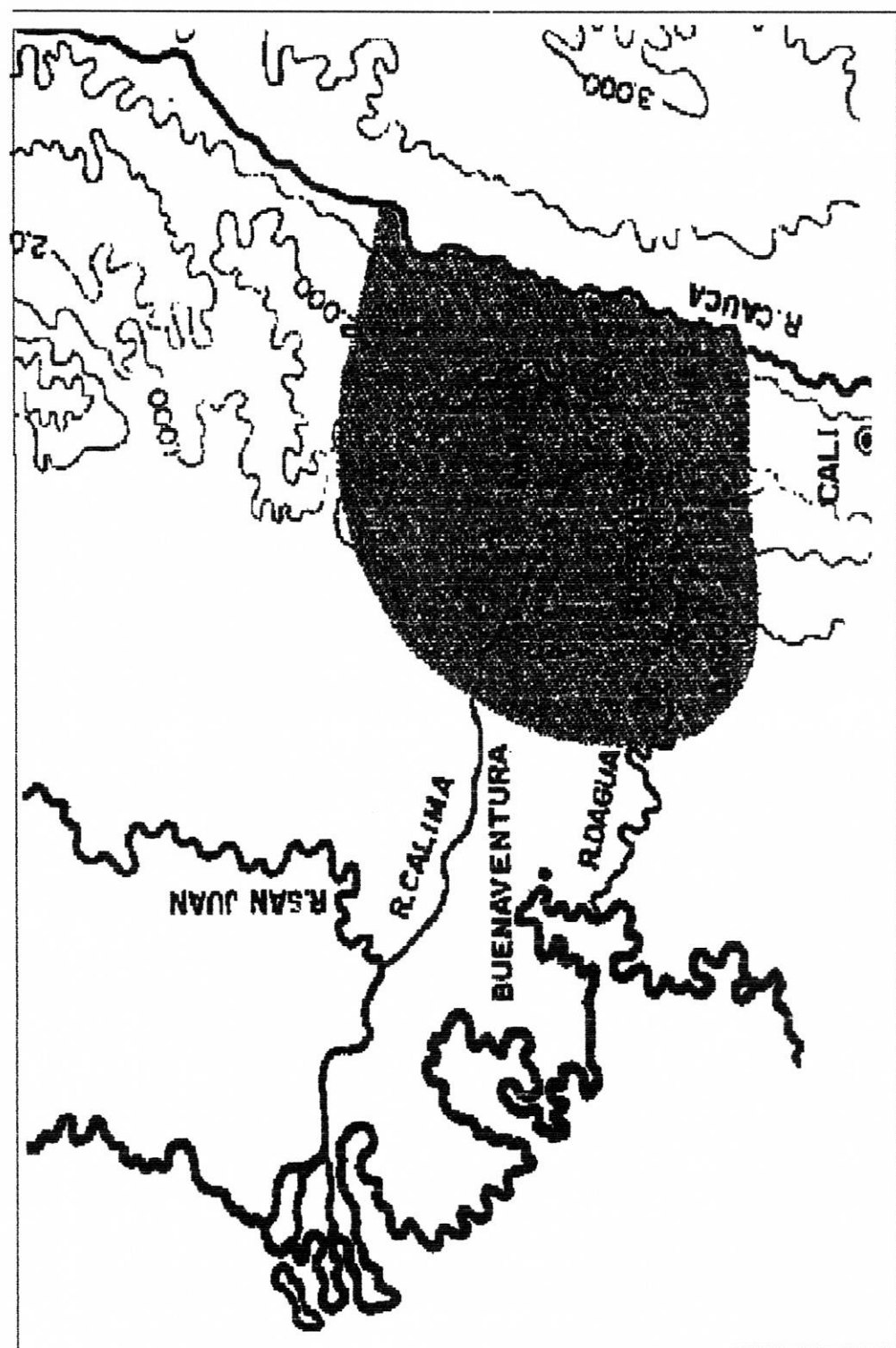
De acuerdo a la dispersión del material arqueológico de la Cultura Sonso temprano, podemos decir que esta cultura explotó las regiones fisiográficas de la llanura aluvial del Pacífico, la cordillera Occidental en su parte central y los valles interandinos de Calima y El Dorado.

Las evidencias arqueológicas demuestran que la cultura Sonso I, aparece entre el 500 y 550 d.C. en el curso alto del río Calima y la llanura del Pacífico, hasta el 1.200 o 1.300 d.C, con la aparición de la Cultura Sonso II (esta cultura habitó en el mismo territorio de la Sonso I). Con el transcurso de los siglos llegaron a reemplazar a la sociedad Yotoco y desarrollar su cultura en un espacio geográfico amplio. Esta se extendió hasta finales del siglo XVI. La construcción de las viviendas se mantienen en la cúspide de las cordilleras.

Esta cultura emergió en la región Calima con un alto desarrollo tecnológico en obras de ingeniería como la construcción de plataformas para viviendas y canales en campos de cultivo en ladera (Foto 8). Así mismo se cultivó el piso plano e indudable de los valles, adecuándolos por medio de zanjas de drenaje. Estas zanjas se construyeron sobre camellones trabajados por los antecesores Yotoco^{75/}.

^{75/} / Cfr. CUBELLOS, C. *Culturas indígenas prehispánicas*. Op.cit. p.14

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA CULTURA SONSO



Sonso (550-1700 d.C.)

Fig. 6 Tomatis-INCIVA, 1994:95:58

Figura 9. Mapa. Distribución Espacial de la cultura Sonso.

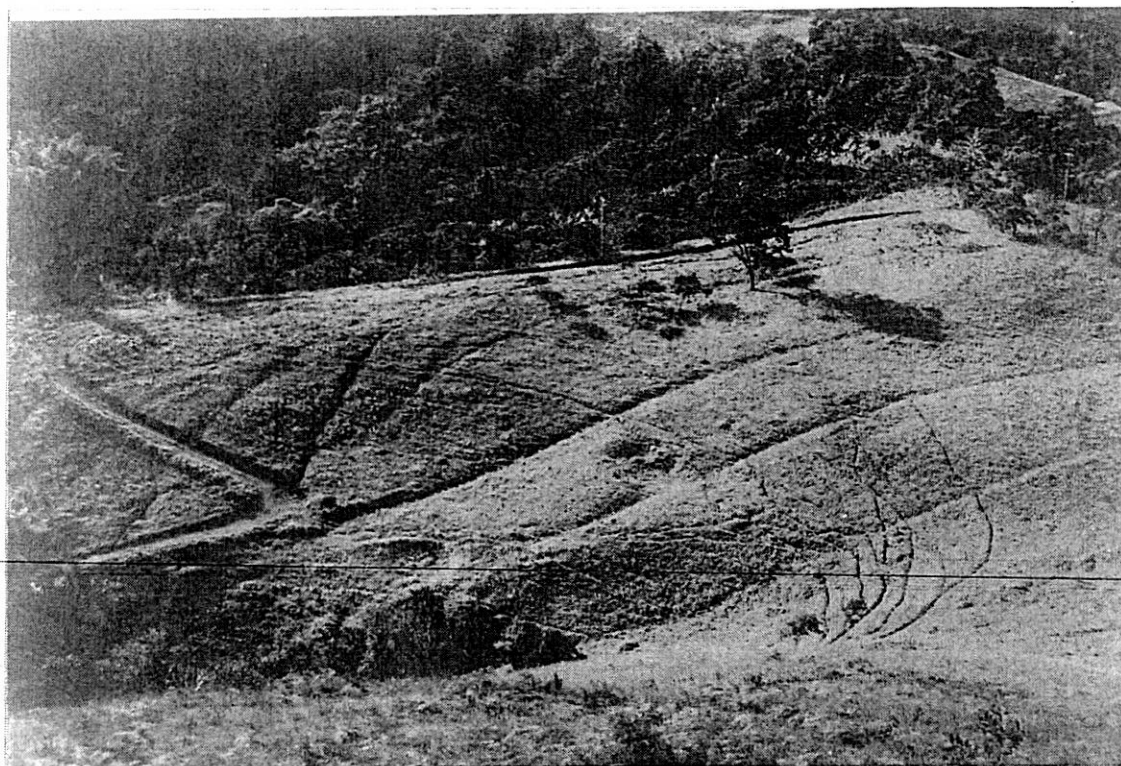


Foto 8. Sistema agrícola en forma de camellones de la Cultura Sonso. Poblado prehispánico de Jiguales, Calima (Tomado: INCIVA, 1994: 52).

Economía

La economía se diversifica y aumenta en el intercambio de productos agrícolas como algodón y mantas, sal, pescado, caracoles y chonta. Continúa la agricultura de plantas semilleras y tubérculos en cerámicas de las aldeas o cubriendo mayores extensiones, como lo evidencia los largos canales paralelos de forma recta o un poco sinuosa que bajan por las pendientes de las lomas, y que aún se conservan en algunas zonas de la región Calima. Además se siguen cultivando las partes planas inundables de los pequeños valles por medio de anchas zanjias de drenaje, que se unen en ángulos rectos, lo cual da lugar a espacios aproximadamente semirectangulares para parcelas de cultivo^{76/}. Estas paulatinamente son

^{76/} Véase. SALGADO, Hector. RODRIGUEZ, Carlos A. Op.cit. p.149

relegadas al darle una mayor explotación agrícola en los campos en ladera . En el norte de Colombia también se encuentran terrazas de cultivo (Foto 8).

La cerámica Sonso difiere de las anteriores, sin embargo, se le da mayor importancia a la cerámica utilitaria que a la artística, discontinuidad en el pensamiento mítico-religioso de las culturas anteriores. La cultura Sonso formó parte de una tradición cultural tardía de etnias diferentes que, produjeron cambios en los patrones culturales que existían en el suroccidente de Colombia. Se ha propuesto que estas transformaciones fueron el resultado de grandes migraciones en la región Andina, ocurridas a partir del 500 d.C. (Ibid. p.55).

Esta sociedad estuvo estrachamente relacionada con otros grupos étnicos del Valle alto y medio del río Cauca y zonas aledañas, creadores de las culturas Bolo, Quebrada seca y Quimbaya Tardío.

2.3.3.3. TRADICION CULTURAL QUIMBAYA TARDIO.

Cultura Quimbaya Tardío L(Guabas-Buga :1100-1600 d.C).

De sur a norte, los yacimientos de esta cultura, se encuentran por todo el valle geográfico del río Cauca, desde El Cerrito, hasta La Virginia. Por la cordillera Central, se distribuyen aproximadamente desde Palmira, hasta todo el viejo Caldas: mientras en la cordillera Central, se encuentran al norte de Bolívar, por toda la región tradicionalmente llamada Quimbaya (Fig. 11).

El epicentro de desarrollo de esta cultura fue seguramente el viejo Caldas, (Norte del Valle del Cauca, y departamentos de Quindío. Caldas y Risaralda), donde se han reportado la mayor cantidad de sitios arqueológicos aparecidos hasta el presente. El límite norte de esta cultura podría ser el departamento de Antioquía. El límite meridional, lo conforma el complejo arqueológico de Guabas, que se extiende por el valle geográfico del río Cauca hasta el municipio de El Cerrito.

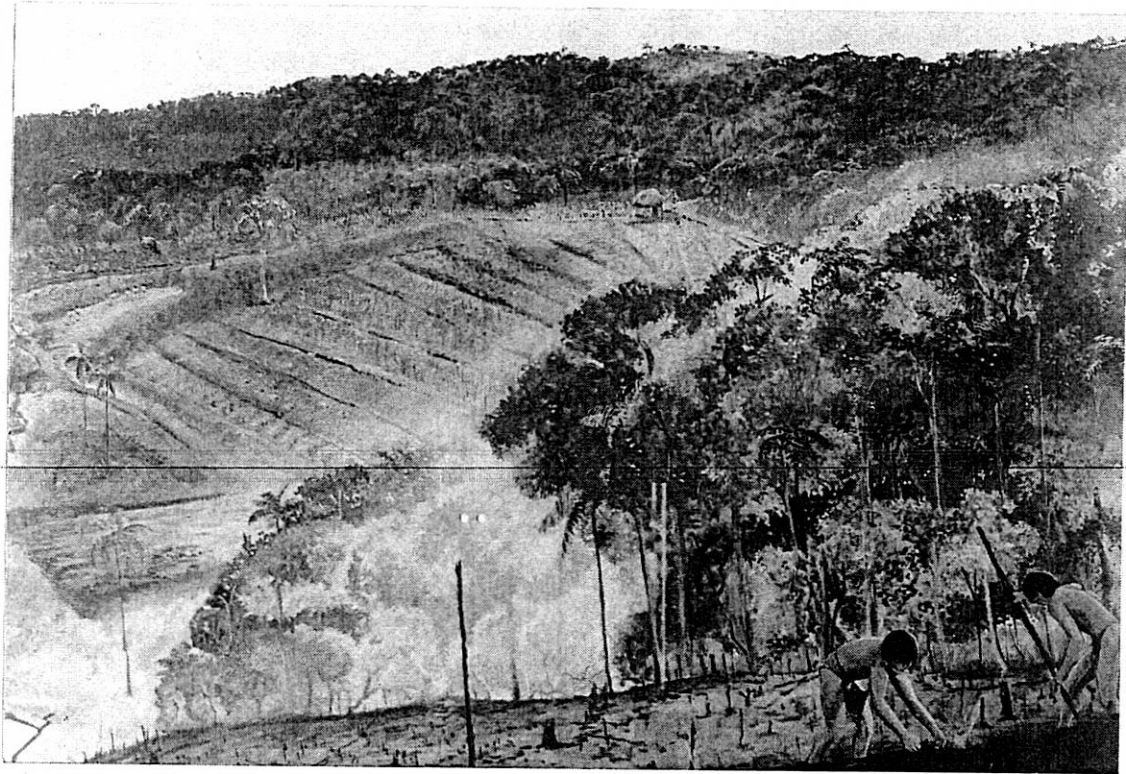


Figura 10 Paisaje que ilustra algunas prácticas prehispánicas Cultura Sonso. (Tomado. INCIVA, 1994: 48)..

Como complejo Guabas-Buga se conoce una serie de materiales arqueológicos, distribuidos entre el centro y el norte del valle geográfico del río Cauca, ubicado cronológicamente entre 1.100-1.600 d.C. y que pertenecen a la sociedad Quimbaya Tardía ⁷⁷).

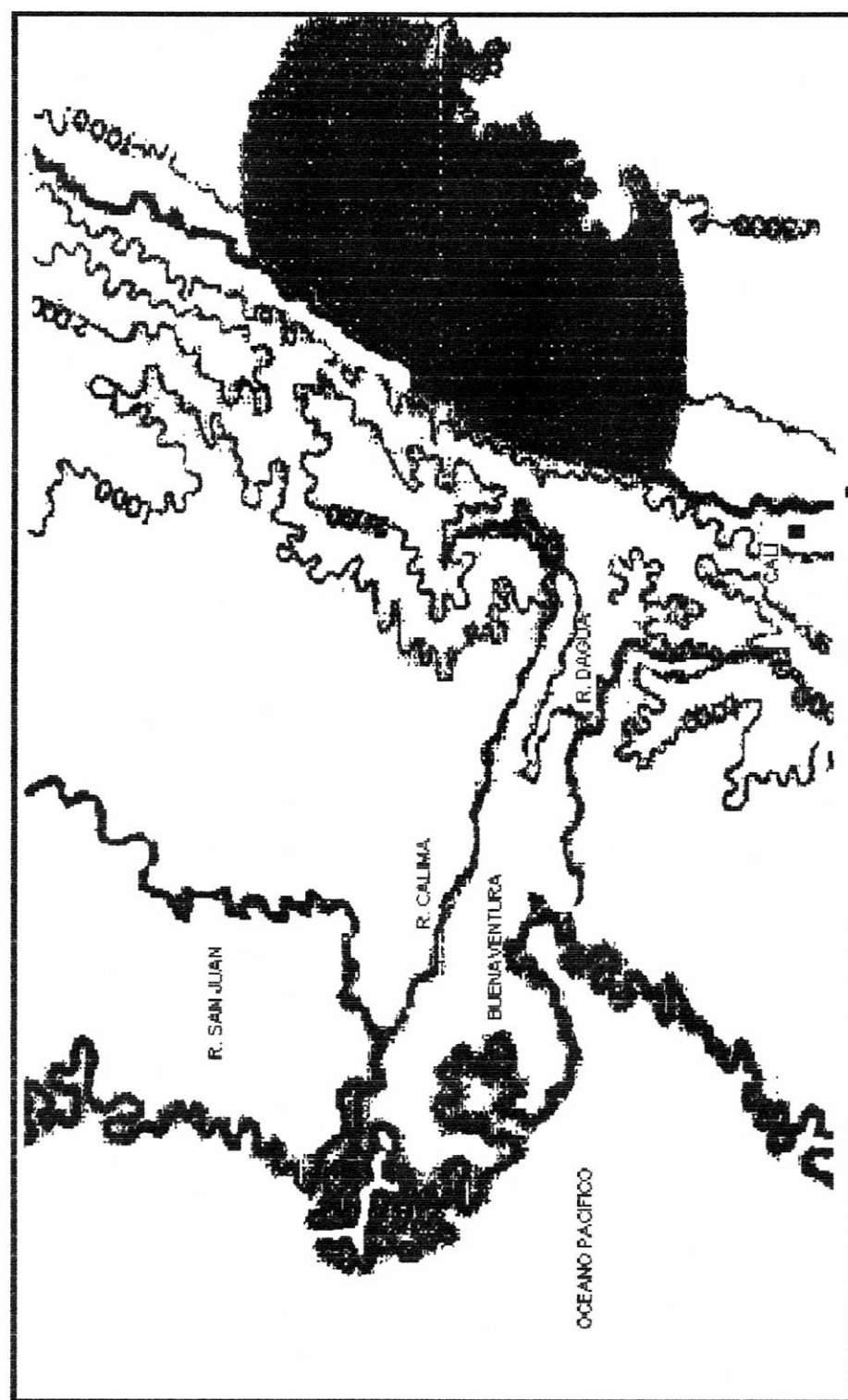
En la suela plana del valle geográfico, las viviendas eran construidas en elevaciones naturales o artificiales, como lo describieron los españoles a su llegada a este territorio:

*"Todo este Valle, desde la ciudad de cali... fue primero poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes"*⁷⁸

⁷⁷ / Cf. SALGADO, Héctor y RODRIGUEZ, Carlos A. El Valle del Cauca Prehispánico. Op.cit. p.61

⁷⁸ / Vid. CIEZA DE LEON, Pedro. La Crónica del Perú. I parte. Colección Austral No. 307. Espasa-Calpe. Madrid, 1963 (1553), Citado por SALGADO, Héctor y RODRIGUEZ, Carlos A. Op.cit. p.61

DISTRIBUCION TARDIO. GUABAS-BUGA (1.100-1.600 D.C.)



■ GUABAS-BUGA TARDIO (1.100-1.600 D.C.)

0 25km

TOMADO INOVA, 1994-95:62

FIG. 7

Figura 11. Mapa. Distribución Tardío. Guabas – Buga (1100-1600 d.C.).

Agricultura

La agricultura intensiva del maíz era complementada con la pesca, la caza, la alfarería, la textilería y la metalurgia. Mazorcas y granos de maíz suelen encontrarse en tumbas, así como restos de pequeños y medianos mamíferos (guagua, guatín, peroo de monte, zaíno y venado), aves, peces y tortugas, cuyos huesos que fueron utilizados como materia prima para hacer cuchillos, agujas, flautas y cuentas de collar. (Ibidem).

Cultura Quimbaya Tardío Norte del Valle (750-1600 d.C)

Ubicación

Sobre ambas cordilleras, en el norte del Valle del Cauca, Quindío, Risaralda, Caldas y sur de Antioquia, se ubicaron los asentamientos del Quimbaya Tardío (Fig. 12). Cronológicamente emergieron entre el 700-1600 d. C. , se localizan en plataformas artificiales hechas sobre pendientes de las lomas, lo cual fue documentado por los cronistas del siglo XVI, de la siguiente manera:

*"Tienen sus pueblos extendidos y desarrollados por aquellas tierras, las casas juntas de diez en diez y de quince en quince, en algunas partes más y en otras menos..."*⁷⁹

En algunas partes de la región, aún se aprecian sobre las laderas huellas de los antiguos campos de cultivo en forma de depresiones o canales lineales, donde se cultivan maíz, frijol, yuca y otros tubérculos y también árboles frutales (Foto 9), Cieza al respecto expresa:

⁷⁹ / Cfr. CIEZA DE LEON, Pedro. *Crónicas del Perú*. Citado por SALGADO, Hector y RODRIGUEZ, Carlos A. Op.cit. p.63

"Hay en esta provincia, sin las frutas dichas otra que se llama caimito... ota fruta hay que se llama ciruelas, muy sabrosas; hay tambien aguacates, guabas y guayabas, y algunas tan agrias como limones de buen olor y sabor" (Ibid).

Además de la agricultura existía una importante actividad textil, la explotación de fuentes de agua, la recolección de miel, la caza y la pesca. Las formas de cerámica son cuencos, platos, copas, cántaros, ollas, silbatos y figuras antropomorfas de diferentes formas.



Foto 9. Campos de cultivo prehispánicos en forma de camellones. La Llanada, Bolívar, Cordillera Occidental (Tomado: INCIVA, 1994: 66).

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA CULTURA QUIMBAYA TARDIO (NORTE DEL VALLE)

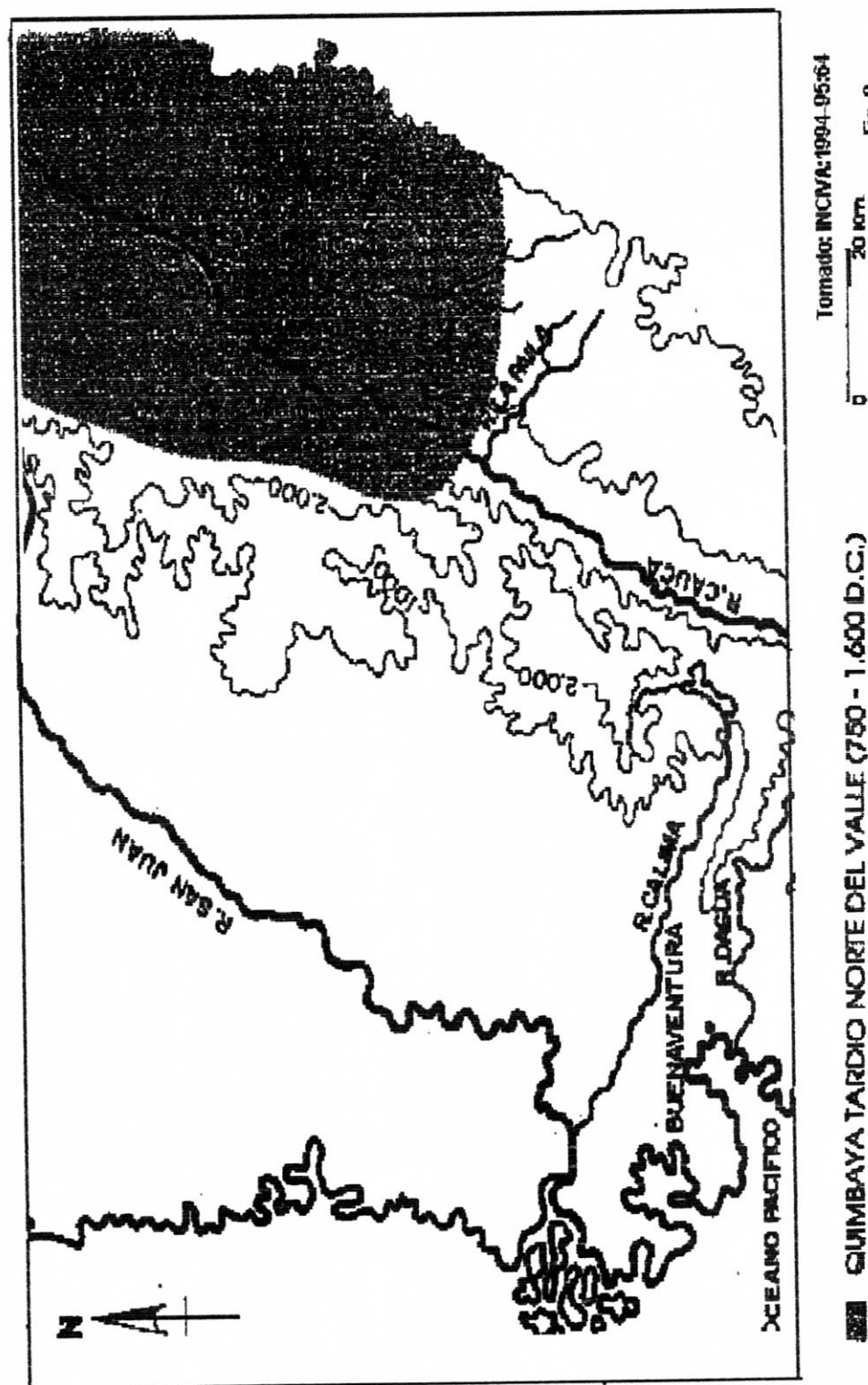


Figura 12. Mapa. Distribución espacial de la cultura Quimbaya Tardío (Norte del Valle).

2.3.3.4 CULTURA TUMACO- TOLITA (700 A.C-500D.C).

Ubicación

La cultura Tumaco-Tolita apareció en las tierras bajas del litoral pacífico colombiano-ecuatoriano desde 700 a.C hasta el 500 d.C. (Fig. 13). Los grupos Tumaco-Tolita vivieron en ambientes lacustres, pantanosas y ribereñas cerca al mar, en playas protegidas o en terrenos firmes al borde o dentro del manglar, donde ubicaron sus poblados, campos de cultivo y cementerios. Con el fin de incrementar la producción modificaron el paisaje del manglar, rellenaron pantanos y elevaron el terreno para hacer campos agrícolas donde cultivaban: maíz, yuca, calabaza, guanabana, papaya, caimitos, la guayaba, la guama, el aguacate, el cacao, el zapote, el mamey, la piña, el chontaduro y diversas palmas. El mar y los esteros proporcionaban una gran variedad de moluscos, cangrejos, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, que constituían parte fundamental de la dieta alimenticia^{80/}. Lo importante de esta economía -dice Cubillos- es que las condiciones naturales propias del medio, permite que la dieta pueda ser balanceada a lo largo del año.

Los yacimientos arqueológicos de la cultura Tumaco se localizan en las bocanas de los ríos, en las márgenes y cabeceras de esteros y caños, en áreas firmes de la zona de manglares, en una zona de vegetación forestal desarrollada, que presenta un medio atrayente para la vida humana, con suelos aptos para actividades agrícolas. En suelos permanentemente húmedos situados en la subregión Llanura Costera Pacífica. En Colombia los yacimientos de la Cultura Tumaco se encuentran desde la frontera con el Ecuador hasta la Bahía de Buenaventura en el pueblo La Bocana^{81/}.

⁸⁰ / Véase. SALGADO, Hector y RODRIGUEZ, Carlos A. *El Valle del Cauca Prehispánico*. Op.cit. p.45

⁸¹ / Vid. CUBILLO, Julio C. *Mil años creativos de la Cultura Tumaco*. En: *Diez mil años del Valle del Cauca: Una historia en construcción*. INCIVA. Museo Nacional de Colombia, Dic 1994- En 1995. Cali, . p.69-77.

Estos yacimientos arqueológicos de la Cultura Tumaco, acusan las características de típicos basureros que indican concentraciones de altas densidades de población o de larga permanencia en los lugares. En estos lugares se pueden observar frecuentemente construcciones de montículos o "tolas" que son formados por acumulación de basura. (Ibid. p.20)^{82/}.

La función de estos montículos artificiales además de evitar las inundaciones parece que sirvieron como base de viviendas, también como lugar para enterrar a los muertos o como terrenos de huertas.

Economía.

Los implementos líticos hallados en los sitios mencionados para la costa Pacífica, relacionados con los desarrollos de la Tolita y Tumaco, sugieren un tipo de subsistencia basada en la economía mixta. Al parecer, las actividades de pesca y recolección de especies marinas en las áreas de esteros y bocanas tuvo un papel muy importante en la vida de estos grupos; pues en todos los sitios arqueológicos abundan las pesas líticas con muescas laterales para ser atadas a redes. Aquí cabe destacar la importancia de los lugares de asentamiento ubicados en un habitat de inmensa riqueza ictiológica que fue ampliamente aprovechada para la obtención de alimentos proteínicos. La recolección de moluscos hacen parte de la dieta, pues en varios sitios se han encontrado restos de conchas marinas de especies de otras y del género *Strombus* y *Spondylus*^{83/}.

⁸² / Vid. SALGADO, Héctor y RODRIGUEZ, Carlos A. Op.cit., p.69.

⁸³ / Vid. ALCINA, José. *La arqueología de Esmeraldas; Introducción general*. Memorias de la Misión Española en el Ecuador. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. 1979. PATIÑO, Diógenes. Op.cit., p.36.

En la agricultura, los cultivos de maíz^{84/} y yuca probablemente fueron los más importantes. Los elementos líticos tradicionalmente asociados al cultivo de maíz, corresponde a metales y manos de moler, machacadores y hachas de tipo trapezoidal, que muy probablemente sirvieron para desmontar el bosque selvático y establecer parcelas agrícolas con el sistema de "roza y quema" (Ibidem p.37).

Ahora bien, Cubillos en torno a la actividad económica de esta cultura nos dice:

*"Las gentes de la cultura Tumaco corresponden a agricultores sedentarios que cultivaron el maíz y la yuca. además practicaron la pesca, la recolección y la caza. En cuanto a frutas silvestres, tuvieron a su disposición la papaya, el caimito, la guayaba, la guama, el aguacate, la guanabana, el cacao, el zapote, el mamey, la piña, el chontaduro y otras. Lo importante de esta economía es que las condiciones naturales propias del medio, permiten que la dieta pueda ser balanceada a lo largo del año"*⁸⁵

El cultivo de yuca, según se observa, también fue importante en la dieta alimenticia de estos grupos; los elementos materiales asociados a la preparación de este producto corresponden a varias formas de ralladores y platos o budares para tostar el alimento^{86/}.

Otras actividades no menos importantes tienen que ver con la recolección de abundantes frutos y semillas que ofrece la selva tropical, además de la cacería de animales silvestres. Entre los animales de caza y de acuerdo con las representaciones en arcilla cocida aparecen figuras de aves, como el águila, el buho, el loro, el alcatraz y pequeños pájaros, en otros géneros, armadillos, perros, felinos, cuatíes, zarigüellas, cocodrilos, micos, vampiros, etc.

⁸⁴ / En Buenaventura se han datado raquis de maíz con 100 años a.C. y en el sitio cocotera polen de maíz y yuca con 100 años d.C. (PATIÑO, Diógenes. *Sociedad Tumaco-Tolita*. En: Seminario, Avances y alcances de la Investigación arqueológica en el Suroccidente Colombiano. Cali: Banco de la República, 1998 (sin publicar).

⁸⁵ / Cfr. CUBILLOS, Julio C. *Mil años de la Cultura Tumaco*, Op.cit., p.21

⁸⁶ / Véase. PATIÑO, Diógenes. Op.cit., p.37

También las materias primas para la construcción de viviendas necesariamente tuvieron que ser explotados en el bosque selvático. (Patiño, 1987:37).

En esta zona hubo dos tipos de asentamientos ampliamente diferenciales desde el punto de vista de los ecosistemas: zona de manglares y zona aluvial⁸⁷.

Dentro del ecosistema de la llanura aluvial costera se registró un nuevo tipo de asentamiento precolombino: los sitios de ocupación se ubican en las riberas de los ríos y quebradas tributarias, en las partes altas de lomas y colinas onduladas, en un territorio húmedo de selva tropical (Ibid, p.39).

El tipo de asentamiento básico en los grupos de la llanura aluvial es ribereña, los sitios de ocupación se ubican en las márgenes de los ríos y quebradas tributarias, en un territorio selvático. Debido a la excesiva humedad, las viviendas fueron construidas sobre pilotes de madera a uno o varios metros del suelo. Estas habitaciones se conocieron con el nombre de "barbacoas", en la época de Conquista y Colonia. (Patiño, Op.cit., 40)

Otras fuentes importantes para la subsistencia de estos grupos debieron de provenir de las caza de animales y recolección de frutos y semillas silvestres. Debido al fácil acceso a las costas, también se practicaron actividades de pesca y recolección de especies marinas; es por esto que algunos sitios de ocupación alejados del mar contienen restos óseos de peces de moluscos, especialmente se han hallado conchas de ostras y almejas. (Ibidem, p.41).

Lo más característico de esta cultura arqueológica prehispánica son las figuras antropomorfas, zoomorfas y antropomorfas, realizadas en arcillas cocidas. Estas dan testimonio con sorprendente veracidad y con reiterada maestría de diferentes aspectos de la

⁸⁷ J. Diógenes Patiño habla de tres patrones de asentamientos: manglar (sistema frágil), con munitulos de 100 mtrs de largo por 80 de largo en forma de (T), donde su actividad característica era la pesca, el mar abierto y la agricultura (maíz y yuca), ocupaban 1.8 Has. Llanura aluvial, ocupaban entre 5 y 20 Has., presentaba campo de cultivo de más de 100 Has. (campo de cultivo + vivienda), zona fértil y estratégica (El Pinal Salado), cultivaban maíz y calabaza. Areas aluviales, ocupaban (1.3) Has. de planicie, sitios pequeños, suelos poco fértiles. (Véase. PATIÑO, Diógenes. Op.cit. (sin publicar)

vida cotidiana, las costumbres, los mitos, el vestuario, la fisonomía, las enfermedades, la comida, el trabajo, el amor, etc. Es de anotar que la figura humana y la fauna fueron la fuente principal que inspiró a estos artistas suramericanos. En estas figuras se puede notar una compleja división social representada en chamanes, agricultores, artesanos, guerreros y "comerciantes" (canasteros).

La sociedad Tumaco-Tolita desapareció hace 1600 años, probablemente como resultado de importantes cambios (por ejemplo, el "Fenómeno del Niño", maremotos, movimientos telúricos, etc.), estas generaron inestabilidad social que el poder político y religioso no logró superar^{88/}. No obstante, esto afectó al asentamiento que ocupó la llanura aluvial que se encontraba entre 4-5 m.s.n.m. que la hacía vulnerable a las inundaciones.

La cultura Tumaco-Tolita, presenta elementos muy afines con culturas Mesoamericanas y de la costa Pacífica ecuatoriana, lo que lleva a pensar en este territorio como posible camino de intercambio cultural entre las Américas y entre la región Andina y costera del Suroccidente colombiano habida cuenta de la aparición de obsidiana en la zona. No obstante, está por saberse si este intercambio era directo o de comunidad a comunidad. O se realizaba por vía marítima-terrestre, por intermedio de canoas. La ruta podría ser desde Esmeraldas-Tumaco-Buenaventura. Entre los productos de intercambio tenemos la coca, la sal, obsidiana, conchas, entre otras. En tiempos de la cultura Yotoco se construyeron caminos desde la región Calima a la costa y el valle geográfico del río Cauca. Esto lo podemos observar en los caminos que todavía se conservan y en la cerámica donde se presentan canasteros que llevan a la espalda mercancías. Esta cultura presenta sociedades cacicales costeras con alta organización político social en todo el suroccidente colombiano, desde Buenaventura hasta Esmeraldas en la costa ecuatoriana, como lo muestra las evidencias arqueológicas.^{89/}

^{88/} Cfr. RODRIGUEZ, Carlos. y SALGADO, Héctor. *El Valle del Cauca prehispánico*. Op. cit., p.45.

^{89/} Cfr. PATIÑO, Diógenes. *La sociedad Tumaco-Tolima*. En: Seminario "Avances y alcances de la investigación arqueológica en el suroccidente colombiano". Op. cit.

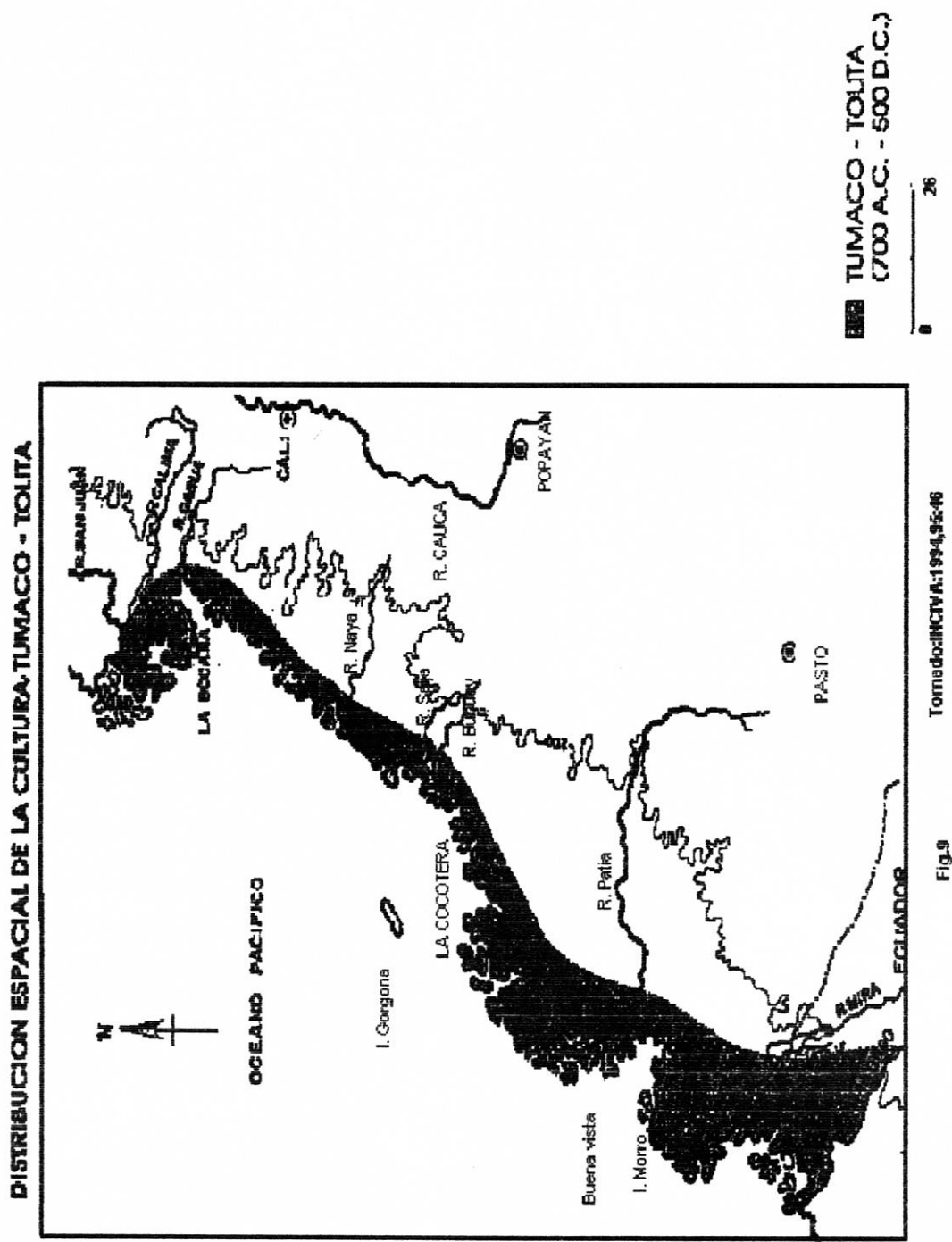


Figura 13. Mapa. Distribución espacial de la cultura Tumaco- Tolita.

2.3.4 PERIODO IV. LAS SOCIEDADES CACICALES TARDIAS (500-1600 d.C.)

A partir de 500-600 d.C. hacen su irrupción en el suroccidente de Colombia y noroccidente del Ecuador, comunidades étnicas portadoras de expresiones culturales diferentes a las de los representantes de las culturas precedentes. Se inicia así un período cualitativamente diferente a los anteriores caracterizado por un lado, por la supervivencia culturas del período anterior, y por otro, por la aparición de sociedades con un vida aldeano cacical de un nuevo tipo que se encontraban en la fase de desarrollo epigonal o final del modo de producción tribal(VARGAS,1991.),⁹⁰ caracterizado por la existencia de relaciones sociales jerarquizadas.^{91/}

Estas fueron unidades sociales que tuvieron acceso a la explotación de una mayor diversidad de recursos naturales (suelos, flora, fauna, etc.), lo cual les permitió alcanzar, por una parte, una mayor calidad de vida y por otra, mayores cantidades de excedentes de producción (productos agrícolas, cerámica, orfebrería, textiles, pesca, etc.).

Este período de las sociedades cacicales tardías se caracterizó, de acuerdo a los tres anteriores por presentar una alta diversidad cultural, como lo demuestra el hecho- dice Rodríguez- de que las 24 expresiones culturales particulares, 15 existieron en los últimos 1100 años. Esto puede mostrar al mismo tiempo la aparición de diferentes formas de hacer agricultura en esta magna región.

⁹⁰ /, Cfr. RODRIGUEZ, Op. cit.,p.,122.

⁹¹ /, La comunidad tribal según Marx es la fase primitiva del modo de producción basado en las relaciones comunitarias de producción.(TOVAR, Op. cit.p.47.). Por otra parte, en la sociedad aldeana cacical aparece la separación entre el jefe de la tribu y el shaman. aparece el tributo como algo immanente a la comunidad misma/.

De acuerdo a los datos arqueológicos arrojados por el método de radiocarbono, Rodríguez sugiere dividir este período a saber: Tardío Inicial(500-1200 d.C) y Tardío Preconquista (1200-1600 d.C.).^{92/}.

2.3.4.1 Subperíodo Tardío Inicial (500-1200 d.C.)

Este período se caracteriza por los siguientes fenómenos sociales: considerable incremento de la población, el desarrollo de la agricultura intensiva; posiblemente gracias a la introducción de nuevas tecnologías como el sistema de camellones en la región andina, y la formación antrópica de suelos negros en la costa Pacífica, obras de ingeniería a mediano y gran escala con fines agrícolas, rituales y de vivienda; cambios estructurales en los patrones de asentamiento tanto en cordilleras, como en el valle del río Cauca(Patiño, 1984.); transformaciones en los patrones de asentamiento, intercambio de productos manufacturados y de actividades económicas como la pesca, la obtención de sal, entre otras;

Dentro de las culturas del subperíodo Tardío Inicial tenemos:

Yotoco II (500-1300 d.C.)^{93/}, Bolo (1000-1200 d.C.),Sonso (500-1300 d.C) y Quimbaya Tardío I (700-1300 d.C.).

⁹² /. Según Rodríguez la cultura la Llanada y Sachamate deberían considerarse como expresiones culturales de las culturas Quimbaya Tardío I y Bolo. Similar sucedería con Pichindé, Tinajas y Buga del Tardío Preconquista, las cuales parecen haber sido manifestaciones de las culturas Sonso II, Quebrada Seca y Quimbaya Tardío II (RODRIGUEZ, Op.cit.,p.126.).

⁹³ /. De esta cultura se habló en el período III, cuando describimos la cultura Yotoco II. De la cultura Bolo, se hablará en el Subperíodo Tardío Preconquista cuando consideremos la cultura Quebrada Seca. Esto se debe a que durante toda la etapa de las sociedades cacicales tardías, en el curso medio y medio del río Cauca y regiones aledañas existieron tres tradiciones culturales representadas en sus culturas arqueológicas. Entre el 500 y 1200-1300 d.C. florecieron las tradiciones Sonso (culturas Sonso I y Sonso),Bolo-Quebrada Seca (culturas Bolo y Quebrada) y Quimbaya Tardío (culturas Quimbaya Tardío I y Quimbaya Tardío II). (Rodríguez, Op. cit.,p.131.)

2.3.4.2 Subperíodo Tardío Preconquista.

Durante el subperíodo tardío preconquista, se intensificaron aun más los fenómenos sociales antes anotados. La sociedad alcanza niveles superiores de complejidad, representados en cacicazgos y señoríos (Ibid.p.125), los cuales constituyen diferentes grados evolutivos en el proceso general de transición a las sociedades clasistas tempranas. Este período fue de grandes unidades territoriales, dispersa en varias unidades fisiográficas, y que fueron representantes de una macroetnia, creadores de diversas variantes regionales de cultura.^{94/}

Durante este su período emergieron y se desarrollaron las culturas Sonso II, Quebrada Seca y Quimbaya Tardío II (ya descritas con anterioridad), cuyos portadores fueron las comunidades étnicas que encontraron los conquistadores a su llegada al suroccidente colombiano en la primera mitad del siglo XVI. El área de dispersión geográfica de estas culturas tiende a estabilizarse, aprovechando de una manera más racional todos los recursos naturales existentes en las regiones fisiográficas que explotan.^{95/}

TRADICION CULTURAL BOLO (1000-1200 D.C.)- QUEBRADA SECA (1300-1650 D.C.).

Ubicación

Los sitios arqueológicos de esta cultura se encuentran en la cordillera Central, en los valles de los ríos Bolo y Palo, municipio de Corinto. El límite Sur de esta cultura podría estar en municipio de Palmira, específicamente en el curso bajo del río Bolo. El límite norte en Popayán. (Fig. 14).

^{94 /} Véase RODRIGUEZ, Carlos A. *Tras las huellas del hombre prehispánico y su cultura en el Valle del Cauca...*

^{95 /} RODRIGUEZ, Op. cit., p.129.

La cronología de esta cultura la ubica entre 1000-1200, que podría ser la fase final de su existencia. La cultura Quebrada Seca (1000-1650 d.C), presenta un área de dispersión geográfica, correspondiente en términos generales, a la cultura Bolo. El sitio mejor estudiado se encuentra en el Valle del río Cauca y el municipio de Corinto.^{96/} Hacia el sur vestigios de esta cultura se han encontrado en Guambía y Popayán. En el norte cerca a los municipios de Jamundí y Palmira, en el sur del valle geográfico del río Cauca.^{97/}

Durante el período tardío, en el Alto Cauca y sector sur del Valle del Cauca, surgieron las sociedades Bolo y Quebrada Seca. En la cordillera Central el patrón de asentamiento se caracterizó con poblados con viviendas dispersas construídas sobre plataformas artificiales. Mientras en las zonas anegadizas del Valle, los asentamientos se localizaban cerca de los ríos y quebradas, sobre áreas naturales y artificiales elevadas, por fuera del nivel de inundación ^{98/}. Patiño entorno a las modalidades de asentamiento en el sur del valle del Río Cauca dice "se evidenciaron tres modalidades de asentamientos. Para la zona plana, poblamiento nucleado simple, formados por pequeños rancherios, constatado en la fase Sachematey Tinajas; poblamiento lineal, a lo largo de corrientes de agua, modalidad que se evidencia en la fase Tinajas... y Quebrada Seca y poblamiento disperso de ranchos construídos sobre terrazas artificiales, en las estrivaciones occidentales de la cordillera Central constatado en la fase Quebrada Seca^{99/}.

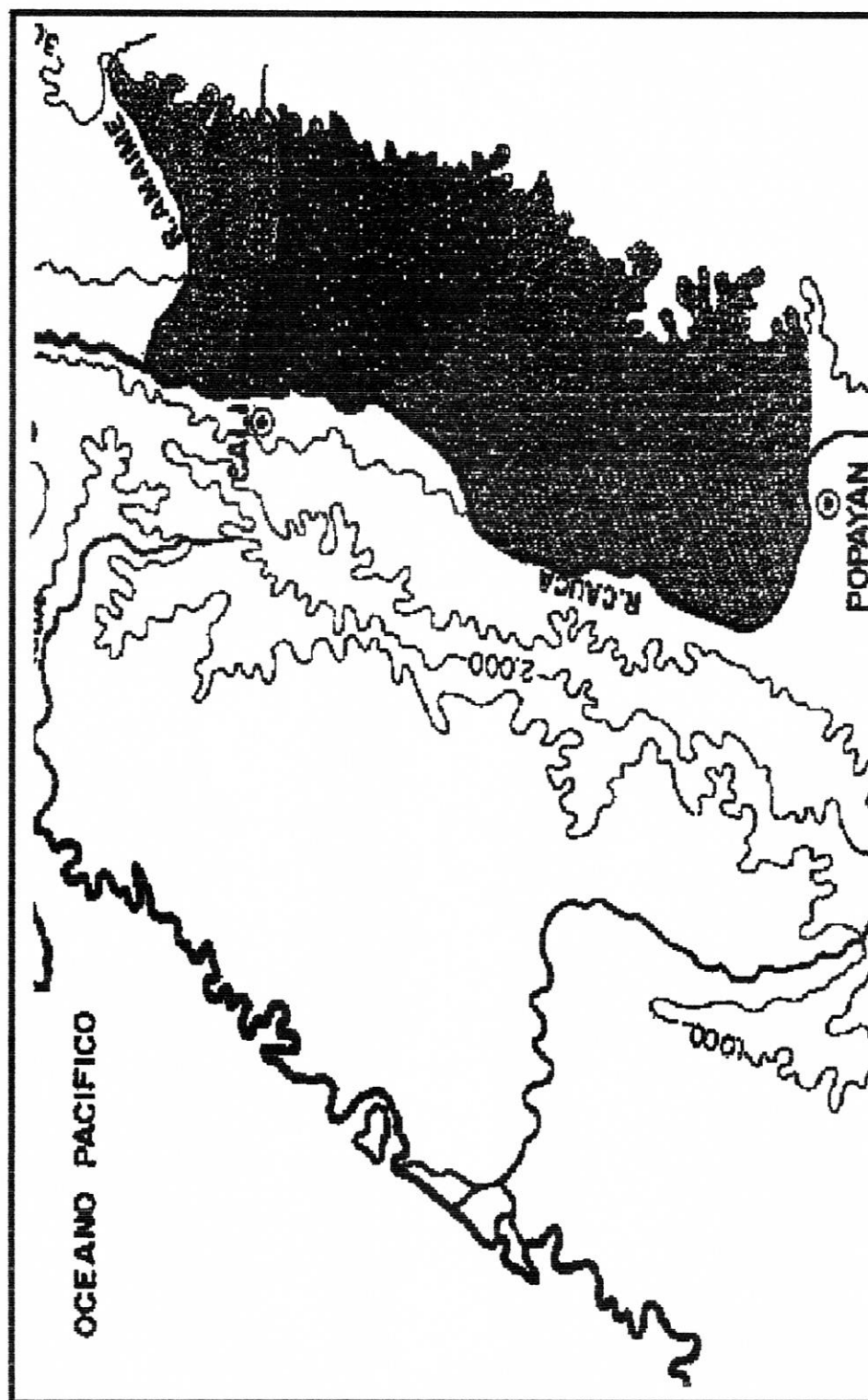
^{96/} / FORD, James. **Excavations in the vicinity of Cali, Colombia**. Yale University Publications in Anthropology. No.31. New Haven. 1949. RODRIGUEZ, Op. cit., p.130.

^{97/} / CUBILLOS, Cesar. **Arqueología del Valle río Cauca. Asentamientos prehispánicos en la zona plana del río Cauca**. Op. cit., p.57.

^{98/} / Vid. SALGADO, H. y RODRIGUEZ C. Op. cit., 57.

^{99/} / CUBILLOS, Cesar. **Arqueología del Vall del Río Cauca**. Op.cit., p.155.

DISTRIBUCION ESPACIAL DE LAS CULTURAS BOLO Y QUEBRADA SECA



Tomado de: INCIVA: 1994-95:58

Fig. 10

■ BOLO (1.200 D.C.)

▨ QUEBRADA SECA (1.200 - 1.650 D.C.)

0 25 km

Figura 14. Mapa. Distribución espacial de las culturas Bolo y quebrada Seca.

Ahora bien, con relación al poblamiento de la suela plana del Valle del Río Cauca, debido a las condiciones pantanosas de laguna de desecación, no favorable para la vida humana, consideramos que los primeros asentamientos no ocurrieron antes del siglo X d.C. la situación ecológica se mejora relativamente hacia mediados del siglo XIII en que se presenta un periodo seco continental. ^{100/}. En cambio, los asentamientos de mayor antigüedad, se están encontrando, en la zona geográfica donde los arqueólogos han hallado restos culturales anteriores a nuestra época. La economía se basaba en la agricultura intensiva del maíz y los cultivos de diferentes alturas como la papa. Otras actividades de importancia era la pesca, la alfarería, la metalurgia y la textilera. Cubillos al respecto dice :

*"El paisaje con suelos de gran fertilidad,
favoreció la rudimentaria producción agrícola,
realizada con técnica de roza y quema. Se constata
el cultivo del maíz como principal cultígeno."101/.*
*Por otro lado, "existe la posibilidad de que cultivaban
frijol, zapallo, batata y yuca dulce de lo cual todavía
no se dispone de evidencias"102/.*

En la cerámica Bololas formas comunes son cuencos, copas, ollas, cántaros y poporos. En la arcilla se hicieron pequeñas representaciones de animales.

Los alfareros Quebrada Seca elaboraron cuencos simples, compuestos, ollas, cántaros y copas. Igualmente elaboraron figuras zoomorfas y antropomorfas con collares, pendientes y narices con narigueras circulares.

^{100 /} Cfr. VAN DER HAMMEN, Thomas. Ensayo de un esquema en tiempo y espacio de la vegetación y el medio ambiente en el noroeste de Suramérica. Rev. Col. de Ca. Vol.13. No.52. Bogotá, p.428. Citado CUBILLOS, p.156.

^{101 /} Ibid. p.155. ^{1/}

^{102 /} SANOJA, Mario. Las culturas formativas del oriente de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de Historia. Caracas. 1979. p.215. Citado CUBILLOS, p.155.

En síntesis los grupos humanos que habitaron esta región, tuvieron asegurada la supervivencia, gracias a un habitat pródiga en alimentos naturales y a la elemental tecnología aplicada a la agricultura. En la industria cerámica produjeron recipientes de formas sencillas, funcionales y estables en calidad. La factura de figurinas en barro cocido están asociadas a la vida espiritual lo cual, nos indica una preocupación mágico-regiosa de estas agrupaciones.

En los instrumentos de producción elaborados en piedras, los empleados en la preparación de alimentos como las manos de moler, metates o piedras de apoyo se encuentran en Quebrada Seca. Estas evidencias muestran al maíz como la actividad económica fundamental de esta cultura. Los proyectiles de guijarros ovoidales, los raspadores y la punta, son instrumentos que pudieron servir en la caza de animales y su despresamiento, y los cinceles y los polidores en labores agrícolas.

Las investigaciones arqueológicas en los últimos años en el Resguardo de Guambia y el sur del Valle geográfico del río Cauca, sugieren que posiblemente los creadores de cultura Quebrada Seca fueron los "pueblos" ubicados por los cronistas al norte de Popayán, entre los cuales figuran básicamente los de la "Provincia de Guambia" y los Calocotos, cuyo territorio se expandía por el norte hasta el río Amaime. (RODRIGUEZ y SALGADO. Op.cit.,p.57).

2.4. PRACTICAS DE MANEJO DEL MEDIO AMBIENTE EN EL VALLE DEL CAUCA PREHISPANICO

Después de caminar por las culturas que emergieron en el Suroccidente colombiano, específicamente en el Valle del Cauca, se hace pertinente describir algunas tecnologías agrícolas, entendiendo por tecnologías: “ *Una tradición cultural desarrollada en comunidades humanas para adecuarlas en una realidad física y biológica. La tecnología es importante no solamente porque influye en la vida social, sino también porque la tecnología constituye un corpus principal del fenómeno cultural en él*”.¹⁰³ Otra definición de tecnología es aquella que la considera “como un conjunto de medios que dispone el sistema socio cultural para controlar o modificar el medio ambiente. En el proceso tecnológico puede distinguirse tres elementos: conocimientos, recursos y trabajos. Se basa fundamentalmente en el nivel de conocimientos, en la utilización de los recursos y en el trabajo”¹⁰⁴

Ahora bien, dentro de éstas tenemos: el sistema agrícola de tala y quema, sistema de camellones, terrazas, zanjas, drenajes, entre otras.

2.4.2.1 Campos de cultivo prehispánico de camellones.

¹⁰³ /. En el capítulo “*The study of technology*” escrito por Robert Merrill en la International Encyclopedia of the social sciences (1968), se presenta ésta definición. (Véase VREELAND, James. Una perspectiva antropológica de la paleotecnología en el desarrollo agrario del Norte del Perú. En: América Indígena. México. Volumen XVII, No. 2 (Abril-Junio/1986), p. 279.

¹⁰⁴ /. Vid. SALVAT, Op.cit., p. 27.

En América del sur, miles de kilómetros cuadrados de tierras llanas tropicales yacen sumergidas bajo aguas someras de inundación, por semanas o meses durante la estación lluviosa y se abrasan a causa de la sequía durante la estación sin lluvias.¹⁰⁵ Recientemente se ha hecho el descubrimiento sorprendente de que varias extensiones de esas regiones estuvieron cultivadas alguna vez. Los cultivadores precolombinos tenían un sistema especializado de agricultura que remodelo físicamente grandes extensiones del continente suramericano (PARSONS, Ibidem.).

Los territorios suramericanos donde florecieron estos sistemas de cultivo son los llanos de Mojos en Bolivia, los campos de San Jorge al norte de Colombia, los del río Guayas al norte y al este del aeropuerto de Guayaquil, (Ecuador), La costa de Surinam. Es así, como se abordara en esta investigación, los camellones de la región Momposina, la región Calima y la región Pacífica.

Camellones de la depresión Momposina

La técnica de los camellones, se aplicó en regiones sometidas a elevados regímenes de lluvias y notable humedad. Son clásicos los camellones construidos por la cultura Sinú, en la costa Atlántica. Estas estructuras agrícolas, son bancos construidos sobre sêlos anegadizos, que van alternando con zanjas que los separan. A distintas alturas, en un camellon se sembraba maíz, frijol y yuca, etc.; en tanto que en las zanjas se sembraban otras plantas herbáceas y se permitía la vida de abundantes géneros de peces y hictóreas, fuentes importantes de proteínas.¹⁰⁶

¹⁰⁵ / Cfr. PARSONS, James & DENEVAN, William. Tomado de Scientific American, vol. 217, No. 1.1987. p. 92-100. Citado PARSONS, J. *Las regiones tropicales americanas: Visión geográfica de James Parsons*. Op.cit. p. 235.

¹⁰⁶ / Véase. HOLM, Olaf. *Cultura Milagro-Quevedo*. Museo antropológico Guayaquil, 1992, p.98. PARSONS, James. *Campos de cultivos prehispánicos con camellones paralelos, en la cuenca del río Guayas, Ecuador*. Cuaderno de historia y Arqueología (Guayaquil). 23:40, p. 185-201. (6 volúmenes). ESTRELLA, Op cit., p. 52.

Terminada la cosecha, se dejaba el camellon en barbecho y antes de sembrar al siguiente año, se limpiaba la zanja y con estas tierras de limo y otras sustancias fertilizantes se "colmaba" el camellón.

Enfrentados a un ambiente hostil, las comunidades prehispánicas generalmente adaptan sus vidas. Es así como: " los habitantes precolombinos del área los escogieron en lugar de modificar el paisaje levantaron montículos terra plenes y apretados camellones para sus cultivos, todos los cuales se alzaban lo suficientemente para sobrepasar el nivel de las aguas de inundación (ESTRELLA, Op cit., p.52).

Los camellones de San Jorge, ocupan la zona mesopotámica de ciénagas, donde convergen las aguas lodosas, de los ríos San Jorge, Cauca y Magdalena, ¹⁰⁷ en una gran cuenca interior que esta a menos de 25 m por encima del nivel del mar, conocida como la depresión Momposina (Parsons; Op. cit., p. 238).

Ni los españoles invasores ni los pobladores de hoy, parecen haber estado enterados, que las 32.000 ha. extendidas a lo largo del San Jorge están cubiertas por un sistema precolombino de camellones y terraplenes.

Los camellones del San Jorge son de tres clases: un tipo de camellones están sobre los diques naturales de los antiguos cauces de corrientes y son perpendiculares a dichos cauces. En el segundo tiempo de los camellones son cortos, y están dispuesto según el tablero del modelo de damas. En el tercer tipo están agrupados en racimos, generalmente paralelos pero no orientados respecto al terreno de los diques, que es más elevado. Promediando unos 7 metros de anchura los camellones varían en longitud, desde unos pocos centímetros hasta casi 1600 mtrs, las zanjas existentes entre ellos en algunos sitios son más anchas que los camellones y en otros son más estrechas. La mayoría de los camellones tienen de 60 a 90 cm

¹⁰⁷ / Vid. PARSONS, J. Los campos de cultivo prehispánico del bajo San Jorge. En: Revista Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Bogotá, Vol. XII, No. 48. 1996. Citado, PARSONS, J. Las regiones tropicales americanas., p. 249.

de altura, y unos pocos cerca de metro y medio. Muchos de los campos del San Jorge, desde que fueron abandonados fueron invadidos por el bosque, (Parsons, *Ibidem.*, p. 239.).

Muchos de los terrenos de los camellones son de arcilla densa, de color amarillo-rojizo, jaspeadas con manchas ferruginosas. Otras son de arcillas más demenables. El material con que los camellones fueron contruidos, extraídos de las zanjas adyacentes, originalmente habrían sido más oscuro en cuanto a color y más rico en materia orgánica. La mezcla del suelo con la sustancia vegetal en el proceso de su construcción, sin duda le proporcionaba mayor fertilidad y mejoraba la estructura del suelo. Las manchas ferruginosas (concreciones) en los camellones serían indicios de oxidación debida a períodos en que se alterna la sequía e inundación.¹⁰⁸ Así mismo, la materia orgánica extraída de los surcos para mantener el drenaje se habría amontonado constantemente en la parte elevada a los costados, y de este modo abandonando y mejorando la fertilidad,¹⁰⁹ esta práctica es actual en las chinampas de México. Posiblemente, la construcción de estos camellones de acuerdo a adaptaciones de carbono 14 es de trescientos años inmediatamente anterior a la llegada de los españoles (1200-1500 d.C).

Plazas y Falchetti entre los años 1976-1981, estudiaron esta zona logrando construir el patrón de asentamiento de los grupos humanos que la ocuparon. En esta área se logró determinar la existencia de dos ocupaciones prehispánicas, correspondientes a dos grupos étnicos no contemporáneos, que tuvieron adaptaciones diferentes. " La primera ocupación se dio entre el siglo I y X de nuestra era y se caracterizó por una alta densidad de población que adopto como lugar de adaptación permanente y de utilización productiva. A esta época corresponde canales de control de agua - que cubren cerca de 500 mil has. de terreno inundable -. En el siglo VII d.C en adelante, se llevó a cabo una relativa desocupación del bajo San Jorge, a partir del siglo XIV en adelante se encuentra evidencia de otro

¹⁰⁸ / PARSONS, Op cit. P. 262.

¹⁰⁹ / Vid. PARSONS, J & SHELMON, Roy. Nuevo informe sobre los campos precolombinos elevados de la cuenca del guayas, Ecuador. En. PARSONS, J. Las regiones tropicales. Op cit. P. 268.

asentamiento, procedente del río Magdalena que ocupa el área elevada disponible, aprovechando el área circundante. Los vestigios dan cuenta de poca relación con los sistemas hidráulicos (GROOT, Op cit., p. 29), en el sector bajo las condiciones, la gente local se vio obligada a edificar montículos como asientos para un caserío y presumiblemente se hizo los camellones para sus cultivos. Los investigadores dicen que el montículo estuvo ocupado hasta el siglo XI a.C. y probablemente más tiempo (PARSONS, Op cit., p. 241).

Las muestras de polen no incluyen plantas cultivadas, como el maíz. Aunque se admite que la evidencia es negativa, este hecho sugiere que los camellones estuvieron dedicados a cultivar yuca (*Manihot*), que es una planta que florece raramente y se reproduce no por semilla sino por estacas. La yuca era un cultivo común y corriente en buena parte de América del sur tropical al tiempo de la conquista española y aún se cultiva ampliamente. Por lo general las estacas se plantan al comienzo de la estación lluviosa y necesitan poco drenaje. Más que la mayoría de los cultivos, los de yuca serían los más adecuados para terrenos artificialmente levantados en áreas sujetas a inundación. Es probable que no sólo aquí sino también en Bolivia y Ecuador la gente que construyó miles y miles de camellones fueran cultivadores de yuca. (Ibidem, p. 241).

Si la ubicación y orientación de los camellones del San Jorge habían sido diseñadas para proporcionar un mejor drenaje, como se sospecho, entonces la yuca parece haber sido el cultivo más apto para crecer allí. (PARSONS, 1992:265).

En Colombia han sido reportados camellones en los Llanos orientales, por el padre José Glumilla “ en el libro Orinoco Ilustrado”.

*“Levantán la tierra de uno y de otro lado del surco
Tapando la paja y el heno con la tierra extraída del
Uno y del otro lado; y luego siembran su maíz, yuca
O ñame y otras raíces, en todas partes gran cantidad
De pimienta”¹¹⁰*

Otra forma de obras de tierras para agricultura en las altas tierras andinas consiste de camellones más estrechos y paralelos, con frecuencia contruidos en terrenos laderanos y que van directamente colina abajo en lugar de ir atravesando la ladera. Los llamados Huachos en el Perú y Bolivia, ayudan a airear la turba, que es suelo pesado; a canalizar el exceso de agua en partes de ladera y a mejorar el drenaje en las laderas muy suaves, sujetas a cortes de agua. En las montañas centrales de Colombia, donde está siendo devastado el bosque secundario para hacer plantaciones de café y pastos, los sistemas de camellones son tan abundantes. Estos camellones precolombinos tienen de 1.6 a 2 mts de altura y como mucho lo mismo la anchura con que se construyen los huachos hoy día (PARSONS, 1992: 244). Estos huachos a 3300 metros sobre el nivel del mar son cultivados en papa; por otro lado, Plazas y Falchetti han intentado explicar el funcionamiento de las planicies de inundación, en el bajo San Jorge a través de los Zenúes: “ Los Zenúes agilizaban el proceso de inundación facilitando el rápido desbordamiento de los caños, que constituyen el eje principal de los sistemas mayores de drenaje, a través de innumerables canales perpendiculares que comunican el caño con las ciénagas próximas. Muchos canales se unen progresivamente a medida que se alejan del caño, entrando unos en otros, formando patrones “espinas de pescado” que se repiten a lado y lado del caño. En los periodos de inundación el agua era dirigida muy rápidamente a las zanjas bajas o ciénagas

*permanentes, por los canales de drenaje, manteniendo de ésta forma grandes extensiones de tierra protegidas por la inundación durante todo el año. Además la velocidad del agua se iba frenando a través de pequeños canales transversales, que actuaban como "trampas de sedimentos". Estos suelos se utilizaban para enriquecer periódicamente los camellones de cultivo y como reserva de suelos húmedos para el verano"*¹¹¹

Por otro lado, esta habitat de llanuras *afluviales* de inundación y pantanos, pudo ofrecer al prehispánico para que se establecieran allí, en primer lugar una amalgama de recursos proteínicos que posibilitó un modo de vida definido incluso antes del desarrollo de la agricultura. En las llanuras tropicales de América del sur, los ríos, pantanos y pastizales inundados hospedaban abundantes peces, tortugas, iguanas, manatíes y roedores grandes como el chigüiro, pacas y aguatis. También una población de diversas aves. Aún después que la agricultura se convirtió en un modo definido, los prehispánicos cuyo cultivo en lo principal era la yuca podían haber concedido valor a la proteína animal abundante en el ambiente.

De acuerdo a lo anterior Parsons dice: "*Una economía adual de ésta clase -agricultura hecha en campo de camellones, complementada con la caza y la pesca- debió haber sido capaz de mantener poblaciones más grandes y diversas que aquellos que obtienen su modo de vida en las selvas tropicales de la actualidad*" (PARSONS, Op cit, p. 37.)

©

En el sistema de camellones, aunque parece poco probable no es imposible que los terrenos de pantanos o zanjás entre los camellones pudieran haber sido empleados bajo algunas condiciones para la pesca y el cultivo de plantas de pantano, como algunas aráceas (*Xanthosoma spp*). Plazas y Falchetti dicen: "*Los canales artificiales también como criadero de pescado pudieron facilitar las actividades pesqueras en las zonas alejadas de*

¹¹⁰ / Vid. GUMILLA, Jose. *El Orinoco Ilustrado, Historia natural, civil y geográfica de este gran río*, Bogotá, 1955. p.346-47. Citado por PATIÑO, Victor. Historia de la actividad agropecuaria en América equinocial. Cali, 1965, p. 30

¹¹¹ /Cfr. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana. Proyecto para recuperar parte del sistema prehispánico Zenú de manejo de las planicies de inundación, en el bajo San Jorge. En: Boletín de Arqueología, Año No. 1 No. 1. Bogotá, 1986, p. 50:

*vías fluviales, puesto que los peces debieron utilizarlos en sus migraciones estacionales entre cienagas y caños... es decir, que los zenúes manejaban el fenómeno migratorio de la subienda y almacenaban pescado en el complejo de canales; al mismo tiempo que, según las propias palabras de los cronistas españoles poseían una gran copia de huertas cultivadas maravillosamente, llenas de diferentes frutales y grandísimas labranzas, yucales y otras raíces de ellos estimadas"*¹¹²

Las chinampas del valle de México, tienen algunas características comunes con las variadas obras de tierra, estimuladoras del drenaje, que se encuentran en América del sur. Aunque algunas chinampas fueron construidas en aguas lacustres soemras, otras sirvieron para convertir pantanos en campos útiles.

A pesar del testimonio físico de estos camellones, poco se sabe de los medios para construir las obras de tierra, los cultivos el modo como se utilizó y se hizo rotación, entre otras cuestiones. Sin embargo, algunas observaciones en México y Nueva Guinea nos permiten decir que las palas y las azadas son los instrumentos que se necesitan para realizar estas labores

Camellones zona de ladera del Valle del Cauca

La única región de Colombia en que también aparecen evidencias de extensas agricultura de camellones se encuentra a más de 300 km hacia el sur, en superficies de lomajes de pendientes frecuentemente fuertes. En la cuenca de Quindío, en Calima, y más al sur, en el departamento del Cauca, Huila y Nariño, se han descubierto restos de viejos campos algo similares, gracias a las actividades de desmonte de los colonos. Estos camellones o "eras", que otorgan a las praderas una apariencia característica corrugada, suben o bajan las

¹¹² /Cfr. PLAZAS, Cl & FALCHETTI, Op cit, pp. 50-51.

pendientes y se dividen frecuentemente en bloques, mediante surcos transversales.¹¹³ Las lomillas son más angostas (2m) que las de las llanuras de San Jorge, pero en lo demás se asemejan a éstas, fueron observadas alrededor de 1940 por Cieza de León, quien, en aquella época, los creyó abandonados desde tiempos atrás.

Al norte, en los andes de Colombia, donde las obras de tierra han sido hechas a alturas mucho más bajas se las usa para sembrar maíz, yuca, y la raíz blanca, parecida a la zanahoria conocida como arracacha. (Parsons, Ibidem, 1945).

Manejo lacustre en el Valle del Cauca : camellones

La población prehispánica del Cacicazgo de Guabas durante el período comprendido entre 700 y 1300 d.C., vivió y creó su cultura en un medio ambiente de condiciones lacustres deltaicas, características de las zonas aledañas a las lagunas que existían en el sector plano de los municipios de Guacari y Buga, actual departamento del Valle del Cauca.¹¹⁴

El manejo integrado del medio ambiente implicaba el manejo del agua, los suelos, los sitios de la morada, los sitios de entierro y la obtención de alimentos, todo desde una perspectiva holística. Es así, como los suelos de las haciendas La Alsacia y El Carmen (Guacari), son suelos de origen antrópico, es decir, contruidos por el hombre. “ De acuerdo con los fechamientos radio carbónicos realizados en la hacienda La Alsacia, la población del cacicazgo de Guabas a partir del 900 d.C., habría transformado rápidamente las condiciones lacustres deltaicas, características de los bordes de una laguna en tierras aptas para la vivienda y la agricultura permanente. (Ibidem).

¹¹³ / Véase, PATIÑO, Víctor Manuel. *Historia de la actividad agropecuaria en América Equinocial*. Cali, 1965, pp. 72-75. PARSONS, J. Los campos de cultivo prehispánico del bajo San Jorge. Op cit, p. 268.

¹¹⁴ / Véase. RODRIGUEZ, Carlos A, et al. *Datos recientes sobre el hombre y la cultura de Guacariantes antes que llegaran los conquistadores españoles*. En. Rev. Céspedesia. Vol. 20. No. 64-65. 1993-1994, p. 172.

Cerca de las viviendas, se efectuaban labores intensivas ¹¹⁵ que incluían cultígenos tan importantes como el maíz, la ahuyama y las leguminosas y una gran variedad de frutos en proceso de identificación, que podrían ser madroños, caimos, guayabos, nísperos, entre otros; que están contenidos en las descripciones de los cronistas. *Estos campos de cultivo guardan cierta similitud con lo que el saber tradicional llama policultivo, es decir, la disposición en un espacio de una amalgama de cultígenos que propenden por la conservación del ambiente y la obtención de una dieta balanceada.*

Este manejo integral del medio natural parece presentarse en el curso bajo del río bolo (sitio La ladrillera, Panamericana y CIAT), en la comunidad étnica perteneciente a la tradición cultural Bolo- Quebrada Seca, según investigaciones realizadas entre 1991-1992.

En CIAT la interpretación sugiere que el ambiente en el cual el hombre comenzó a vivir en ese lugar, estaba dominado por una sedimentación de desborde de los ríos Cauca y Bolo. Entre las especies vegetales existentes figuran las palmas (*Genoma sp*), las cuales seguramente fueron manejadas o aprovechadas por el hombre en su vida cotidiana. En un momento no determinado, pero que según Rodríguez podría ser entre el 900 y 1000d.C, las condiciones de humedad se tornan insoportables por la saturación de agua, entonces, el hombre decide aislar la humedad haciendo un relleno artificial con un suelo estéril para construir sobre él sus viviendas y cultivar hasta el 1300^{d.C} cuando desaparece su cultura. (Rodríguez, et al, 1994, p. 173-174).

En suma, podemos decir que aunque se presenta una diversidad de forma de camellones, todas parecen tener formas similares, como específicamente en lo que tiene que ver con la recuperación de tierras pantanosas o servir de defensa contra las inundaciones. En algunos

¹¹⁵ / Es conveniente señalar, en un contexto general que la considerable aplicación de tiempo y energía, repetida y a veces continúa en el cultivo de parcelas individuales de tierra es conocida con el nombre de agricultura intensiva (Véase, TABIO, Ernesto. **Arqueología: agricultura aborígen antillano**. LA Habana: editorial Ciencias Sociales, 1989, p. 53).

sitios parecen haberse construido los camellones para conservar el agua; en otros para drenar o para irrigación¹¹⁶

Las chinampas: jardines flotantes de México.

Las chinampas (jardines flotantes de Xochimilco) constituyen una red de camellones, o campos de cultivo elevados situados sobre islas artificiales construidas en medio de lagos y pantanos. Los camellones no fueron invento de los Aztecas. Existen evidencias anteriores en la antigua ciudad de Teotihuacán y entre los Mayas, así como en los pantanos de Surinam y en el Perú, en el lago de Titicaca. Pero fue en el imperio Azteca que se construyeron en gran número y se utilizaron íntegramente para cultivo.¹¹⁷

El término chinampa deriva de las palabras nahuatl, que significa "canasto de cañas" y pan, que significa "sobre", y describe adecuadamente el método de construcción. Se apilaban unas sobre otras distintas capas de arcilla y barro del fondo del lago, plantas acuáticas y desechos de cultivo de tierra firme, junto con estiércol animal colocados sobre zancos entre barreras paralelas de cañas enterradas en el fondo del lago. Largas franjas de tierra firme alternaban con estrechos canales de los cuales se excavaban el barro y los desechos de las chinampas, en una configuración que parecía un interminable laberinto acuático. Una vez que la tierra se había elevado a la altura deseada, se plantaban en los costados ahuejotes (especies de sauces) de rápido crecimiento para controlar la erosión, proporcionar sombra y leña y detener las plagas que dañaban a los cultivos. Las chinampas abarcaban unas 20.000 has. Las chinampas obviaron el riego por medio de la construcción de un diseño complicado de canales paralelos y superposición de diferentes tipos de suelos ubicados sobre el agua.

¹¹⁶/. Véase. GUILLET, David. Paleotecnología hidráulica en el altiplano peruano y su potencial económico. En: América indígena, Vol. XLVI No. 2 (Abril-Junio de 1986), México, p. 336.

¹¹⁷/. Vid. WERNER, Louis. Los secretos de los jardines Aztecas. En: Rev. América (OEA), Vol. 44, No. 6, 1992, p. 8. WERNER, L. Chinampas, una técnica Azteca para solucionar problemas actuales. En: Rev. Ceres (FAO), Vol. 147, (MAYO-junio 1994), p. 12-13.

La acción capilar de la tierra absorbía suficiente agua de los canales para alimentar las raíces de las plantas que cultivaban en la superficie. No obstante, las labores requerían el uso intensivo de la mano de obra. Los chinamperos pasaban sus días fertilizando, trasplantando y cuidando los viveros. Su fertilizante más común era un compuesto de desperdicios humanos y plantas acuáticas sacadas de los canales. Los chiles se cultivaban con guano de murciélagos, llevado por caravanas de esclavos desde las cuevas de Morelos. Cuando plantaban maíz, plantaban entre hileras otros cultivos como frijol y calabazas. Esta combinación de cultivos mantenía el equilibrio de los suelos. La acción de las raíces y el ensilaje de otros cultivos devolvían a la tierra los minerales consumidos por el cultivo de maíz. (Ibidem). La mayor innovación fue el empleo de macizos de germinación de semillas y almácigas, que permite a los chinamperos concentrar su atención su atención y el cuidado de las cosechas en su etapa más delicada. Las almácigas se ubican en los bordes de las chinampas y se rellenaban con los ricos barro del fondo, extraídos del canasto del largo mango llamados zoquimaitl. Esta forma de cultivo aseguraba la germinación y el vigor de las plantas. Cuando aún estaba ligeramente húmedo, el barro de los retoños se cortaba en pequeños cubos (chapiñes), para su trasplante. Los retoños débiles se desechaban y algunas plantas de crecimiento lento de trasplantaban dos veces antes de madurar para la cosecha... (Ibid, p.10). Entre las plantas cultivadas, además de las ya mencionadas, se cultivaban tomates verdes (jitomate), cogía, amarantum, chayote y chilacayote. Todas las plantas cultivadas con una herramienta manual conocida como coa, que aún en la actualidad es altamente utilizada por los chinamperos.

2.5.4 Suelos antropogénicos prehispánicos.

En los bosques húmedos tropicales del Choco se han encontrado suelos antropogénicos (parecidos a las terras pletas de la Amazonía), en sitios prehispánicos del Bajo río San Juan, en una región famosa por tener suelos frágiles e infértiles. En lo que hace al tiempo de explotación Salgado y Stemper dicen: "Nueve flechas de radiocarbono indican que éstos

suelos negros artificiales fueron cultivados en forma más o menos continua por unos 500-700 años...”¹¹⁸

Así pues, las comunidades indígenas construyeron sistemas de uso del suelo sostenible que permitió por centurias la “explotación” de espacios sin acabar con el ecosistema de bosque tropical, en Palestina crearon antosoles desde 900 hasta 1600 d.C. (Ibid).

Salgado al respecto expresa:

Basados en análisis de polen, de textura y mineralogía de suelos de algunos autores, se ha establecido que estos trabajadores agrícolas prehispánicos transformaron y enriquecieron el suelo de la cima y de los costados de una antigua colina terciaria que se levanta a cuarenta metros del río San Juan, trayendo sedimentos de limo, arenas, algas (spirogya y diatomeas) de la orilla del río o de pantanos, es decir, que los antiguos agricultores mejoraron las condiciones naturales del suelo agregando elementos de humedales ricos en nutrientes, junto con desechos orgánicos de las viviendas.¹¹⁹

Así pues, los precolombinos hacían un manejo orgánicos del suelo del sembrío utilizando abono de los ríos de los desperdicios de la vivienda algo parecido a la reconversión que se esta planteando actualmente con las agriculturas alternativas, con la salvedad que estos tenían una relación con el entorno no mediada por el afán de lucro, ya que su accionar en agricultura se basaba en una propuesta desde la vida.

La intensificación agrícola prehispánica también se ha encontrado en una terraza aluvial en la quebrada de la desembocadura de la quebrada Ordoñez (parte baja del río Calima), donde se localizó una ocupación fechada entre mediados del siglo IX d.C e inicios del siglo XV

¹¹⁸ /. Vid. SALGADO, Hector y STEMPEL, David. **Suelos antropogénicos prehispánicos en los bosques húmedos tropicales del Choco**. En Céspedes. 20 (64-650), Cali. 1993-94, p.187.

d.C. Los estudios de suelo y de palinología, permiten caracterizar el depósito como un suelo pardo antrópico, que pudo haberse formado por la adición intencional de materiales, como limos aluviales para mejorar las condiciones agrícolas del sitio (Ibid, p, 188-189).

Cabe anotar, que esta forma de aumentar la productividad posiblemente se debió a que desde las colinas se podía visualizar el entorno, así mismo protegerse del enemigo (sitios de defensa), además de obtener alimentos en épocas de lluvia.

Durante el período comprendido 800 a XVI d.C, el incremento paulatino de la población residente en la región –Pacífico vallecaucana- los obligó a adoptar la estrategia de subsistencia y el cultivo del maíz, también son identificables en el periodo anterior (500^a C. – 300 d.C) (Romero- Picon. Op. cit., p, 158.)

Restos de plantas también se identificaron en textos arqueológicos del periodo tardío (siglos IX a XVI d.C), especialmente en Palestina III, donde se incrementa la presencia de *Orbignia ciatrecasana* y de maíz (granos fragmentados de tuda). Este sitio se localizaba sobre la colina de cima plana, donde las excavaciones y análisis permitieron identificar suelos negros antropogénicos, evidencia de agricultura intensiva (ibid, p. 138).

2.5 METODOS DE CONSERVACIÓN DEL SUELO

Los métodos de cultivo aborígen muestran claramente una preocupación por conservar la fertilidad del suelo y evitar la erosión. Dentro de estas prácticas agrícolas tenemos:

2.5.1 Rotación de cultivos

Se practicaba la rotación de cultivos, tanto en la agricultura mixta (cultivos asociados), como en la individual. En cultivos mixtos, práctica que aparentemente se efectúa con huertas aledañas a la vivienda, los indígenas mezclaban plantas perennes con otras de ciclo corto; esto ayudaba a evitar plagas en los cultivos y a mantener la cobertura vegetal del bosque. El cultivo individual en áreas extensas con período de descanso. En rasgos generales el indígena abocaba por cultivos no permanentes, el español por cultivos permanentes¹²⁰. Se comprobó empíricamente que las leguminosas mejoraban el rendimiento de la tierra. Por evidencias arqueológicas se ha llegado a determinar la constante asociación de una gramínea (maíz) y una leguminosa (fréjol). La gramínea es una planta exigente de nitrógeno, la leguminosa aporta este elemento a la tierra fertilizándola. El barbecho tiene otra forma de fertilizar el suelo.

2.5.2 Cultivos asociados.

Algunos modelos de cultivo se usaron para aprovechar de la mejor forma el terreno, sembrando y cosechando varios productos. Esta forma de cultivo se usa actualmente por los campesinos del Valle del Cauca. (Foto 10). En un mismo espacio puede crecer maíz, frijol, papas, chochos, quinua y cucurbitáceas. Estos cultivos pueden ser asociados e intercalados. En un pequeño espacio, por ejemplo, se siembra "rayas" de quinua y alrededor de todo el espacio cultivado se coloca un cerco protector de chochos (Estrella, Op.cit., p.54).

¹²⁰ /Herrera, Luisa Fernanda. *El manejo del medio ambiente natural por el hombre prehispánico en la Sierra Nevada de Santa Marta...* p. 83-84.



Foto 10. Policultivo. San Juan de Villalobos . Santa Rosa. (Cauca)



Foto 11. Manejo de la selva. Agricultura Itinerante.

2.5.3. Cultivos verdes o manejo de desechos orgánicos.

El abono con tallos de legumbres, maíz y otras partes de las plantas, aumentaba la fertilidad de los cultivos. Los huertos se enriquecían con los desechos domésticos y las eliminaciones humanas. Aunado a esto existía la idea de conservar el bosque para evitar la erosión.

También debemos recordar que en la costa peruana para fertilizar los cultivos se utilizaba el guano o excremento fósil de aves marinas y que en la región central de México para este fin empleaban los excrementos humanos. En las Antillas Mayores, específicamente en la Española, se señalaban que los taínos fertilizaban los montones con orina humana.¹²¹

2.5.4 Terrazas

Los prehispánicos utilizaron el sistema de terrazas para evitar que las partículas y nutrientes del suelo lavaran con la lluvia. Estas se construyeron de formas diferentes de acuerdo a las condiciones naturales del entorno, es decir, que no existe una tecnología genérica de terrazas para todos los lugares. (Foto 12)

¹²¹/Véase. ROUSE, Irving. Archaeology of the Maniabon Hills, Cuba. Yale University Publications in Anthropology, No. 26, New Haven, 1984. , P. 522. TABIO, Ernesto, Op cit, p.54)

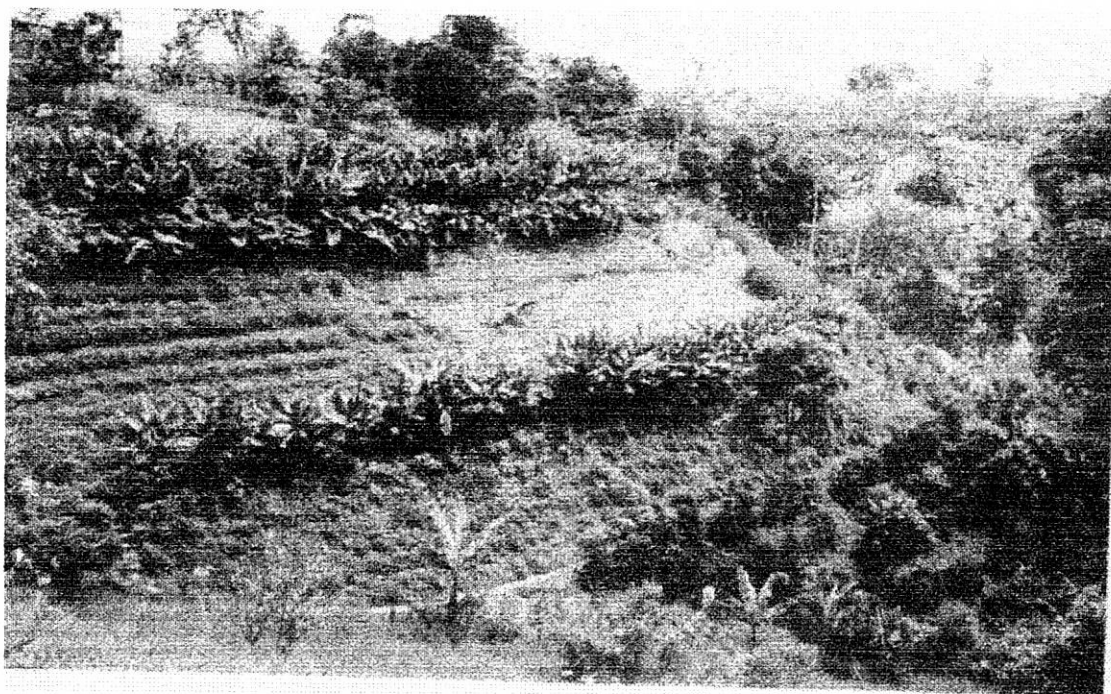


Foto 12. Terrazas ubicadas en la Granja de La Mama Lulú, (Quimbaya Municipio del Quindío).

En este caso -señala Ravines-, el elemento motor para una mejor utilización del agua de las redes hidrográficas naturales en beneficio de los vegetales cultivados, se asocia a la voluntad de preservar las tierras de cultivo de la erosión hidrológica¹²² Los Incas desarrollaron una agricultura intensiva. Cultivaban en terrazas y construían acequias a veces de más de cien kilómetros de longitud, era empresa difícil su construcción, pero hacían posible aumentar el rendimiento de las pequeñísimas parcelas, en la mayor parte de los casos de mala calidad.

Contrariamente a los Aztecas y Muiscas los Incas utilizaban diferentes clases de abonos. En el Valle del Cuzco los campos se fertilizaban con un abono humano. En otras partes en el piso frío se usaba abono animal. En otros cabezas de sardinas. A lo largo de la costa de

122/. Vid. RAVINES, Rogeer. **II Agricultura y Riego.** En: Tecnología Andina (Ravines comp.), Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1978, p. 91-128. Citado ESTRELLA, p. 52-53.

Arequipa hasta Tarapacá, el abono usado era el guano, procedente de las gaviotas. El instrumental usado en las actividades agrícolas era un palo de madera parecido a la coa. Junto al maíz y los frijoles, la base de la alimentación de las tribus Incas era la patata, que no era conocida por los Aztecas. Los Incas domesticaron la alpaca, la llama, y la vicuña se encontraba en el proceso de domesticación. De la primera obtenían lana y de la segunda carne, lana y abono; además de utilizarla como medio de transporte.

Cieza de León (1926:13), observó que los indígenas de Quito, por la tradición de los cultivos colombianos, asociaban papas y quinua a los cereales introducidos; veamos este ejemplo:

*Otras muchas raíces y semillas hay sin (como), estas (papas y quinua) más conociendo el provecho y utilidad del trigo y la cebada, muchos de los naturales sujetos a esta ciudad de Quito siembran de los uno y de lo otro, y usan comer dello y hacen brebajes de la cebada. Todos estos indios son dados a la labor porque son grandes labradores.*¹²³

2.5.5 Sistema de cultivo de roza¹²⁴

Consiste en que partes de terrenos boscosos eran talados de árboles por medio de hachas de piedra pulimentada y limpiada la maleza mediante el fuego; se removía el suelo con el palo cavador y después se sembraba los tubérculos o las semillas. La operación tenía que repetirse en un intervalo de tiempo de dos o tres años, a causa del agotamiento de los suelos.

¹²³ /. Cfr. CIEZA, Pedro de León. *Crónica del Perú. (1550)*. España Calpe, Madrid, 1962. (111 De)., p. 294

¹²⁴ /. La mayor parte de los aborígenes americanos practicaron varias formas de cultivo de roza, la cual pudiera llamarse agricultura extensiva: las parcelas individuales de tierra eran cultivadas por periodos cortos, de dos a tres años, y la cantidad de tiempo y energía empleada en el cultivo era relativamente baja (Véase, TABIO, Ernesto. En: Op cit., p.55)

Desde el punto de vista tecnológico se ha comentado que el "cultivo de roza" -en especial, el de swidden- es esencial un tipo de bosques, dados los simples medios de trabajo y las técnicas usadas tradicionalmente para el despeje y el movimiento la tierra desde las parcelas (hachas de piedra, palos cayadores y el uso del fuego), muy adecuados para la limpieza de la cubierta de vegetación y la roturación del suelo a poca profundidad. (Tabio, 1989, p. 54-55). Investigaciones consideran que el potencial productivo del cultivo de swidden -roza- es mayor en áreas forestadas que en las no forestadas y que alcanza el máximo en las regiones de selva con estaciones de lluvia cortas de la zona tropical intermedia, claro está que hay que tener en cuenta las condiciones climáticas, los suelos y la vegetación. Los medios de trabajo utilizados por los aborígenes suramericanos y antillanos para el despeje de las parcelas, en las áreas boscosas tenemos el hacha de piedra y el palo cavador denominado "coa". Este era un palo de madera dura, con la punta aguzada y endurecida al fuego.

2.5.6 Cultivos de roza y quema.

En las tierras tropicales y subtropicales, los cultivos se hicieron mediante sistemas de "roza" y "quema". Durante los meses de verano, se tala la montaña, se deja secar el desmonte, para después hacer la quema y la siembra al llegar las primeras lluvias. Estos terrenos sólo sirven para una o dos siembras, por lo que hay que acudir a otro lugar "agricultura itinerante", dejando en barbecho -periodo de descanso- el sitio utilizado. (Estrella, Ibid). Se estima en 6.250 años aproximadamente la invención de la chagra de corte y quema, en el alto Rionegro.¹²⁵

2.5.7 Uso del fuego.

¹²⁵ / Véase, UHL, Christophem & SALDARRIAGA, Juan. **Fragilidad de la pluviselva amazónica.** En: Rev. Investigación y Ciencia. 1986. 121: 72-81. Citado Mario Mejía. **Agricultura Alternativa en Amazonas.** En: Rev. Colombia sus gentes y regiones. IGAC, No. 24, 1991, p. 245.

Los prehispánicos dependían en cierta medida de la caza para la obtención de la proteína. Uno de los procedimientos de caza consistía en prender fuego a pajonales y rastrojos, para acorralar los animales entre terrenos propios para la matanza, con evidente daño para la fauna y flora a nivel local. Los primeros eran objeto de persecución en el momento. Esto ocurría en el istmo de Panamá y en los Llanos Orientales.

En el sistema de cultivo de roza y quema (agricultura itinerante), se utilizó el fuego, sin embargo este tipo de cultivo estaba adaptado a las condiciones del medio, especialmente a la estructura del suelo, *"Este sistema causaba un daño muy limitado en la superficie y, la incineración de materia leñosa, tenía la ventaja de permitir el laboreo e incorporar al suelo bajo la forma de cenizas, elementos minerales indispensables para el crecimiento de las plantas"*.¹²⁶ Actualmente, este sistema no es conveniente utilizarlas en el marco de la agricultura convencional del Valle del Cauca, porque las condiciones que posibilitaron la emergencia de esta práctica en tiempos prehispánicos no son las mismas de hoy, es decir, no se posee el tiempo ni el espacio ni mucho menos la selva para que esta práctica sea sostenible, además el impacto ecológico se hace más agudo. Pues, el cultivo agroindustrial de la caña de azúcar específicamente la quema ha tenido un impacto ambiental y social negativo sobre nuestra comarca, reflejada en la desaparición de bosques y por tanto de una multitud de especies animales y vegetales; así como, el desplazamiento y muerte de las comunidades rurales que en antaño moraban en este valle fértil

2.5.8 Cultivo de tierras de aluvión.

Este cultivo se utilizó desde la aparición de la cultura Ilama en la región Calima y con la cultura Quebrada Seca en el valle geográfico del río Cauca. Esta técnica fue utilizada en varios lugares como el sitio "las Vegas" en Ecuador, donde después del periodo de lluvias quedaban tierras fértiles para ser sembradas en secado o periodos de pocas lluvias, luego cosechaban antes de que apareciera el periodo de lluvia nuevamente, (Estrella, 1989:123).

¹²⁶ / Vid. PATIÑO, Víctor M. *Historia del habitat vallecaucano*. Op cit., p. 223-224.

La agricultura de playa o várzea practicado -relaciona con esta- en épocas de verano en localidades del bajo Magdalena Meta y del río Amazonas, es otro aporte indígena que implica la creación de base de materiales de muy corto periodo vegetativo

2.5.9 Herramientas agrícolas

La falta de elementos técnicos como el arado, la rueda y la ausencia de los animales de tiro para ser utilizados en las labores del campo, determinó una aplicación intensiva del trabajo humano. La intermediación entre el hombre y la tierra se estableció a través de instrumentos de trabajo fácilmente manejables y adaptados al esfuerzo del hombre; es así como se desarrollaron varias herramientas agrícolas de madera, piedra, huesos y cobre. Estas herramientas fueron diseñadas para talar árboles, limpiar hierbas y malezas, cavar la tierra, romper terrones, construir camellones, hacer orificios para introducir semillas, romper la tierra para cosechar tubérculos, Deshojar maíz, entre otras. (Estrella, 1989:55).

2.5.10 Huerto Indígena

El huerto indígena de las frutas habitacional, podría postularse como origen primario de la noción agrícola indígena. Durante milenios las culturas indígenas han acumulado conocimientos acerca de la utilización de recursos de selva: Defou (1981), destaca al menos 20 especies forestales alimenticias empleadas por los Tatuyo del río Yapú en el Vaupés. La Rotta trabajo sobre 260 plantas útiles de la cultura Mirafía (1989), y sobre 136 usos de plantas entre los Andoques (1983); Acero (1979), aportó en PRORADAM una monografía con 500 plantas útiles; Schulte (1979) menciona su propia catálogo con 1200 especies de uso económico (Mejía. Op cit, p. 298). En la modalidad de huerto habitacional los indígenas centro y suramericanos han domesticado tantas especies útiles como todas las demás culturas primarias del resto del mundo juntas: en una perspectiva cercana, la agricultura ecuatorial tendrá que derivar a modelos arbóreos de uso de la tierra.¹²⁷

¹²⁷ / Vid. MEJIA, Mario. La noción de la dimensión ambiental en las llamadas Ciencias Agropecuarias. Op cit, p.8

El hombre indígena es un clasificador con capacidad de entender la diversidad y crear un sistema como la Chagra o huerto, la mejor versión de la selva que le permite una mejor interrelación con el entorno: el intercambio de las plantas limita la competencia individual por nutrientes, y la dispersión de enfermedades, los cultivos entremezclados conforman pisos estratificados emulando la selva natural (Cuellar, citado por Correal, 19996:13-14).

2.5.11 Ecosofía prehispánica

El hombre prehispánico adquirió en miles de años de experiencia con el entorno ambiental vallecaucano un acervo de conocimientos en el manejo y apropiación de los ecosistemas que le permitió perdurar en el tiempo. En el sentido Restrepo nos dice:

Cuando las comunidades humanas iniciaron el proceso de la construcción de su cultura -la realidad misma- a partir de una conceptualización básica y compartida, comenzaron a entrar en diálogo y reciprocidad con la comunidad natural y las deidades para recrear el mundo y permitir su expresión diversa pero equilibrada, conformando el orden desde el caos y permitiendo nuevamente la expresión del caos para recrear nuevas órdenes, Como la comunidad natural gozaba de iguales condiciones que la humana, el concepto de "uso" no se entronizó en esta relación, siendo suplantado por un concepto distinto de "criar y dejarse criar", el dar y recibir el aylli andino, lo que permitió la conformación de un desarrollo sostenible por principio. Y en este desarrollo, el concepto sentimiento de la vida como un tejido hizo que el diálogo con el proceso mismo se hiciera en otros términos, evitando, por ejemplo, el concepto de desecho, de maleza o de desperdicio.¹²⁸

Por otro lado, si la relación a través del diálogo y la reciprocidad es equilibrada, cualquier producto del proceso cíclico hace parte de este y tiene una finalidad definida, que debe ser descubierta mediante el diálogo y debe dársele el destino adecuado reciprocamente. En este sentido dice Restrepo:

¹²⁸ / Véase. RESTREPO, Op cit., p.131.

Así pues, excrementos humanos son productos de la ingestión y asimilación de los alimentos que provienen de la comunidad natural; por cierta lógica de la reciprocidad el cuerpo humano produce sus excreciones para devolver a la fuente natural parte de la energía consumida y transformada por el durante su desarrollo; el fuerte olor indica, mediante la expresión de su propio lenguaje, que estos excrementos no son para ser consumidos directamente ni para permanecer cerca de las viviendas; luego, el agricultor entiende que debe devolverlo a la chacra lo que logra y sistematiza mediante un nuevo diálogo con el cultivo y la tierra que podamos equiparar con un proceso de experimentación y búsqueda, basado en la ciencia básica de la observación, sobre principios conceptuales de gran claridad y alcance. Cosa parecida sucede con las plantas que interactúan con el cultivo; mediante una clasificación taxonómica que no separa sino que agrupa, las plantas son organizadas por "familias", donde existe niveles de aceptación y de repulsión de acuerdo con la sicología vegetal que no alcanzamos a imaginar: mediante la observación y el diálogo, permitiendo que las fases ciclicas de expansión y contracción se den en el cultivo, donde una parte de la chacra se exprese casi sin intervención externa y otra la sea por intervención humana del mundo. Casi su intervención humana significa por ejemplo, que el agricultor en una parcela de barbecho -descanso- deposite semillas de plantas que desea cultivar, como el maíz y el frijol, una vez nacen y crecen observa cuidadosamente en cuáles lugares de la chacra lo hizo con "felicidad", dejándose criar con lozanía y dando una producción aceptable; el agricultor observa con cuales plantas se ha relacionado y en qué reproducir estas condiciones, una vez que ha obtenido el favor y la indicación de las deidades; de ésta formas los procesos de nacimiento, crecimiento y desarrollo de las plantas, su cantidad y proporción en el cultivo, los controles naturales de otras especies competitivas y la fertilización mínima, se hacen de una forma natural, sin agentes químicos externos y bajo la estética de la diversidad.¹²⁹

De otra parte, en la costa Pacífica vallecaucana, específicamente en el sitio arqueológico de Palestina (Bjo San Juan), la presencia de restos macro-botánicos de las palmas *Bactris gasipaes*, *Denocarpus mapora* y *Orbignya cuatrecasana* (de amplia utilización alimenticia según las fuentes etnológicas) y de *Genoma diversa* y *Socratea exorrhiza* (empleadas

¹²⁹ / Ibidem, p. 131-132.

principalmente en construcción), junto con dos granos de maíz, constituyen la evidencia más antigua (II siglo a.C) de plantas manejadas por los habitantes prehispánicos de la ocupación más temprana que se ha podido documentar en el bajo río San Juan.¹³⁰

Apoyado en analogías etnográficas, para lograr una aproximación al modelo de utilización de recursos naturales de las comunidades indígenas que se asentaron en los bosques pluviales del Chocó, éste podría concebirse como un sistema que implica el uso múltiple y extensivo de espacios naturales en los cuales se combinan actividades productivas como la agricultura itinerante con la caza, la pesca y la recolección. El sistema en conjunto se basa en el empleo y mantenimiento de la diversidad, visualizando el todo dentro de una concepción cultural (Ibid, p. 160).

En dicho modelo, la actividad de la pesca ha sido permanentemente, mientras que la caza de algunos mamíferos, estarían asociados a épocas del año y espacio de uso determinado de la selva. Por otra parte, las actividades de recolección cumplieron un papel importante entre los hombres que han habitado los bosques pluviales bajos del Chocó. El bosque les ha proveído de la materia prima necesaria para la elaboración de los diversos elementos de la cultura material.

Actualmente, algunas comunidades indígenas del Suroccidente colombiano: Yanaconas, Coconucos, Totorés, Guambianos, Paeces, Epera Sapidara e Inganos, asentados en la estrellafluvial y en las zonas aledañas de gran riqueza acuática, han construido toda una amalgama de conocimientos en el manejo de ecosistemas frágiles (fábricas naturales de agua)¹³¹, *"gracias a su convicción de que lo esencial no es sobrevivir sino perdurar , guiada por una cosmovisión donde el agua ha sido de gran importancia en la búsqueda de*

¹³⁰ / Vid. ROMERO-PICON, Yuri. Estudio Paleobotánico en la costaPacífica Vallecaucana. En: Rev. Caldasia, Vol. 18 No. 2, 1996, p.157.

¹³¹ / Vid. PORTELA, Hugo. El agua en la cosmovisión indígena del suroccidente colombiano. En Rev. Políticas Instituto de Altos Estudios Jurídicos, Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad del Valle. Santiago de Cali. No. 5 (Octubre de 1996), p. 72.

la comprensión del mundo como líquido esencial cargado de virtudes y energía, que los a convertido en guardianes fieles de la naturaleza"

El agua en algunas comunidades indígenas actuales - etnia Wayu- es interpretada como simbolo, es decir, como instancia que nos desplaza a una comprensión más profunda y completa acerca de la misma. Conocimiento decantado y mensajero entre los diferentes niveles de comprensión de lo real, mediador que nos permite adentrarnos en los contenidos de la vida y de nosotros mismos. Cobreros y Peradejordi respecto al símbolo dice: "Un simbolo no es una alegoría o una metáfora; es decir, no es una ficción que da entender exclusivamente una cosa expresando otra diferente. Un simbolo no es un signo o una mera convención; es decir, no expresa un significado previamente convenido. Un símbolo es según la definición menos restrictiva, unestímulo capaz de trasladar a quien lo recibe del plano de lo fenomenológico y existencial al de lo absoluto e inamovible. El símbolo abre el campo de la conciencia haciendo percibir todos los aspectos de la realidad; lo sensible y lo verdadero, lo manifiesto y lo oculto, lo conciente y lo inconsciente.¹³²

Es así -continúa Portela- *"Para cada uno de los miembros de estos grupos indígenas, relacionarse étnicamente con su medio geográfico, es convertirse en él, y su razón de ser, sólo se encuentra en armonía cuando ha comprendido en sus propios términos, lo que la naturaleza significa en sus vidas. La relación hombre-medio, en su concepción, no es dominante, ni utilitarista.¹³³ Por el contrario, es un encuentro inefable en el cual el único beneficiado es el hombre ya que el medio es una entidad superior pero que puede ser controlada y comprendida si se va a ella con ánimo de conocer la verdad, su verdad".¹³⁴*

¹³² /, Cfr. JIMENO, Gladys. **El agua como simbolo**. En: Rev. Diversa: Ministerio de Medio Ambiente, Santafé de Bogotá. I trimestre de 1997., p.36.

¹³³ /, En contra de su concepción, algunas comunidades indígenas y campesinos han asumido relaciones dominando con un medio natural nuevo, al cual ha llegado acorralados por presiones de colonización y demográficos.

¹³⁴ /, Ibid, PORTELA.

Es por eso que perdurar el equilibrio, armonía y bienestar, y en su búsqueda es necesario poner en práctica, en la cotidianidad la ética indígena (normativa cultural) que guía la conducta, social y de relación con el entorno como sistema global del pensamiento, producto del ejercicio de aprehensión y significación intercultural.¹³⁵

La normatividad cultural es socializada por los hombres sabios: Jaibaná, Yerbatero. Curaca; a través de los rituales, como los más importantes en sus comunidades, siempre colectivas y sociales, con gran versatilidad en sus formas de realización de acuerdo a sus necesidades y propósitos.

Los indígenas de la selva tropical húmeda elaboran toda una filosofía del entorno, sustentada en miles de años de experiencias vitales que consistió en una concepción sobre el manejo del ecosistema y sus flujos de energía, sobre la concepción del espacio en el devenir de su existencia, sobre la relación de alteridad con el semejante y la pródiga naturaleza, además, de su mundo mágico-religioso que a través del Shamán comunicaba al hombre con el medio y el cosmos y, de la metodología como fuente de experiencia y conocimiento de la relación de la sociedad y la naturaleza.¹³⁶

Ahora bien, observando en forma general, la especializada relación del hombre y la naturaleza en la selva húmeda tropical, los indígenas -r egión amazónica, cultura Tucano- utilizan el sistema de "horticultura itinerante" para la apertura de sus parcelas. A parte de huertas caseras, la horticultura asume por lo menos tres formas básicas: monocultivos de cortos períodos en las vegas inundables de los grandes ríos, horticultura de "tumba y descomposición" con monocultivos en las áreas de mayores niveles pluviométricos, horticultura de "tumba y quema" con policultivos ^hmuléstratificados que aprovechan los

¹³⁵ / Ibidem, p.73.

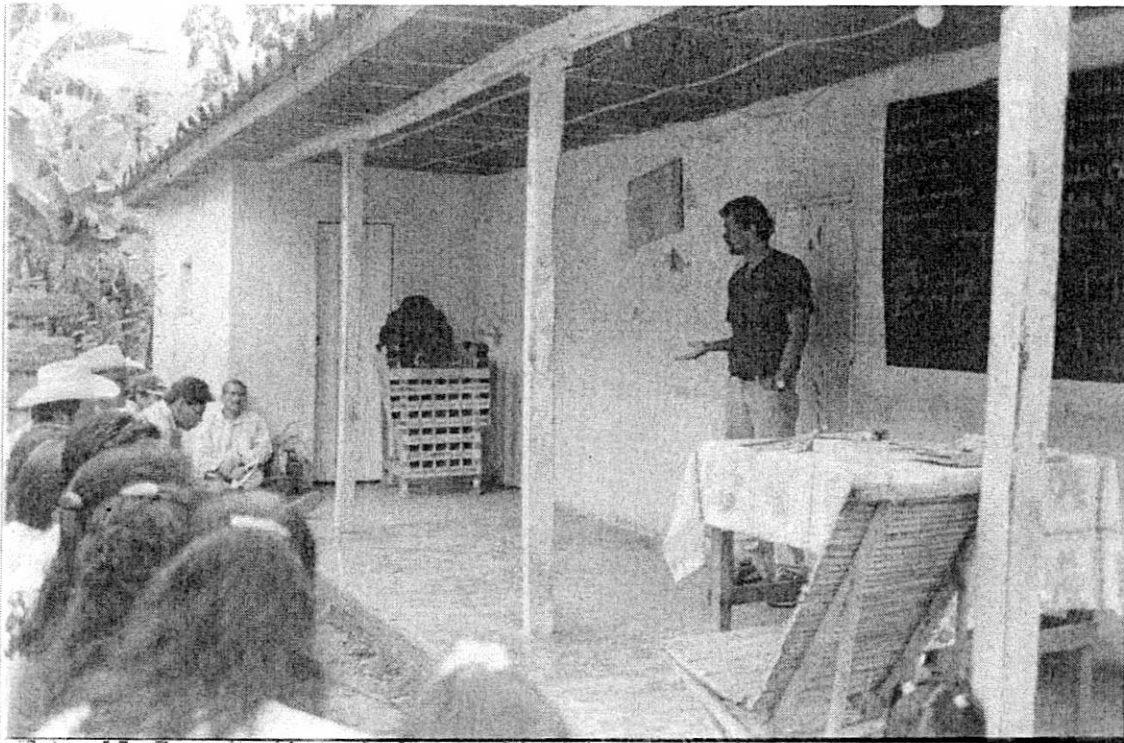
¹³⁶ / Véase. ALVAREZ, Fernando. *La Ecosofía como instrumento de análisis de la crisis ecológica*. Problema Especial. Universidad Nacional de Colombia. Palmira. 1995, p.8.

descensos de la alta precipitación anual. La pobreza de los nutrientes del suelo notable, pero contrarrestada con la alteración estacional de los cultivos, el manejo de variedades con periodos vegetativos diferentes y alternancia de parcelas, resultado de lo cual es un complejo ciclo agrícola,¹³⁷ que presupone la necesidad de prolongados descansos de la tierra en barbecho para su reposición. Y ello se articula a los ciclos de recolección, caza y pesca. Claro está, que esto implica la disponibilidad de grandes extensiones selváticas. La utilización equilibrada del medio, el complejo sistema de preservación ecológica, es el fundamento de la producción y reproducción cultural.

Sin embargo, a pesar de lo anterior en el Valle del Cauca, se llevan a cabo por parte de pequeños agricultores, prácticas agrícolas enmarcadas dentro de un desarrollo sostenible, entendiendo por este "La capacidad de una sociedad para dar desenvolvimiento a sus potencialidades específicas, basándose en el uso racional de su patrimonio biofísico y cultural; usando como elemento fundamental la comprensión de la lógica que siguen los procesos físicos, químicos y bióticos, aplicados a la construcción de su instrumentalidad tecnológica y organizacional, con el fin de garantizar su permanencia en el tiempo y en el espacio, satisfaciendo equitativamente las necesidades de la población."¹³⁸

En este sentido, presentamos una serie de fotografías que recrean algunos sistemas agropecuarios sostenibles adelantados por algunos agricultores del Valle del Cauca.

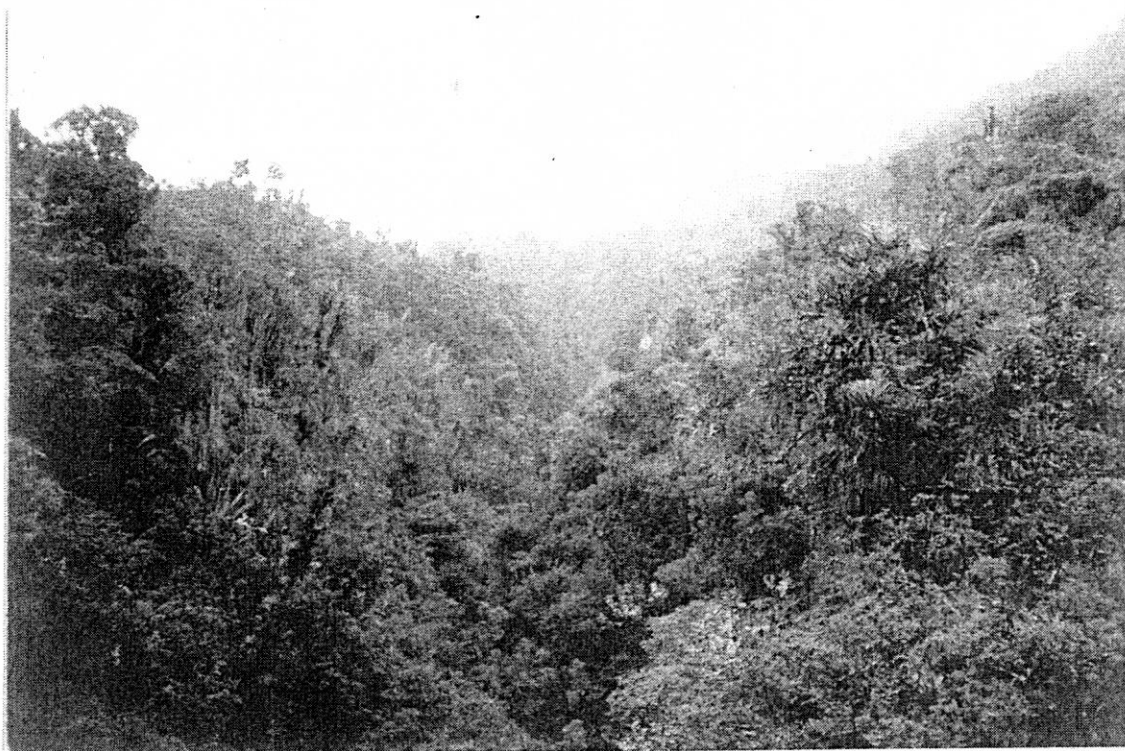
¹³⁷/. Cfr. CORREA, Francois. *Biodiversidad socio-cultural Alternativa del Desarrollo*. En: *Rev. Ecológica*. No. 5, (Agt.-Sept. 1990), p. 21.



113

Foto . 13. Capacitación agricultura prehispanica y agriculturas alternativas con agricultores del corregimiento de Toche Adentro.





114

Foto 15. Construcción de una agricultura sostenible para el manejo de la selva. (Reserva del Puracé).



Foto 16. Reforestación e incorporación de la ganadería en ecosistema de selva.

3. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

El procedimiento que se adoptó durante el proceso de investigación exigió una manera específica de abordarlo que afloró de la naturaleza misma del asunto concreto que se investigó. En este sentido, el método se construyó en el desarrollo de la misma indagación, ya que si tuviéramos de antemano dicha herramienta de trabajo constituida, la investigación estuviera consumada. Edgar Vázquez al respecto dice:

Cada asunto concreto por investigar exige -no un método general y abstracto que resulta inocuo en el momento de afrontar el problema determinado- sino de una manera específica de abordarlo que depende de la naturaleza misma de la cuestión planteada. No existe, pues, un camino regio y universal que sirva de guía para adelantar cualquier tipo de investigación. Decir investigación es decir dificultad, es decir experimentar, tantear, avanzar, retroceder para avanzar por otros camino que se muestre más acertado al andar. Prácticamente el que investiga "hace camino al andar"...si tuviese no tendríamos nada que investigar.¹³⁹

Es así, que no se partió de un camino predeterminado, de una certeza ineludible, que castran el gozo de descubrir una bibliografía, del solaz que produce el encuentro con un concepto, un documento olvidado en los anales de las voces silenciosas. En este sentido, se trata de divagar en el mundo silencioso de los prehispánicos estando alerta de capturar las voces polifónicas calladas por la pluma y la espada del invasor español.

Por tanto, esta disertación se margina de estar inscripta en el método científico que nos marca un camino regio a seguir. Bachelar refiriéndose al método científico y al proceso mismo de la investigación dice:

"Ya no es época, sin duda, para un Discurso del Método. Ya Goethe, al final de su vida, escribía "Descartes ha hecho y rehecho su discurso del método. Sin embargo tal como hoy lo tenemos, no puede

139/ Vid. VASQUEZ, Edgar. *Docencia e Investigación estudiantil*. Cali: 1987, p.10-11.

*prestamos ningún servicio." Yo no sería tan severo como Goethe. Pero hoy las reglas generales del método cartesiano son obvias. representa por así decirlo la cortesía del espíritu científico; son, para un Congreso como el nuestro, los hábitos evidentes del hombre bien educado."*¹⁴⁰

Así pues, de lo que se trata es de subvertir el orden del discurso científico, de poner en entredicho el método en favor de los saberes locales, de contraponer los efectos de los saberes locales a los efectos del saber centralizador legado a las instituciones y al funcionamiento de un discurso organizado en el seno de una sociedad como la nuestra.

Este cambio de enfoque consiste en el abandono de una idea universal de ciencia¹⁴¹ y método científico a un reconocimiento del carácter histórico social de la producción científica, de la ciencia como una verdad absoluta por ciencia como un sistema cultural. Es decir, que cada cultura independientemente de su procedencia y lugar tiene sus propios mecanismos de interrogar la naturaleza, o sea, que existe diferentes ciencias, técnicas, saberes para llegar al conocimiento y no una sola como plantea la ciencia occidental que ha querido otorgarse ese derecho. En este sentido, Carlos Hernandez -citando a Bachelar- expresa "No existe un método, sino muchos métodos para la solución de problemas en la ciencia."¹⁴²

En este sentido, el científico como poseedor de la verdad absoluta desacredita toda forma de conocimiento tildándola de míticas. " En particular, el científico llama "míticas" a las

140 / Cfr. BACHELAR, Gastón. *El Compromiso Racionalista*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973. p. 46.

141/. "... la ciencia se ha vuelto ciega por su incapacidad de controlar, prever, incluso concebir su rol social, por su incapacidad de integrar, articular, reflexionar sus propios conocimientos. Si efectivamente, el espíritu humano no puede aprehender el enorme conjunto del saber disciplinario, hace falta, entonces, cambiar, ya sea el espíritu humano, ya sea el saber disciplinario" (Véase MORIN, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo* (1990) Barcelona: Gedisa, 1994. Citado JARAMILLO, María...En : *Cuadernos de Desarrollo Rural*. No 35. Santafé de Bogotá. 1996, p. 83.

142/. HERNANDEZ, Carlos. *Epistemología en el siglo XX. Del método científico al sistema cultural...*

taxonomías establecidas por otras culturas porque las encuentra absurdas, heteróclitas, y las compara con las rigurosas y las lógicas de la ciencia”.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, lo que se intentó en esta investigación es hacer converger algunas disciplinas como la Arqueología, la Historia, la Geología, la Etnohistoria, la etnobotánica, la Etnología, la Antropología, la Geografía, la Etnoecología, la Ecología del Paisaje, la Agronomía; para construcción de un discurso que de cuenta de los saberes agrícolas y el manejo del medio ambiente que emergieron en tiempos pretéritos en el Valle del Cauca y aún persisten en algunas comunidades indígenas y campesinas del territorio colombiano que resistieron a la espada del conquistador europeo y a la agricultura de la muerte de estos tiempos del Capitalismo Mundial Integrado (C.M.I).¹⁴³

En este sentido, el camino recorrido llevo a un corpus de datos que aportaron básicamente los trabajos arqueológicos adelantados en el Valle del Cauca y en algunas regiones de Colombia y Sur américa. En el Valle del Cauca estos trabajos inician con James Ford en (1947) y continuados actualmente por los arqueólogos Julio C. Cubillos, Warwin Bray, Leonor Herrera, Diógenes Patiño, Héctor Salgado, Carlos a. Rodríguez, Sonia Blanco y Alexander Clavijo, entre otros investigadores del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas (INCIVA), que posibilitó vislumbrar un panorama sobre el acaecer agrícola, los sistemas de producción y el manejo del medio ambiente desde aproximadamente 10.000 años en el Valle del Cauca.

Así mismo, el escrutinio de los vestigios documentales proporcionados por los Cronistas que caminaron este territorio, especialmente Cieza de León aportó el material documental escrito sobre las prácticas de hacer agricultura y manejo del medio ambiente en el siglo XVI. Las fuentes que se han utilizado en el desarrollo del texto obedecen a varios bloques temporales, que están determinados por una manera de ver la naturaleza y por una actitud intelectual característica.

¹⁴³/ Esta convocatoria de diferentes disciplinas no se hace con la finalidad de sustraer de una manera pragmática los saberes agrícolas para ponerlos a consideración de un grupo minúsculo de la sociedad, sino para colocarlos a consideración de toda la comunidad campesina que todavía no han sido lacerados por la Civilización Industrial Avanzada.

Igualmente se consultaron algunos trabajos de Antropología, Etnología, Etnografía, Etnobotánica, Etnoecología y Geografía donde se recrean prácticas agrícolas y todo el mundo simbólico de algunas comunidades indígenas que tienen mucha analogía con las culturas prehispánicas que moraron por estos parajes de la comarca vallecaucana.

De otra parte, se visitaron museos - Museo del Oro, Calima, Quimbaya, Banco de la República, Universidad del Valle, Universidad de Antioquia - donde se observaron los testimonios materiales de las culturas objeto de estudio. Testimonios sustentados en la orfebrería, la cerámica¹⁴⁴, las pinturas de los naturalistas, los cuadros, las fotografías actuales de la zona en cuestión. Igualmente, se abordaron las anotaciones de los Cronistas de Indias que caminaron por este territorio en el siglo (XV-XVI). Así mismo se dialogó con especialistas conocedores de la temática en cuestión. En este sentido, "los descubrimientos arqueológicos ponen al descubierto esos testimonios mudos de la historia, que son las herramientas de trabajo material. Era indispensable aceptarlas junto a los documentos escritos como referentes importantes del proceso histórico."¹⁴⁵

Ahora bien, cada pieza oteada en los museos y textos, bien sea aquella elaborada en la sencilla tierra tropical o en el exuberante oro americano, muestra la procedencia de una vasta y dilatada región vallecaucana, la diversidad climática desde la zona montañosa de las estribaciones altas de la cordillera hasta las áridas, pasando por climas templados, las selvas y los ríos, la riqueza social y cultural de unos hombres que supieron articular vida y pensamiento en su accionar con la naturaleza.

144/. Para la investigación arqueológica es muy importante la cerámica porque permite establecer las identidades culturales en el tiempo lineal y en el espacio geográfico...(Vid. LLANOS, Héctor. *Arqueología de San Agustín. Pautas de asentamiento en el Cañón de río Granates, Saladoblanco*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. No.37, Bogotá, 1988,p.64. Citado SALGADO, Héctor. *Medio ambiente y asentamientos humanos en el Calima Medio*. p.113.

145/. ANGEL M., Augusto. *Fragilidad ambiental de la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (IDEA).1995,p.11.

Igualmente, se visitaron las bibliotecas de las universidades del Suroccidente de Colombia, donde se abordaron las revistas y textos fundadores de la temática abordada. Claro está, que esta selección se fraguó desde el tamiz selectivo del investigador. No obstante, esto se abordó con la pereza febril "propia de amantes de bibliotecas, de los documentos, de las referencias, de la escritura polvorienta, de los textos difícilmente localizables, de los libros apenas impresos se cierran y duermen a continuación en las estanterías de las bibliotecas, algunos de los cuales no se consultan hasta siglos más tarde."¹⁴⁶

Del mismo modo se hizo un reconocimiento de algunos sitios arqueológicos del Valle del Cauca, específicamente de la región Calima (Valle de El Dorado), la Llamada, Valle Geográfico del Río Cauca, Llanura aluvial del Pacífico, donde moraron dichas culturas. Así mismo, se tomaron fotos de los sitios donde arqueológicamente habitaron las mismas.

Posteriormente, con el objeto de obtener referencias actuales sobre las prácticas agrícolas, se realizó una correría durante el año 1997²⁰⁰⁰ por los municipios centro vallecaucanos, especialmente Tuluá; con el fin de dar cuenta de todo ese manantial de prácticas sociales, conviviales con el entorno natural que posibilitó permanencia de estas comunidades en el tiempo, a pesar del cerco seductor de la agricultura comercial. Estas prácticas quedan registradas en el material fotográfico del citado trabajo.

Este rescate de saberes se hizo a través del diálogo, de la conversación, del relato - es decir, desde la palabra como espacio de construcción del ser del hombre en el mundo- con los campesinos que han deambulado por estas tierras. Hombres gestores de todo un arsenal de conocimientos donde la ética, la solidaridad, la confraternidad, el respeto al otro y a la naturaleza; hacen parte viva de su diario acontecer en estos senderos complejos que componen la vida del hombre en esta comarca. Walter Benjamín respecto al relato como

¹⁴⁶/ FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*: Curso del 7 de mayo de 1976 College de France. (Trad Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría). Madrid: La piqueta, 1978, 130.

una de las formas más antiguas de comunicación nos dice: "Cuando la información sustituye a la antigua relación, cuando cede su sitio a la sensación, ese doble proceso refleja una degradación creciente de la experiencia. Todas esas formas, cada una a su manera, se liberan del relato, que es una de las formas más antiguas de comunicación. A diferencia de la información, el relato no se preocupa de transmitir lo puro en sí del acontecimiento, lo incorpora a la vida misma del que lo cuenta para comunicarlo como su propia experiencia al que lo escucha. De ese modo, el narrador deja en él su huella, como la mano del alfarero sobre el vaso de arcilla"¹⁴⁷

Por último, se realizó una aproximación a las comunidades primitivas, así como, a las comunidades indígenas actuales que deambulan indistintamente por toda la geografía Americana. No obstante, "Ninguna - sociedad primitiva- de las que han podido estudiar en directo en el curso de estos últimos, o que todavía puede observarse, ofrece la imagen, milagrosamente preservada, de las sociedades en las que habitaron nuestros más lejanos antepasados" (SALVAT. Op. cit., p.9.)

Así pues, con este trabajo se intentó caminar por territorios vedados para agrónomos, por experiencias no vividas por los técnicos del saber práctico. Sin embargo, territorios abiertos para ser examinados, cuestionados, qué permitieron dar cuenta de una amalgama de técnicas y prácticas agrícolas que configuran parte de lo que es nuestra cultura vallecaucana.

Esta investigación se gestó de un deseo por conocer nuestro pasado cultural articulado con el medio ecosistémico, por conocer más de cerca las diferentes plataformas instrumentales que el hombre prehispánico inventó en su relación con la naturaleza, así como la naturaleza influyó en la construcción de las plataformas culturales. Pero sobretodo, por el amor que me une a esta tierra vallecaucana y que el geógrafo chino Yi-Fu Tauan, llamó Topofilia, es decir, "el conjunto de relaciones afectivas y de emociones positivas que el ser humano mantiene por un

¹⁴⁷./ BENJAMIN, Walter. *Essais 2*, Trad. De Maurice de GANDILLAC. Paris, Gantier, 1983. p.148. Citado GUATTARI, F. *Las tres ecologías*. De. Gerardo Rivas. Trad. Einstien de los Rios. Fundación FICA, selene Impresores. Bogotá, 1996, p. 70.

lugar. Ese lugar puede ser tanto su vivienda, como un jardín, un paisaje de la infancia, una parte o totalidad de su aldea o ciudad.¹⁴⁸

¹⁴⁸/Véase. Yi-Fu Tuan. *Topofilia...*



4. CONSIDERACIONES FINALES.

Creo que si hay alguna cosa en la cual existe, me atrevería a decir, por lo menos una tendencia al consenso, es que, en general, en el mundo en que estamos viviendo hay muchas cosas que se están deteriorando, muchas ciudades son cada día más feas, más sucias, más agresivas, con más tensión, con más criminalidad, nuestra naturaleza esta cada vez más deteriorada y agredida, crecen los desiertos, se destruyen las selvas extraordinarias e importantes para la supervivencia de tantas especies en este planeta, miles y miles de personas, cientos de miles de personas mueren en presuntos desastres naturales, que por cierto no son de origen natural sino que son de origen humano y en su última manifestación solamente son una expresión de la naturaleza; cientos de miles de personas mueren de hambre y se transforman solamente en una información estadística porque seguimos comiendo, seguimos durmiendo y seguimos viviendo nuestra cotidianidad¹⁴⁹.

Toda la historia de la antigua América desde que las primeras comunidades abandonaron el modo de vida recolector-cazador hasta los tiempos actuales, están cargados de imaginación creadora y de producción permanente de conocimiento que posibilitó, "durante 3000 años, el primer intento verdadero de desarrollo sostenible y realización humana mantenidos, con altos niveles de cultura, por un largo período de tiempo"¹⁵⁰. Lo anterior lo podemos constatar desde la construcción de pequeñas chozas hasta la consolidación de ciudades como Cuzco o Tenochtitlan. Así como, en la construcción de una cultura sustentada en el diálogo y la reciprocidad con la comunidad natural y las deidades para recrear el mundo y permitir su expresión diversa pero equilibrada, conformando el orden desde el caos y permitiendo nuevamente la expresión del caos para recrear nuevos órdenes. Este diálogo y reciprocidad

¹⁴⁹/ Véase. MAX-NEEF, Alfred. *De la esterilidad de la certeza a la fecundidad de la incertidumbre*. En: Congreso Internacional de Creatividad. Universidad Javeriana. Bogotá, 1991. p.1.

¹⁵⁰ /Véase. RESTREPO, Roberto. *Hacia una visión americana del desarrollo*. En Políticas. Universidad del Valle. Cali. No 3 (octubre de 1991, p. 128.

además de recrear el mundo permite adquirir sabiduría, que es en últimas la razón de nuestro ser y estar en el mundo.

Para el caso de Colombia, específicamente, en el tópico del saber agrícola, el prehispánico, construyó una amalgama de estrategias adaptativas acorde con la diversidad del medio natural ambiental¹⁵¹/. Esta estrategia esta constituida por el conocimiento del universo de la flora y fauna silvestre que todavía mora en estos parajes misteriosos del trópico; la domesticación de especies animales como el pato, el cuy, el perro, la alpaca, la llama y el guajolote; y la domesticación de cultígenos como el maíz, la yuca, la papa, la arracacha el frijol, la quinua, hibus, chocho, entre otros. Por otro lado, la construcción de diferentes tipos de herramientas como azadas, budares, metates, alcarrazas, cántaros, entre otros, instrumentos que estaban relacionados con actividad agrícola. En suma, creó toda una ecosofía en el modo de actuar sobre la madre naturaleza, consistente en la comprensión de los ciclos biofísicos de la naturaleza que garantizó en algunos casos la supervivencia hasta hoy, debido en gran medida a superar la unidad de cargada de los ecosistemas e inclusive a mantener unos índices de consumo adaptados a la oferta ecosistémica.

En América meridional estos " pueblos salvajes" habían centrado su desarrollo en una estrategia adaptativa distinta a la de los europeos "la desconocer el funcionamiento de plantas y animales y ligarse a ellos de una manera específica, pero sin perder la visión integral del cosmos y sin dejar de sentirse un elemento más en el conjunto de seres vivos. Este conocimiento se transmitía por tradición oral, una forma inmaterial que fue destruida con el choque cultural y que significó la eliminación de la plataforma adaptativa de los nativos"¹⁵²/.

151 / Atendiendo a la oferta ambiental diversificada, regional y localmente, la experiencia y conocimiento se materializan en sofisticadas formas de apropiación económica como el uso agrícola de monocultivos o policultivos en huertas caseras, la agricultura rotativa, la horticultura itinerante o el uso de huertas dispuestas sobre diferentes pisos térmicos (Véase, CORREA, Francois. *Biodiversidad socio cultural: alternativa de desarrollo*. En: Rev. Ecológica. Santafé de Bogotá. No 5. (Agt-sept de 1990); pag. 20

152 /Vid. GONZALEZ L. de G., Francisco. *Ambiente y Desarrollo. reflexiones acerca de la relación entre los conceptos. ecosistema,cultura y desarrollo*. Santafé de Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana. IDEADE, 1996. p. 60.

Los españoles al llegar a América de acuerdo con sus necesidades, objetivos instauraron sistemas foráneos distintos a los indígenas. "Por ejemplo, en Europa las estaciones se suceden en el tiempo, lo que implica que conservando un territorio se pueden realizar varios ciclos productivos en el año de acuerdo a los cambios de las estaciones, cada estación permite cosechar distintos productos. En América neo-tropical las estaciones se suceden en el espacio, la verticalidad de la geografía y la microverticalidad suman a los ciclos de lluvia y sequías la posibilidad de extraer distintos productos, mediante desplazamientos espaciales y complejos sistemas de intercambios, lo que se opone la posición privada de la tierra; esta puede ser funcional individualmente, pero nefasta para la población o el grupo..."¹⁵³.

Así pues, la historia prehispánica está integrada por un rico patrimonio sociocultural que crearon diferentes maneras de comportarse con la naturaleza y los hombres - es decir, los indígenas lograron un equilibrio entre la tasa de explotación energética del ambiente y la tasa de reproducción o renovación de fuentes energéticas, lo que sucedió miles de años -,¹⁵⁴ que aunque congelados conviene revivirlos, reactualizarlos, repensarlos, ponerlos en práctica una y otra vez. Estos procesos son realidades y aunque repetitivos, se prestan para innovación. En este sentido, "los componentes socioculturales en cualquiera de sus manifestaciones son un legado histórico que debe comprenderse como el conjunto de conocimientos razonados y expresados de manera eficaz mediante formas y valores de la vida, como productos estéticos y simbólicos de la relación hombre-cultura-naturaleza" (Botiva, Op. cit., p.1)

Ahora bien, después de caminar por el maravilloso mundo prehispánico, cargado de una amalgama de experiencias y un rico capital técnico en el modo de hacer agricultura que permitieron la permanencia del hombre sobre el medio tropical, se hace pertinente hacer algunos planteamientos que permiten comprender el trasfondo que ha llevado al congelamiento del patrimonio cultural prehispánico americano, en detrimento del hombre y la

¹⁵³/ Ibid. p.60-61.

¹⁵⁴/ Véase SCHAEDEL, R. P. Late Incaic and early spanish changes in land use and their effects on dry land. the peruvian coast. Citado VREELAND. Op. cit. p. 280.

naturaleza; con el fin de apostar por la propuesta de Occidente, que a pesar de su universalidad no estaba concebida para afrontar el territorio disímil y complejo como el trópico americano.

Esta diversidad ambiental nos permite pensar por el momento en 24 proyectos históricos para el Suroccidente colombiano en los 10.000 años antes de la llegada de los españoles y 15 proyectos para el territorio vallecaucano en los últimos dos milenios antes de la llegada de estos, (A.P.), que favorecieron la generación de patrimonios culturales propios, en el modo de relacionarse con la selva, el valle, las montañas, el páramo y los ríos que circundan esta Comarca. La manera como articuló la plataforma cultural a estos sistemas naturales a pesar de sus diferencias. Todo esto hace parte de lo que la condición colonial no asumió y congeló. No sólo después de la Conquista, sino también con la incorporación de los planes de desarrollo de la década de los 50s.

El territorio vallecaucano con su riqueza en ecosistemas propició las condiciones de posibilidad para que emergieran, igualmente, una multiplicidad de culturas adaptativas a cada espacio. Es así que el Valle del Cauca fue el espacio de aprendizaje dinámico para la relación creadora entre la naturaleza y el hombre que la transformó para vivir con ella, pero no a costo de ella. Sin embargo, ese patrimonio cultural se ^{consolidó} desvaneció producto de la condición colonial que nos negó continuar con nuestro proyecto a fuerza de involucrarnos en el gran libro de Occidente. Con la llegada del invasor español la matriz andinoamericana fue suplantada paulatinamente por la matriz hispánica, colocándonos el estigma de países nuevos o naciones en formación, diluyendo de esta manera las ^{grandes} formaciones sociales previas ^{de la América anterior} que emergían en el trópico. La matriz hispánica se constituyó en la entrada al flujo histórico de la cultura económica de Occidente. Arturo Escobar al respecto dice :

"Desde el arribo de Cristóbal Colón a América, las sociedades latinoamericanas han atravesado un proceso de definición social, cultural, político y económico en el cual las ideas y conocimiento de Europa han jugado un papel primordial. No se puede negar que el pensamiento europeo ha dejado su marca indeleble en América, creando ciertas posibilidades y negando otras. El eurocentrismo - aquella tradición que convierte a Europa en un ideal universal,

reduciendo las otras culturas al papel de versiones inacabadas o imperfectas de lo europeo, y por tanto en necesidad de perfeccionar o complementarse- ha actuado en la definición de nuestros países a través de una serie de mecanismos económicos e ideológicos, de tal forma que nuestras sociedades se han constituido en gran parte con el real fantasma de una Europa omnipresente.¹⁵³

Es así, que actualmente somos producto de la disolución de la propuesta indígena americana que la consideramos obsoleta y no deseable e inclusive la incorporamos en los planes de desarrollo con el objetivo que se acelere su disolución plena". Por esto, la razón colonial regula nuestras relaciones y promueve los pasos que deben conducir nuestro destino. Se parte de un supuesto falso, que dice que nuestra historia es reciente porque la conquista adquirió la magnitud de una catástrofe disolvente de las formaciones nativas pre-existentes^{154/}.

Al dar cuenta de ^{este tipo de vivencia compuesta por los} estos saberes agrícolas y de estas prácticas sociales elaboradas por los pueblos prehispánicos que les permitió resolver su existencia exitosamente, no se hace con la finalidad meramente anecdótica y romántica de recordar nuestro pasado o con la convicción de sustentar su pobreza y miseria en los tiempos actuales; en comparación con la razón colonial inherente al modo de producción capitalista que actualmente nos cobija y que nos invicta al gesto fatal, sino con la finalidad que nos sirve como herramienta teórica que se anteponga fuertemente a la idea de progreso y modernidad que cubre como un velo cualquier propuesta que se anteponga a su racionalidad económica y social. Sin embargo, hay que tener en cuenta que se corre el peligro de caer en la adoración de objetos o estructuras,

¹⁵³ /Vid. ESCOBAR, Arturo. La invención del desarrollo en Colombia. En. Rev. Lecturas de Economía. No. 20. Medellín. 1986. p. 15-16.

¹⁵⁴ /Véase LUMBRERAS, Luis Guillermo. Consideraciones preliminares para la crítica de la razón colonial. En: Los Andes: el camino de retorno. Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Quito. 1992, p. 56.

que han perdido su funcionalidad si se piensan en el contexto global que nacieron. En suma, lo que se intenta es liberar a estos saberes del arcaísmo en que se encuentran en esta modernidad exagüe cargada de nubarrones y miasmas^{155/}.

Al sucumbir el patrimonio cultural latinoamericano, a razón del colonial, sucumbió "aquella parte de su existencia histórica que ha hecho que él - pueblo americano- sea dueño de conjunto de recursos gracias a los cuales está en condiciones de garantizar su reproducción ampliada. Gracias a la disponibilidad de un patrimonio, un pueblo maneja y dispone de sus recursos de vida, de modo propio y apropiado"^(Lombardo, ibidem)/. Un pueblo que carece de patrimonio lanza a su mayoría de población a la miseria, hambre y por último a la destrucción. La condición colonial nos impuso un patrimonio y destruyó el nuestro.

El hombre prehispánico en el decursar histórico había alcanzado un desarrollo autóctono por medio de la construcción de una plataforma instrumental de producción adaptada a través de las relaciones técnicas de trabajo, acorde con las condiciones naturales del medio ecosistémico, que le permitió la reproducción biológica y social.

Tanto la plataforma instrumental de producción como las relaciones técnicas de trabajo, son el componente social (creado por el hombre) de las condiciones materiales sobre las cuales se asienta la existencia humana. ^{156/}.

El hombre y la naturaleza son los que de determinan la forma, calidad y magnitud de estos mecanismos de mediación, cuya interacción con el hombre y la naturaleza establece el

¹⁵⁵ /En algunas regiones del Perú y Ecuador a estos saberes agrícolas los han denominado paleotecnologías para referirse a tecnologías que han estado funcionando durante miles de años. Ahora bien, "en esencia los fundamentos de paleotecnología son de origen prehispánico o nativo: no utilizaba maquinaria ni fuentes de energía procesada (combustibles, electricidad, etc.), ni químicos u otros factores ajenos a la experiencia autóctona local. Utiliza la materia prima localmente obtenida o por trueque de recursos naturales tratados con procedimientos energéticos y mecánicos pero no socialmente simples. Es menos productivas que las tecnologías modernas, pero su objetivo no es la rentabilidad económica a corto plazo, sino mermar los riesgos a la economía doméstica-familiar y fomentar una estabilidad económica a largo plazo. (Vid. VREELAND. Op. cit., p.281-282).

¹⁵⁶ /Ibid. p.61.

movimiento y la transformación que se dan en la historia. Es así, que el hombre, la naturaleza y los mecanismos de mediación (instrumentos de producción y relaciones técnicas de trabajo), estaban articulados de tal manera que un cambio en la población o medio natural implica cambios en los mecanismos de mediación. " En el proceso de desarrollo de un pueblo, la interacción población-medio, con sus correspondientes mecanismos de mediación, es no solo el factor determinante de la naturaleza y la magnitud del proceso, sino de sus formas singulares y calidades"¹⁵⁷. El desarrollo no es más que la progresiva acumulación de experiencias adquiridas en esta relación constante entre el hombre y la naturaleza.

Esta fue la sociedad compleja que encontraron los españoles cuando desembarcaron en América. Una sociedad que había desarrollado a lo largo de milenios, un conjunto de mecanismos de apropiación y ampliación de los recursos naturales, que fueron la base del sustento del éxito que nuestro pueblo alcanzó sobre las condiciones naturales de existencia. No obstante esta situación, actualmente, estas culturas están reducidas a relictos o islas donde no llegaron ni el conquistador europeo ni la modernidad con su racionalidad instrumental, que conviene rescatar o descongelar ante quinientos años de marginamiento, desconocimiento, desolación, miseria y muerte. Mariategui- citado por Díaz- expresa " no nos contentamos con reivindicar el derecho del indio a la educación, a la cultural progreso, al amor y al cielo, sino comenzamos por reivindicar, categóricamente, su derecho a la tierra"¹⁵⁸.; ya que cuando se inicia el proceso de recuperación del territorio, comienza el de recuperación de la cultura.

Quinientos años después, es conveniente tener claro que en la base de todos los problemas y contradicciones de los componentes de la sociedad colombiana, está en la incapacidad de la condición colonial para resolver nuestros problemas de desarrollo económico-social. Y cuando afirmo con razón colonial, me estoy refiriendo al carácter colonial del discurso dominante de la actividad agropecuaria que otea en la condición indígena campesina algo

¹⁵⁷/ Ibid. p. 62.

¹⁵⁸ / Cfr. DIAZ. Op. cit., p. 11

retrógrado y acabado. En cambio, asume todo lo que viene de otros países como la panacea a la solución de los problemas; castrando de esta manera la creatividad local.

Es así, que el proceso productivo se nutre de un patrimonio que no corresponde a las condiciones materiales de existencia de nuestros pueblos. Un patrimonio histórico acumulado en occidente a lo largo de milenios, que hizo posible su propio proyecto histórico-social, pero que no tenía los recursos técnicos ni las estrategias económicas adecuadas para enfrentar el bosque húmedo tropical por decir algo; trayendo como consecuencia la progresiva depredación de los recursos o el abandono de campos de cultivo que para esa época era eficiente en términos del proceso productivo, como en la conservación del ecotopo.

Ahora bien, esta expoliación iniciada en los albores del siglo XVI con la llegada del europeo y continuada en el siglo XX con la incorporación de la llamada "Revolución Verde", con sus variedades de plantas nuevas y alto rendimiento, muestra una vez más la necesidad de buscar o inventar propuestas que obliguen parar esta carrera loca del progreso que apunta a la destrucción del Valle del Cauca y sirva para configurar un desarrollo sostenible acorde con nuestra condición tropical y orientada hacia una finalidad humana.

Por ello, ante la imposición del patrimonio Occidental en nuestro medio, que no solo suplantó el nuestro; si no que articuló un proceso de descomposición y envilecimiento de nuestros recursos y saberes agrícolas, además del genocidio de más de 200 millones de indios, es dable - en este fin de milenio- recrear esta sabiduría como soporte para la construcción de una sociedad nueva que se anteponga al mundo técnico-científico¹⁵⁹. que plantea la relación ser humano-sociedad-naturaleza como "Una relación permanente de dependencia del ser humano

¹⁵⁹ / La extensión de la lógica de la máquina artificial a todos los campos de la vida humana produce el pensamiento mecanicista parcelario que toma forma tecnocrática y econocrática. Este pensamiento sólo percibe la causalidad mecánica cuando todo obedece, cada vez más, a la causalidad compleja. Reduce lo real a lo que es cuantificable. La hiperespecialización y la reducción a lo cuantificable, producen la ceguera no sólo a la existencia, lo concreto, lo individual, sino también al contexto, lo global, lo fundamental. Ello acarrea; en todos los sistemas tecno-burocráticos, una fragmentación, una disolución y, finalmente, una pérdida de la responsabilidad. (Cf. MORIN, Edgar. La agonía planetaria. En: Rev. Colombiana de Psicología "Modernidad, modernización y trabajo". Santafé de Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. No. 3, 1994. p. 31.

a la sociedad y de ésta al medio ambiente natural. Una escala lineal y vertical de valores, según esquemas que política y socialmente se han reproducido a través de su historia¹⁶⁰. Así mismo plantea una escala de valores donde existen elementos útiles y desperdicios como la valorización absoluta de lo hizo, de lo humano, lo animal, lo vegetal y lo mineral, una taxonomía de la disección y la separación, donde existen buenos y malos, machos y hembras, primer y tercer mundo, "cuando disciplinas como la nueva física y la nueva biología hablan ya de la compleja unidad del cosmos, en una ciencia de la totalidad en la que la parte contiene la información del todo y el todo se refleja en la parte" (Ibid.p.130). Sin embargo, "En la antigua América y muchas comunidades indígenas actuales el relacionamiento se da en términos de igualdad entre las comunidades: la comunidad humana, la comunidad natural y la comunidad de las deidades que conforman la Paccha. La forma de relacionarse no se hace sobre factores de dependencia y de uso, sino en términos de diálogo y reciprocidad para recrear el mundo y adquirir sabiduría, que es la razón última de nuestro ser y estar en el mundo"¹⁶¹. Así mismo, se hablaba y habla de un mundo como un tejido, formado de tramas - lo compartido por todos, la autosimilitud fractal, la identidad global, los puntos de unión- y urdimbres - la diversa, particular de cada uno, la identidad propia- donde cada componente, generalmente dual, está interrelacionado con todos los hilos del tejido, que puede ser movido desde cualquiera de sus partes si existe dentro de él. En esta compleja red de interrelaciones los ciclos de la vida aparecen como unidades en sí mismas, procesos unificados que hacen parte de sistemas mayores y unidos multidimensionalmente a niveles cada vez más amplios y más íntimos; de esta forma no existen las divisiones lineales y absolutas a que nos tiene acostumbrados el pensamiento occidental.

De acuerdo a lo anterior en la cultura antigua subyace las herramientas para la construcción de un mundo donde tomen posición las diferentes comunidades de la vida y donde esta es entendida como una red imbricada de relaciones multidimensionales donde cada aspecto está íntimamente ligado al todo conformando un tejido de caos y de orden, en donde no se dan

¹⁶⁰ / Cfr. RESTREPO, R. Op.cit. p. 129.

¹⁶¹ / Ibid. p. 129.

direcciones unilaterales, la estabilidad del sistema depende de muy diversos aspectos y en diferente graduación de niveles, que en los parámetros de la ciencia actual no son previsibles y que muestran la inoperancia del modo de relaciones que hemos construido hasta ahora.

Roberto Restrepo, respecto a lo complejo de la cosmovisión americana y a su concepción de la vida como una trama nos dice:

*"Unificando el círculo de la vida aparece el agua, vehículo o "camino" del semen solar impregnado en las nubes, que viene a fertilizar la semilla de la Paccha Mama o abdomen terrestre al caer en medio de la lluvia y se expande por las fuentes internas del agua o permanece latente en los nevados y riscos; la semilla fertilizada emerge al mundo medio o de la forma como una entidad dual y complementaria que pertenece a una de las tres comunidades del Paccha. Entretanto, el agua que aflora como lagos, mares o manantiales vuelve a ser tomada por el sol como agua neblina y asciende nuevamente para continuar el proceso cíclico de la fertilidad que posibilita la continuidad de la vida sobre la tierra"*¹⁶²

Dentro de otro tópico es necesario adelantar una campaña de posicionamiento por parte de la sociedad civil de los lugares donde todavía hoy persisten los campos de cultivo como espacio de encuentro y de investigación que nos avizore propuestas más acorde con nuestro ecotopo y nos permita recoger parte de nuestra identidad cultural vallecaucana y porque no nacional.

Del mismo modo, esta monografía tiene como finalidad recrear los saberes agrícolas prehispánicos con el propósito de iniciar verdaderos procesos de rectificación, proporcionando al hombre nuevas señales de su identidad, proponiendo otras formas de lucha contra la situación actual que nos mantiene relegados y marginados. Esto no implica cierto rechazo a ciertas propuestas de la técnica y tecnología moderna, con un retorno al arcaísmo estático, sería más bien la revalorización de conocimientos y prácticas útiles que propendan

¹⁶² /Vid. RESTREPO. Op. cit, p. 130.

en la búsqueda de una identidad pérdida y desfigurada desde los primeros momentos de la conquista europea.

En otras palabras, de lo que se trata es de consolidar un proyecto tercermundista, en que la agricultura con venenos caiga reducida frente a la agricultura sana (prehispánica); monocultivos frente a cultivos asociados; cultivos limpios frente a cultivos multiestrata; el neolítico euroasiático contra el neolítico americano; la destrucción de la selva contra la ecosofía nativa; producción terrestre frente a producción acuática; uniformidad frente a diversidad; la muerte frente a la vida, no solo en términos del conocimiento sino en términos de diversidad geográfica y ambiental de nuestro territorio vallecaucano.

Igualmente este estudio emergió del deseo de aproximarnos al patrimonio cultural americano, como el gran legado de las comunidades prehispánicas a la historia del desarrollo universal, que actualmente se erige como una ecosofía, entendiendo por esta "Una actitud moralmente cargada hacia la naturaleza, que informa y guía sus prácticas de manejo de recursos" ¹⁶³. Más aún como "una filosofía de la naturaleza investida de valor normativo; conocimiento ecológico convertido en creencia (Ibid. p. 126.)". Así como concientizar a la comunidad vallecaucana de pensarnos desde lo que somos, desde nuestro territorio ¹⁶⁴, con nuestra propia matriz ancestral que se oponga a la nueva razón colonial que hoy llamamos modernidad, que nos acecha y plantea un solo camino para navegar en el próximo milenio. Levi-Strauss preguntado sobre lo que nos puede legar las sociedades primitivas dice:

¹⁶³ / Cf. ARNE, Naes. *Ekologi Samhallet och Lusstil*, 1981. Citado Kaj Arhem. Ecosofía Makuna. En: La selva humanizada: Ecología alternativa en el trópico húmedo colombiano. Ed Francois Correa. Instituto Colombiano de Antropología ICAN. Fondo FEN. Fondo Ed CEREC. Bogotá 1993. p.109.

¹⁶⁴ / El territorio es sin duda una noción geográfica, pero es en primer lugar noción jurídica-política, así como región es una nación fiscal administrativa militar y un discurso geográfico es también una estrategia que implica un control y cierto tipo de control (Véase. FOUCAULT, 1980. Citado Garzón. Op.cit. p.33).

*"Una lección de sabiduría, antes que nada. El estudio de esas sociedades nos enseña que hay muchas maneras, para los humanos, de vivir en comunidad. Que la forma que nosotros hemos elegido no es la única válida o simplemente posible, y que en consecuencia no debe cegarnos frente a las ventajas de otras fórmulas. En segundo lugar, estas sociedades han logrado un determinado número de cosas que nosotros ignoramos o que ya no sabemos hacer: como transmitir sin brusquedad, sin choques, la cultura a lo largo de generaciones, y sobre todo, vivir en buena relación con el medio natural, respetándolo. Estas sociedades prevén sin duda algún lugar especial para el ser humano, pero ninguna hace de él el dueño y señor de la creación, con libertad de disponer a su antojo sin preocuparse de las especies vegetales y animales que destruye y del mundo que dejara a sus descendientes. Después de la lección de sabiduría, podemos esperar de ellos una de moderación"*¹⁶⁵

En síntesis, hemos querido tan solo trazar un bosquejo de la agricultura prehispánica, con el deseo de caminar por senderos desconocidos que el tiempo a querido olvidar so pena de encontrarnos con mundos diferentes y exuberantes que nos invitan a la desmesura, a la vida, la diferencia y sobre todo encontrarnos con una historia. Con ese amasado honesto capital de conocimiento que hace parte de nuestro pasado que nos permita configurar territorios y posesionarnos de ellos con la intención de retomar esa relación del hombre con la naturaleza que perdura en las figuras e incisiones de barro fresco, así como las tierras de labor, donde emergía el color dorado del maíz.

Así pues, se "resalta el tiempo de la imaginación, un tiempo que valora formas y contenidos, testimonios de un mundo pasado. Un escenario en el cual se encuentra la naturaleza y el hombre en unidad y en el cual el arte es una forma de vida"¹⁶⁶.

¹⁶⁵ / Cf. BIBLIOTECA SALVAT. *Las Sociedades Primitivas*. Entrevista con Levi-Strauss. Barcelona, 1993. p.100

¹⁶⁶ / Vid. INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. INCIVA. Museo Nacional de Colombia. *Diez mil años del Valle del Cauca: Una historia en construcción*. Santiago de Cali, 1994-1995. p.13

Ahora bien, lo anterior expuesto es un intento por desempolvar aquellas prácticas cotidianas agrícolas y cubrirlas con algunos valores que aún persiste su forzado declinar. Son prácticas inacabadas que han sido tejidas por cada una de las culturas en el lento transcurrir que acompañan los espacios vallecaucanos.

En el horizonte monótono que propician los crecientes desarrollos. Los bienes culturales, valores y afectos que han quedado latentes en todos los ámbitos sociales donde la sombra del capitalismo a sentado su dominio. Por tanto, lo que se logro fue dar la palabra a las voces silenciosas del trópico -elocuentes en su silencio- para dimensionar otras maneras de interpretar el mundo, donde el diálogo y la reciprocidad sean el sustento de la interacción de la biosfera, donde consideremos la parte estética como espacio de solozarnos en el caos o en el orden de lo existente, que para fines de la felicidad y la realización humana, debería ser un factor de la más alta consideración. Factor que nos permite seguir alimentando los sueños de libertad, diversidad, personalidad, poesía y arte. En los albores del siglo XXI la visión neoliberal de la economía y del ser humano, reduce todo lo que toca a términos económicos, despreciando la escala de valores, la estética de las formas y sentidos, la poesía y el arte de la naturaleza, incluso las utopías y los sueños configurando un contexto de violencia, desesperanza y muerte.

Por tanto, esta visión del mundo estaba en contravía de la creación del saber indígena donde la utilidad es tan solo uno de los tantos resultados posibles de la relación entre el hombre y la naturaleza. Los indígenas primero conocieran el mundo vegetal, después le daran un lugar dentro de la sociedad. (Levi-Strauss, 1964: 221)

- ACOSTA, M. Terminología geográfica y ecológica para América Tropical Andina. En: Revista de la Academia Col. de Ciencias Físicas Exactas y Naturales. Vol. XI, No. 44. Bogotá, Pp.351- 358.
- ANGEL, Augusto. 1988. Desarrollo sostenible o cambio cultural: Una reflexión sobre desarrollo agrario. Pp. 1-20.
- _____. 1995. La Fragilidad ambiental de la cultura. Bogota: Universidad Nacional. Instituto de Estudios Ambientales (IDEA). Pp. 127.
- _____. 1992. Los quinientos años: Epopeya o Ecocidio una visión ambiental. En: Rev. Colombia: sus gentes y regiones. IGAC. No. 26. Pp.79.
- ARDILA, Gerardo. 1989. Notas en torno a los orígenes de la agricultura en el actual territorio colombiano. En: Cuadernos de Antropología, No. 20. Universidad Nacional. Bogotá. Pp. 10.
- ALVAREZ, Fernando de J. 1995. Los alimento aborígenes y sus implicaciones políticas y culturales del periodo prehispánico hasta la colonia. Problema especial. Universidad Nacional. Palmira. Pp. 54.
- _____. 1995 Los alimentos aborígenes y sus implicaciones políticas y culturales desde el periodo prehispánico hasta la colonia. Trabajo presentado en la modalidad de Problema Especial. Universidad Nacional. Palmira. Pp. 54
- ARHEM, K. 1993. Ecosofía Makuna. En: Selva Humanizada: Ecología alternativa en el trópico húmedo colombiano. (Ed. Francois Correa). Inst. Colombiano de Antropología. ICAN. Fondo FEN. Fondo Ed. CEREC. Bogotá. Pp. 109- 126.
- BACHELARD, Gastón. 1973. El compromiso racionalista. Buenos Aires: Siglo XXI editores. Pp. 25.

- BERTSH. (1947) 1980. Historia de nuestras principales culturas. Ciencia en Arqueología. (comp. Don Brothwell y Eric Higg). México: Fondo de la Cultura Económica.
- BIBLIOTECA SALVAT. 1973. Las sociedades Primitivas. Barcelona: Salvat Pp. 145
- BOTIVA, Alvaro. 1990. Teoría y práctica de la Arqueología de rescate. En: Boletín de Arqueología. 5(1). Bogotá. Pp. 41-52.
- BRAY, Warwick. 1991. A donde han ido los bosques?. El hombre y el medio Ambiente en la Colombia prehispánica. En: Boletín del Museo del Oro. No. 30. Bogotá. Pp. 43-65.
- CARDALE DE SCHIRIMPF, Marianne. La cultura Ilama: Resultados Recientes. En: Boletín de Arqueología. Año 1 (3), Bogotá, 1986. Pp. 35-48.
- COLON, C. Diario. 1985. Relaciones de Viajes. Madrid: Sarpc.
- CORREAL, U. G. Nuevas evidencias culturales pleistocénicas y megafauna en Colombia. En: Boletín de Arqueología, (FIAN). Año 8. No.1. Bogotá. Pp. 3-12.
- CUBILLOS, J. C. Arqueología del Valle del Río Cauca. Asentamientos Prehispánicos en la suela plana del Río Cauca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN). No.25. Banco de la República. .
- _____. 1994 - 1995. Mil años creativos de la cultura Tumaco. En: Diez mil años del Valle del Cauca: Una historia en Construcción, INCIVA. Museo Nacional de Colombia, Cali. Pp. 69-77.
- DE CIVRIEUX, Marc. 1974. El hombre silvestre ante la naturaleza. Caracas. Monte Avila editores. Pp. 205.
- DIAZ, Augusto. 1983 Las ideas de J.C. Mariategui sobre la cuestión Indígena. En: Rev. Chasqui. Vol. 9(28). Pp.11

- DOMINGUEZ, C. A. Apuntes sobre el origen y difusión de las principales plantas precolombinas cultivadas en Colombia. En: Perez-Arbelaezia. Jardín Botánico de Bogotá. José Celestino Mutis. Vol. 1 No.4-5. Bogotá.
- ESCOBAR, A. 1986. La invención del desarrollo en Colombia. En: Rev. Lecturas de Economía. No. 20. Medellín. Pp. 2-35.
- ESTRELLA, Eduardo. 1988. El pan de América: Etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador. Quito: ABYA-YALA.
- FOUCAULT, Michel. 1978. Microfísica del poder. Madrid: La piqueta. Pp. 189.
- GARZON, C. Y MACURITOFÉ, V. 1992. La noche, las plantas y sus dueños. Una aproximación al conocimiento botánico en una cultura Amazónica. Corp. Colombiana para la Amazonía. Araracuara. COA. Ed. Gente Nueva. Bogotá. P. 292.
- GONZALEZ, Francisco de G. 1996. Ambiente y desarrollo: Reflexiones acerca de la relación entre los conceptos: ecosistema, cultura y desarrollo. Santafé de Bogotá. Universidad Javeriana (IDEAE). Pp. 101
- GONZALEZ, L de G. 1993. Reflexiones acerca de la relación entre los conceptos. Ecosistema. Cultura y desarrollo. En: Ambiente y Desarrollo, Año 1, No. 1, Instituto de Estudios Ambientales, Pontificia Universidad Javeriana. (IDEADE), Pp. 101.
- GUATTARI, Félix. 1994. Fundar de nuevo las prácticas sociales. En: Revista Políticas. No. 1. Universidad del Valle. Cali. Pp. 19-33.
- _____. 1996. Las tres ecologías. (Editor Gerrardo Rivas. Trad. Einstien de los Rios) Bogotá: Fund. FICA, Pp. 73.
- GUILLET, David. 1986. Paleotecnologías hidráulicas en el altiplano peruano y su potencial económico. En: América Indígena: Inst. Indigenista Interamericano. (Trad. Jesús Humberto Soto). Vol. XLVI, Vo.2. México. Pp. 331-348.

- GROOT DE MAHECHA, A.M. 1989. La costa Atlántica. En: Colombia Prehispánica: Regiones Arqueológicas. Inst. Colombiano de Antropología. Bogotá. Pp. 17-52.
- HERRERA, L. IV. 1983. Costa del Océano Pacífico y Vertiente Oeste de la Cordillera Occidental. En: Colombia Prehispánica. Inst. Colombiano de Antropología. Bogotá. Pp. 135-158.
- HARRIS, Marvin. 1993. Jefes, Cabecillas, abuzones. (Trad. Isabel Heimann.) Madrid: Alianza Cien. Pp.61
- VANDERHAMMEN, T. VAN DER Y CORREAL, G. 1969 "Un complejo lítico en la Sabana de Bogotá". En: Revista Colombiana de Antropología, Bogotá, Vol. XIV, P.9-52.
- HAMMEN, T. VAN DER. "Palinología de Región de la Laguna de los Bobos: Historia de su clima, vegetación y agricultura durante los últimos 5.000 años". En: Revista de la Academia Col. de Ciencias F.E. y N., Vol. XI, No. 44. Bogotá. Pp. 559-562
- HERRE, Wolf. 1980. La ciencia e historia de los animales domésticos. Ciencia en Arqueología. (comp. Don Brothwell y Eric Higg). Fondo de la cultura económica. México.
- HERRERA, L. F. El manejo del medio ambiente natural por el hombre prehispánico en la Sierra Nevada de Santa Marta...
- HERRERA, Leonor. 1989. Las plataformas artificiales en ladera ("Tambos"), en la arqueología del suroccidente colombiano. En: Memorias del Simposio de Arqueología y Antropología Física. (? 1989. Villa de Leyva). Memorias del V Congreso de Arqueología y Antropología física. Villa de Leyva: ICAN, Pp. 161.
- _____. 1989. VI, Cuenca Montañosa del Río Cauca. En: Colombia Prehispánica Inst. Colombiano de Antropología. Bogotá. P. 117-134.

- INCIVA: 1994-1995. INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS. Diez mil años del Valle del Cauca: Una historia en construcción. Gobernación del Valle. Cali. Pp. 80.
- JARAMILLO, M. F. 1996. Después de leer a Morín, como leer la realidad?. En: Cuadernos de Desarrollo Rural. Instituto de Estudios Rurales.(36), Santafé de Bogotá. P. 83-85.
- LEROI-GOURHAN, A. 1986. Los cazadores de la prehistoria. Barcelona. Ediciones Orbis, Pp. 157.
- LUMBRERAS, Luis. G. Cultura, tecnología y Modelos Alternativos de desarrollo. En: Rev. Comercio Exterior. México. 42(3), Pp. 199-205.
- _____. 1998. Consideraciones preliminares para la crítica de la razón colonial. En: Los Andes: el camino del retorno. Fac. Latinoamericana de Cs. Sociales. (FLACSO). Quito. Pp. 55-69.
- LUELMO, J. 1975. Historia de la Agricultura en Europa y América. Colección Fundamentos, 48. Ed. Istmo, Madrid. Pp. 469.
- MACNEISH, R. S. 1975. Los Orígenes de la Civilización en el Nuevo Mundo. Biología y Cultura: Introducción a la Antropología Biológica y Social, Selecciones de Scientific American, Madrid. Pp. 280-294.
- MEJIA, Mario. 1996. Agricultura sin agrotóxicos. Corporación Mi Nuevo Mundo. Cali. Pp. 95.
- MEJIA, Mario. 1994. El potrero Arborizado, Técnica paliativa en el uso pecuario de la tierra. Centro de Educación, Promoción financiada por Asociación para el Des. De Liechtenstein. Cali. Pp. 1-10
- MEJIA, Mario. 1994. El potrero Arborizado, Técnica paliativa en el uso pecuario de la tierra. Centro de Educación, Promoción financiada por Asociación para el Des. De Liechtenstein. Cali. Pp. 1-10

- MEJIA, Mario. 1994. El potrero Arborizado, Técnica paliativa en el uso pecuario de la tierra. Centro de Educación, Promoción financiada por Asociación para el Des. De Liechtenstein. Cali. Pp. 1-10
- MEJIA, M. 1991. Agricultura Alternativa en Amazonas. En Rev. Colombia, sus gentes y regiones IGAC. No. 24: Pp.240-256.
- PARAMO, G. 1995. Prólogo. En: Monografías de Fauna Colombia... Pp.9-12
- PARSONS, James. 1992. Las regiones tropicales. En: Visión geográfica de James Parsons. Fondo FEN. Universidad Nacional. Pp. 427.
- PARAMO, G. 1995. Prologo. En: Monografías de Fauna Colombia. Pp.9-12
- PATÍÑO, Victor M. 1980. Los Recursos Naturales de Colombia. Aproximaciones y retrospectivas. Carlos Valencia Ed. Bogotá, Pp. 149.
- PATÍÑO, V. M. 1993-94. Biodiversidad del bosque tropical, su conservación, su potencial como recurso de sustento, y su importancia para la arquitectura del paisaje. En: Cespedesia 20(64-65). Santiago de Cali. Pp. 212-214.
- PATÍÑO, V. M. 1994. Historia del habitat Vallecaucano. Historia del Gran Cauca. Universidad del Valle. Diario Occidente. fasc. 12. Cali. Pp. 223-230.
- PATÍÑO, Victor M. 1990. Historia de la cultura material en la América Equinocial: alimentación y alimentos. Bogotá.
- PATÍÑO, Diógenes. 1987. Asentamientos Prehispánicos en la Costa Pacífico Caucana. En: Bol. de Arqueología. Año 2(3). Bogotá. Pp. 30-44.
- PORTELA, Hugo. 1997. El agua en la cosmovisión indígena del sureste colombiano. En: Políticas: Universidad del Valle. Santiago de Cali. No.5. Pp. 71-87.
- PARSON, J. DENEVAN, W. 1992. Los Campos de Cultivo Precolombino. En: Las regiones Tropicales Americanas: Visión Geográfica de James J.

Parsons. Fondo FEN. Bogotá. Pp. 234-248.

_____, SHLEMON, R. 1992. Nuevo Informe sobre los Campos Precolombinos elevados del Cauca del Guayas, Ecuador. En: Las Regiones Tropicales Americanas: Visión Geográfica de James J Parsons, Fondo FEN. Bogotá. Pp. 275-282.

RODRIGUEZ, C. & SALGADO, H. 1988. Los primeros pobladores del Valle. En: Gaceta Dominical. Diario El País, Oct. 2. Cali. P. 2-3.

RODRIGUEZ, Carlos A. 1994. Tiempo y espacio como fundamento de la diversidad socio cultural prehispánica en el alto y medio Cauca durante el milenio precedente a la conquista española. En: Revista Cespadesia. 20(64-65). Pp. 115-145.

ROMERO, Mario D. 1994. La conquista de Popayán. Historia del Gran Cauca: Historia Regional del Suroccidente Colombiano. Diario Occidente. Univ. Del Valle. Fasc. No. 2. Santiago de Cali.

ROMERO-PICON, Yeni. 1996. Estudios paleoetnobotánicos en la Costa Pacífica Valecaucana. En: Rev. Caldasia. Vol. 18. No.2. Pp. 155-163.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1974. "Momil: dos fechas de radiocarbonos. En: Rev. Col. de Antropología. Vol. XVII P. 185-188.

RODRIGUEZ, C. ET AL. 1993-1994. Datos recientes sobre el hombre y la cultura de Guacari antes de que llegaran los conquistadores españoles. EN: Cespadesia. Vol. 20 No. 64-65. Cali. Pp. 172-174.

_____. 1994. Los indigenas del Valle del Cauca en el siglo XVI. Historia del gran Cauca. Diario Occidente-Universidad del Valle. Fascículo No. 2. Pp. 30-38.

RUIZ, P. 1995. Monografías de Fauna Colombia. En: La fauna de Colombia. Editores Pedro M. Ruiz y Polidoro Pinto. Ins. De Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá, Pp. 13-31.

- SANOJA, Mario. 1978. Origen de los sistema agrarios. En: Boletín Bibliográfico de Antropología Americana. 40(49). México. Pp. 9-23.
- _____. 1982. Modos de producción precapitalistas en Venezuela. En: Boletín de Antropología Americana. No. 6. México. Pp. 5-15.
- SALGADO, L. H. 1989. Medio Ambiente y asentamientos humanos prehipánicos en el Calima Medio. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas (INCIVA), Imprenta Departamental del Valle. Cali. Pp.234
- SMITH, A. 1972. El Concepto de Naturaleza en Marx. Siglo XXI. México.
- SALGADO, H. Y STEMPEL, O. 1993. Suelos Antropogénicos prehispanicos en los bosques húmedos tropicales del Choco. En: Céspedesia 20(64-65). Santiago de Cali. Pp. 187-189.
- TABIO, E.1989. Arqueología: Agricultura aborigen antillana. Editorial Cs Sociales la Habana, Pp. 137.
- TOVAR, H.1969. El Modo de Producción Precolombino. En: Rev. de la Dirección de Divulgación Cultural. No.2. Enero- Marzo. Bogotá. Pp. 42-57.
- VALADEZ, R. 1992. La domesticación de animales en el Viejo y Nuevo Mundo En: Veterinaria y Mexicana. 23(4). 275-202.
- VALENCIA, ALONSO. 1994. De la Sociedad de la Conquista a la sociedad de la Colonia. Historia del Gran Cauca. Historia Regional del Suroccidente colombiano. Diario Occidente. Univ. Del Valle. Fasc. No. 3, Santiago de Cali.
- VAN DER HAMMEN, T. Y CORREAL, G.1969. "Un complejo lítico en la Sabana de Bogotá". En: Revista Colombiana de Antropología, Bogotá, Vol. IV, Pp.9-52.
- VAN DER HAMMENT, T. 1995. Cambios globales cíclicos de la vegetación y el clima durante el último millón de años de la historia de la tierra.

Memorios del Simposio Internacional de Estadístas: Estadística en Agricultura y Medio Ambiente. Julio 11-15. SantaMarta. Pp. 35-39.

_____. 1987. Dinámica cuaternaria de la vegetación de la zona alta norandina. Anales del IV Congreso Latinoamericano de Botánica. Simposio de Ecología de tierras altas. 29 de jun, 1986. Vol 1. Medellín. Universidad de Antioquía. Bogotá. Pp. 7-10.

VASQUEZ, E. Interdisciplinariedad y formación integral... Pp. 5-12.

VASQUEZ, Jaime. 1994. Geografía del Suroccidente colombiano. Historia del gran Cauca. Diario Occidente- Universidad del Valle. Fascículo 1. Cali. Pp. 3-10.

VASQUEZ, Edgar. 1987. Docencia e investigación estudiantil. Cali. Pp. 1-15.

VIA CAMPESINA. 1996. Por el derecho a producir y por el derecho a la tierra. 11-17 de Nov. Roma. Pp.1-3

VREELAND, James. 1986. Una perspectiva antropológica de la paleotecnología en el desarrollo agrario del norte de Perú. En: Rev. América Indígena: Instituto Indigenista. Interamericano Vol. XVI No.2. México. Pp.275-318.

WERNER, Louis. 1994. Chinampas, una técnica azteca para solucionar problemas actuales. En: Revista Ceres (FAO). No. 147.